

AUDIOFILIA

EXPERIMENTACIÓN DESDE LA INTIMIDAD SONORA



Universidad del Valle | Facultad de Artes Integradas
Escuela de Comunicación Social - Periodismo
Trabajo de Grado: Audiofilia. Experimentación desde la intimidad sonora
Autores: Darly Cobo, Maira Muñoz, Juan Carlos Ramos
Director: Jorge Caicedo

AUDIOFILIA
EXPERIMENTACIÓN DESDE LA INTIMIDAD SONORA

DARLY NELY COBO LOZADA
MAIRA ZARET MUÑOZ VARELA
JUAN CARLOS RAMOS ORTIZ

Trabajo de Grado para optar por el título de
COMUNICADOR SOCIAL - PERIODISTA

Dirigido por
JORGE CAICEDO

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE ARTES INTEGRADAS
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
SANTIAGO DE CALI
ABRIL 2016

RESUMEN

Audiofilia, experimentación desde la intimidad sonora es un proyecto de investigación-producción, en el cual se desarrolla una propuesta de comunicación experimental que integra la sonoridad de las relaciones sexuales humanas, la producción y postproducción de sonidos experimentales, la escucha y grabación binaural, además del diseño y montaje de un espacio sonoro interactivo (instalación sonora). Este proyecto crea una representación experimental de la sonoridad del acto sexual, aspecto fundamental del ser humano, y lo convierte en una experiencia 3D abierta al público.

PALABRAS CLAVES

Experimentación sonora – Grabación Binaural - Audios 3D – Instalación sonora – Relaciones sexuales.

AGRADECIMIENTOS

Sin duda alguna este trabajo de grado más allá de ser una experiencia académica-profesional, se ha convertido en un desafío personal, que nos ha permitido enfrentarnos con nuestros demonios y limitaciones. Hoy que culmina este proceso, queremos aprovechar para agradecer al guerrero que llevamos dentro, al héroe que habita en cada uno de nosotros, ese que ha sabido sobreponerse a las circunstancias y vencerse a sí mismo, dejando a un lado la frustración, el pesimismo y el agotamiento.

De igual modo, deseamos expresar nuestra más profunda admiración por nuestras madres, quienes han sabido aguardar con paciencia este logro que estamos a portas de conseguir: nuestro título profesional. Ellas han sido partícipes de todo este proceso y a través de su infinito amor y sabiduría han servido como sostén en momentos de crisis y angustia. A Nancy, Martha y Daneida, muchísimas gracias por ser quienes son. Gracias infinitas por tanto, por todo eso que resulta innombrable e inabarcable.

También agradecemos el apoyo afectuoso de Jorge Caicedo, nuestro director y asesor. Gracias por mostrarnos el campo de la experimentación sonora como un camino para la aplicación de las destrezas y conocimientos de un Comunicador Social. Gracias por su dedicación, paciencia y pertinentes orientaciones que han sido fundamentales para el destino de este proyecto.

Mención especial merecen también todos aquellos que participaron en el proceso de recolección de datos, el cual nos permitió entender y tomar mayor conciencia de las sonoridades de los actos sexuales humanos. Gracias, entonces, a los 60 participantes de la encuesta, a las 4 parejas que nos acompañaron en el taller y al grupo de experiencias sensitivas *Dharma* de la Universidad del Valle. Igualmente, agradecemos a los integrantes del colectivo Contando Radio quienes nos compartieron sus experiencias de vida y desnudaron su intimidad para darnos a conocer las particularidades de las relaciones sexuales de un grupo de personas con discapacidad visual. También queremos manifestar nuestro agradecimiento a Manuel Ramírez por su acompañamiento y asesoría en la creación de los circuitos eléctricos de la instalación sonora y a Diana Muñoz por su creativa colaboración en el diseño de las imágenes que acompañan este documento.

Por mi parte, Yo, **Darly**, quiero manifestar todo mi amor y agradecimiento a mi hijo Ismael, quien ha sido mi fuente de inspiración y mi aliento para seguir adelante; este paso es un logro de los dos. Infinitas gracias también a mi madre y a la memoria de mi padre. A mis hermanos, gracias por acompañar mi caminar por esta vida. A mi tía María Elena, gracias por su apoyo en el inicio de este camino y a Jorge muchas gracias por su amor y compañía.

Yo, **Maira**, doy gracias a Dios por permitirnos culminar este proyecto. A mis padres por su paciencia, colaboración y apoyo incondicional, infinitas gracias, ¡son los mejores! A mis compañeros Darly y Juan Carlos felicitaciones, su dedicación y entrega han hecho posible este logro, me enorgullecen. A Manuel Alejandro Ramírez quien se ha integrado a este proyecto, y nos ha acompañado durante todo este proceso, gracias, él me ha demostrado que la tolerancia y la paciencia llevan a la victoria. De nuevo gracias, son ustedes los que hacen posible que cada día yo sea mejor persona, mejor profesional.

Finalmente, Yo, **Juan Carlos**, deseo expresar ante todo mi agradecimiento al profe Jorge Caicedo y a mi terapeuta Margarita, por creer en mí cuando sentí que no podría seguir adelante. A Darly y a Maira, les estoy enormemente agradecido por darme la oportunidad de permitirme caminar a su lado y aprender juntos con esta experiencia. A Sebas y a Papá que existen en algún lugar del universo así no tenga conciencia dónde, a ellos porque son parte de mi historia y su energía me acompaña siempre. A Mamá, porque ha sabido amarme incondicionalmente a pesar de las decepciones que a veces creo causarle. A mis amigos, a todos, por soportar los pesares de todo este proceso, gracias por sus palabras de aliento y por su compañía.

Gracias a todos.

Att: Darly, Maira y Juancho

CONTENIDO

	Pág.
1. PRESENTACIÓN.....	11
2. OBJETIVOS.....	15
2.1 Objetivo general.....	15
2.2 Objetivos específicos.....	15
3. JUSTIFICACIÓN.....	16
4. MARCO TEÓRICO.....	20
4.1 Marco contextual.....	20
4.2 Marco conceptual.....	23
4.2.1 Del sonido a la experimentación sonora.....	23
4.2.2 La escucha binaural, la grabación binaural y los audios 3D.....	26
4.2.3 Instalación sonora y espacio sonoro.....	29
4.2.4 Sexualidad y actos sexuales.....	30
4.2.5 Emocionalidad del acto sexual.....	33
5. METODOLOGÍA.....	37
5.1 Esquema metodológico.....	37
5.2 Encuesta.....	38
5.2.1 Diseño de la encuesta.....	38
5.2.2 Interpretación de la encuesta.....	40
5.3 Taller: <i>Encuentro integrado de experiencias sensitivas</i>	56
5.4 Experiencia con Contando Radio.....	67
5.5 Creación y producción de las piezas.....	72
5.6 Creación y producción de la instalación sonora.....	86
5.7 Prueba de instalación.....	89
6. LA OBRA.....	95
6.1 Audiofiia. Experimentación desde la intimidad sonora.....	95
6.2 Composiciones sonoras.....	97
6.3 Instalación sonora.....	99
6.4 Diseño de piezas promocionales.....	102
7. EVALUACIÓN Y CONCLUSIONES.....	105
8. BIBLIOGRAFÍA.....	108
9. ANEXOS.....	111

Listado de tablas

	Pág.
Tabla N° 1 Sexo y edades de los participantes de la encuesta.....	39
Tabla N° 2 Emociones y sensaciones asociadas al acto sexual.....	76
Tabla N° 3 Clasificación de la Emociones y sensaciones asociadas a la satisfacción sexual.....	78
Tabla N° 4 Composiciones sonoras: lugares asociados a las emociones.....	82
Tabla N° 5 Composiciones sonoras: sonidos asociados a los lugares.....	82
Tabla N° 6 Instalación. Convenciones del plano cenital.....	100
Tabla N° 7 Rider técnico.....	100

Listado de imágenes

	Pág.
Imagen N° 1 Grabación binaural.....	28
Imagen N° 2 Ejercicio de meditación del taller.....	58
Imagen N° 3 Ejercicio de lenguaje corporal del taller.....	59
Imagen N° 4 Ejercicio de conciencia energética del taller.....	60
Imagen N° 5 Ejercicio de imaginación del taller.....	61
Imagen N° 6 Ejercicio de creación del taller I.....	62
Imagen N° 7 Ejercicio de creación del taller II.....	63
Imagen N° 8 Reflexión del taller.....	63
Imagen N° 9 Contandoradio.net.....	68
Imagen N° 10 Fundadores de Contandoradio.net.....	68
Imagen N° 11 Grabación sonido directo.....	84
Imagen N° 12 Grabación Foley. Pasos sobre hojarasca.....	84
Imagen N° 13 Grabación Foley. Roce de maderas.....	85
Imagen N° 14 Grabación de créditos.....	85
Imagen N° 15 Proceso de montaje y edición.....	85
Imagen N° 16 Instalación: estructura de estación.....	86
Imagen N° 17 Instalación: estructura de la luz.....	88
Imagen N° 18 Instalación: soporte del audífono.....	88
Imagen N° 19 Montaje de instalación.....	90
Imagen N° 20 Prueba de instalación I.....	91
Imagen N° 21 Prueba de instalación II.....	91
Imagen N° 22 Prueba de instalación III.....	91
Imagen N° 23 Instalación. Plano cenital.....	100
Imagen N° 24 Instalación. Plano lateral.....	101
Imagen N° 25 Instalación. Medidas de la estación de reproducción.....	101
Imagen N° 26 Flyer de la obra.....	102
Imagen N° 27 Postal I.....	103
Imagen N° 28 Postal II.....	104

Listado de gráficos

	Pág.
Gráfico N° 1 Esquema metodológico.....	37
Gráfico N° 2 Lo que se espera para proponer una relación sexual.....	41
Gráfico N° 3 Formas de proponer una relación sexual.....	43
Gráfico N° 4 Medios por los que se propone una relación sexual.....	43
Gráfico N° 5 Lugares preferidos para sostener una relación sexual.....	44
Gráfico N° 6 Descripción de lugares para sostener relaciones sexuales.....	44
Gráfico N° 7 Momento del día para tener una relación sexual.....	45
Gráfico N° 8 Colores asociados a las relaciones sexuales.....	46
Gráfico N° 9 Olores asociados a las relaciones sexuales.....	46
Gráfico N° 10 Texturas asociadas a las relaciones sexuales.....	47
Gráfico N° 11 Objetos asociados a las relaciones sexuales.....	48
Gráfico N° 12 Ambiente sonoro durante las relaciones sexuales.....	49
Gráfico N° 13 Música asociada a las relaciones sexuales.....	50
Gráfico N° 14 Sonidos que componen las relaciones sexuales.....	50
Gráfico N° 15 Sonidos que estimulan el nivel de excitación.....	51
Gráfico N° 16 Sonidos presentes al terminar una relación sexual.....	51
Gráfico N° 17 Partes del cuerpo preferidas para sentir la voz del otro.....	52
Gráfico N° 18 Volumen de la voz durante las relaciones sexuales.....	52
Gráfico N° 19 Palabras que se dicen durante las relaciones sexuales.....	53
Gráfico N° 20 Tipo de palabras que se dicen durante la relaciones sexuales.....	54
Gráfico N° 21 Apelativos usados durante las relaciones sexuales.....	54
Gráfico N° 22 Palabras que se dicen al terminar una relación sexual.....	55
Gráfico N° 23 Emociones presentes en las relaciones sexuales.....	55
Gráfico N° 24 Sensaciones presentes al terminar una relación sexual.....	56
Gráfico N° 25 Universo de emociones y sensaciones resultantes de la investigación.....	75
Gráfico N° 26 Ruta para la formulación de las composiciones.....	81



1. PRESENTACIÓN

Audiofilia, experimentación desde la intimidad sonora es un proyecto de investigación-producción que plantea un ejercicio de acercamiento a la relación existente entre el sonido y las prácticas sexuales humanas. Bajo las técnicas que componen la experimentación sonora, *Audiofilia* pretende, por un lado, la creación de unas composiciones sonoras realizadas a través de técnicas de grabación como el *Foley*, el registro directo y la grabación binaural; por otro lado, propone el diseño y montaje de una instalación sonora, es decir, un espacio para la exploración de las experiencias auditivas de quienes entren en contacto con la obra, presentando para ello un modelo de interacción simple, sensible a la presencia del espectador y condicionada por la acústica, entendida ésta como la disociación entre el sonido y la fuente que lo produce con el fin de centrar la atención en el objeto sonoro en sí mismo. (Schumacher, 2009)

La voluntad de desarrollar un proyecto que abordara las sonoridades de las relaciones sexuales humanas, surgió desde semestres muy tempranos cuando nos llamaba la atención que en los pasillos de la Escuela de Comunicación Social y en sus alrededores era muy común escuchar a los estudiantes conversar sobre sus relaciones sexuales, en clave anecdótica y hasta jocosa, sin trascender hacia algo más complejo. Entonces, decidimos que nuestro trabajo de grado debía trabajar en torno a este tema, pues si bien se hablaba mucho de él, no solía utilizarse con fines académicos pese a su riqueza sonora, visual y comunicativa.

Entre tanto, nuestro interés por el ámbito del sonido surgió a partir de las asignaturas relacionadas con producción radiofónica, en el marco de nuestra formación como comunicadores sociales. La realización de distintos ejercicios sonoros nos permitió jugar por primera vez con los sonidos, intentando experimentar, crear, organizar y gestionar sonidos por planos, tonos, ritmos e intensidades. Era fascinante observar cómo el orden y la sucesión de cada elemento sonoro tomaba valor dentro de la composición y también, darse cuenta como la superposición de unos y otros permitía recrear ambientes o situaciones.

De este modo, nuestro interés en la riqueza comunicativa de las relaciones sexuales sumado a nuestra sensibilidad por la producción sonora, ha llevado poco a poco a la

consolidación de lo que hoy llamamos *Audiofilia*. Sin embargo, en un primer momento el proyecto no fue pensado así como se presenta en este documento, sino que ha sido partícipe de varias transformaciones que compartiremos enseguida. Un primer acercamiento al tema consistía en realizar una serie de reportajes escritos sobre prácticas sexuales extrañas o poco convencionales, como las parafilias (el sadismo, el masoquismo, el voyerismo, la zoofilia, la necrofilia, el fetichismo y el frotismo), requiriendo para ello la búsqueda de personas que las practicaran, con la finalidad de conocer dichas experiencias de primera mano, o sea desde el lugar de los protagonistas.

Sin embargo, la idea de los reportajes escritos fue descartada casi de inmediato porque nos interesaba trabajar con la voz de los protagonistas y con ello nos referimos al registro sonoro de sus voces. Paralelamente, las clases de producción radiofónica incrementaron nuestro interés hacia el aspecto sonoro de la vida cotidiana, de tal modo que nos hacíamos más sensibles a las sonoridades de los objetos, lugares y prácticas humanas. Dado el interés que habíamos adquirido, en una ocasión, en medio de una conversación informal, empezamos a reflexionar que aquella sensibilidad a los sonidos era aún más potente en personas con discapacidad visual y que dichas personas podrían incluso ver a través de sus oídos.

Entonces, en medio de esa reflexión, optamos por abandonar el tema de las prácticas sexuales no-convencionales por lo que resolvimos enfocar nuestro proyecto en el análisis de la experiencia auditiva durante las prácticas sexuales de un grupo poblacional específico: los invidentes. Decidimos que debíamos crear para dicho fin una serie de piezas sonoras que representara la experiencia auditiva de un grupo de personas con discapacidad visual en torno a sus encuentros sexuales, es decir, palabras más palabras menos, a qué les sonaban las relaciones sexuales a ellos; esto con el fin de exponerlo a jóvenes videntes y determinar -a través del análisis de sus opiniones- cuál era el impacto de la sonoridad en la sexualidad, si les resultaba importante o atractivo o si al menos, en esta temática, existía una prevalencia de la imagen sobre el sonido.

Nuestro objetivo, en ese momento, era resaltar el ‘sentir sonoro’ de los invidentes comparándolo con el ‘sentir sonoro’ de los videntes, para averiguar qué tanta importancia tenía el sonido en el plano de los encuentros sexuales y si hacía falta el ‘sentir visual’ en los

actos sexuales. No obstante, hablar de un sentido a partir del uso de otro, es decir, dar cuenta de la importancia de la imagen a partir de lo sonoro, nos generó una gran confusión, por lo tanto quisimos darle un giro y aterrizar nuestro trabajo, dándole otro enfoque. Si bien se descartó concentrar el trabajo en la experiencia de los invidentes, durante la realización del presente proyecto se tuvo en cuenta la participación de un grupo de personas con discapacidad visual quienes nos dieron sus opiniones al respecto, como se verá más adelante.

Tiempo después nos acercamos a los conceptos de audios 3D y técnica de grabación binaural, además nuestro interés coincidió con la aparición del Laboratorio de experimentación sonora *Univérsono*, proyecto que le abrió las puertas a este tipo de ejercicios sonoros, brindando, no sólo, un espacio y un equipo de grabación y montaje, sino también una cosmovisión del sonido como materia en sí mismo. En un primer momento, *Univérsono* hizo una pesquisa de todos aquellos proyectos sonoros que se realizaron en las clases de radio de la Escuela de Comunicación Social, Univalle, y que hicieron parte consciente o inconscientemente del lindero de la experimentación, en este punto, parte del equipo investigador de *Audiofilia*, tuvo la oportunidad de colaborar en el proceso de clasificación de las piezas sonoras y en el análisis de la composición segundo a segundo de las mismas. Este fue un ejercicio que despertó aún más el interés del grupo por la experimentación sonora y por seguir contribuyendo a que este tipo de ejercicios adquieran importancia en la Escuela.

A su vez, nuestra investigación nos llevó a conocer un fenómeno que circunda la internet: el ASMR, una sensación de cosquilleo producida por una grabación binaural de susurros y voces, en torno a la cual muchas personas en Estados Unidos y España se estaban dedicando a producir contenido sonoro y audiovisual. Además, la búsqueda de antecedentes nos condujo a la experiencia del fotógrafo y videoartista Clayton Cubitt (2013), quien grabó a mujeres leyendo fragmentos literarios, mientras fuera de plano eran excitadas sexualmente con un vibrador y sus gemidos eran escuchados, y así otras tantas propuestas artísticas como las instalaciones sonoras del colectivo Insonora, que nos inspiraron a trabajar la sonoridad de las experiencias sexuales desde la experimentación sonora y la grabación binaural

Decidimos finalmente enfocarnos en un trabajo de experimentación con las sonoridades y las sensaciones generadas durante los encuentros sexuales de un grupo de individuos con características variadas, y para ello resolvimos trabajar con todos aquellos estímulos sonoros que hicieran parte no sólo de la experiencia sexual de un grupo de personas invidentes sino también de un grupo de personas videntes, dejando de lado la preocupación por la presencia o ausencia de la imagen.

Así fue como le dimos paso a *Audiofilia, experimentación desde la intimidad sonora*, un trabajo donde la sexualidad es un tema excusa para explorar otros caminos de la comunicación sonora. En consecuencia, situar la experimentación sonora como el elemento clave de nuestra producción, implicó un acercamiento teórico al concepto, considerando así, sus alcances dentro del ámbito académico. De la misma manera, en este proyecto se abordan conceptos como el sonido y la grabación binaural, la sexualidad y los actos sexuales, al igual que las instalaciones sonoras e interactivas.

Durante todo este proceso, el interés inicial por las parafilias migró hacia una versión un poco más amena: las filias, aficiones o atracciones que indican la inclinación apasionada surgida frente a determinadas realidades o situaciones personales. De allí el nombre de nuestro proyecto, que surge de la integración del componente sonoro representado en la palabra “Audio” y el gusto, simpatía o afectividad por los sonidos en sí mismos, y más aún por los provenientes del acto sexual, representados en la palabra “Filia”.

Audiofilia es, entonces, una experiencia que pondrá en juego la percepción auditiva de los espectadores, a través de la experimentación sonora, experimentación que sumada a un proceso de investigación, permite una aproximación y reinterpretación de las sonoridades asociadas a los encuentros sexuales humanos.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

Desarrollar un ejercicio performático de experimentación sonora donde se exploren sonoridades de las relaciones sexuales desde las claves de la grabación y la escucha binaural.

2.2 Objetivos específicos

- Detectar sonoridades producidas en las relaciones sexuales, a partir de las experiencias de personas sexualmente activas.
- Explorar en la construcción de sonoridades a partir de las imágenes sonoras detectadas durante la fase inicial de la investigación.
- Desarrollar y socializar un ejercicio de experimentación sonora a partir de un dispositivo performático: instalación sonora.
- Evaluar y reflexionar sobre la experiencia.

3. JUSTIFICACIÓN

Audiofilia es una propuesta de comunicación experimental que integra la sonoridad de las relaciones sexuales humanas, la producción y postproducción de sonidos experimentales, al igual que el diseño y montaje de un espacio sonoro interactivo. Es un proyecto que propone una estrategia exploratoria de comunicación en la que a partir de técnicas de grabación como el *foley*, el sonido directo y la grabación binaural se crea una representación experimental de la sonoridad de este aspecto tan fundamental del ser humano como lo es el acto sexual, y lo convierte en una experiencia 3D abierta al público.

Este trabajo propone, por un lado, la creación de una instalación sonora, es decir, un espacio para la exploración de las experiencias auditivas de quienes entren en contacto con la obra, presentando para ello un modelo de interacción simple, sensible a la presencia del espectador. Al mismo tiempo, se plantea como un ejercicio de experimentación sonora que presenta una propuesta creativa entorno a las sonoridades inscritas en el marco de los actos sexuales humanos.

Además, esta instalación se presenta como un ejercicio acusmático en el que se prioriza la escucha, siendo ésta el elemento primordial para vivenciar la experiencia. La finalidad es exponer las piezas sonoras completamente desligadas de sus referentes de producción para que el oyente se concentre sólo en el aspecto sonoro.

Es necesario aclarar que el propósito de este proyecto no es realizar una representación estereotipada del acto sexual, ni realizar una radiografía de todos los sonidos asociados al coito, ni mucho menos crear piezas cercanas a lo que se puede apreciar en la pornografía, tampoco buscamos hacer una representación sonora de las relaciones sexuales de una persona en particular, ya que como señala la experiencia empírica, cada amante es diferente y por lo tanto, la multiplicidad de sonidos puede ser infinita. Igualmente, cada encuentro difiere del otro partiendo de los estados de ánimo, la proximidad del vínculo entre los individuos, la relación con el medio circundante y otros factores.

Este proyecto pretende, entonces, explorar de manera experimental las sonoridades de los actos sexuales de diversos grupos de personas que hicieron parte de esta

investigación. En últimas, se pretende un acercamiento creativo y comprensivo, más que explicativo o analítico de los sonidos asociados al acto o encuentro sexual humano.

De nuestra experiencia como seres sexualmente activos podemos decir que los cinco sentidos participan en el desarrollo de las relaciones sexuales, sin embargo, solemos centrar la atención en el sentido del tacto y la vista, situación que nos llevó a preguntarnos por los sonidos. Desde gemidos, hasta suspiros, pasando por una amplia gama de ruidos, susurros y demás, el acto sexual se constituye como una experiencia auditiva por excelencia. Estos sonidos cumplen una triple función: por un lado ponen de manifiesto las emociones y sensaciones de los participantes, por otra se constituyen como fuente de mayor placer sexual y también, claro está, de displacer; y por último permiten establecer una conexión con el otro(a).

Así pues, consideramos que este proyecto puede ser válido, también, en la medida en que, como futuros comunicadores sociales de la universidad del valle, proponemos nuevas representaciones de realidades cotidianas y cercanas a todos los seres humanos, como el acto sexual, en nuestro caso, ya que durante estos años de educación superior, se formó en nosotros no sólo la capacidad de adquirir conocimiento sino también de generarlo. Nuestro proyecto de grado busca re-crear de manera experimental, por medio de la técnica y el manejo de la producción sonora, una serie de sensaciones, que según la investigación, hacen parte de las relaciones sexuales. Queremos que los oyentes vivan una experiencia sonora que además de acercarlos a la experimentación, les permita entretenerse con ella a través de un tema que, de entrada, genera un vínculo entre el audio y el oyente, pues el acto sexual es una actividad inherente al ser humano.

Audiofilia es importante también porque nos permite pensar la experimentación sonora como un “potencial creativo proveniente del reposicionamiento del sonido como matriz de lenguaje y pensamiento artístico” (Laranjeira, 2014). Además, la instalación sonora nos permite dar importancia a la experiencia sensorial auditiva y a su capacidad para suscitar emociones y generar sensaciones. En cuanto a la experimentación sonora, este ejercicio nos permite el estudio del sonido desde la práctica, es decir, haciendo sonidos a

partir de técnicas de producción y postproducción que nos permiten potenciar habilidades y conocimientos pertinentes para el desarrollo de nuestro futuro ejercicio profesional, además de ubicarnos en la actualidad de las prácticas artísticas y de comunicación, ya que como señala González (2014) la experimentación sonora se ha convertido, en los últimos años, en uno de los temas emergentes, sobre todo en el campo de las artes visuales.

Además, nuestra instalación tiene algo en particular respecto a propuestas similares realizadas al interior de la Escuela de Comunicación Social, ya que *Audiofilia* propone una escucha tridimensional, es decir que los audios buscan generar una sensación de espacialidad. La dinámica de las instalaciones interactivas en el seno de la Escuela de comunicación Social de la Universidad del Valle, ha entrado en auge en los últimos años, y es quizás el resultado de la búsqueda incesante de nuevos géneros y lenguajes de comunicación, la cual ha llevado a la creación de obras como *Vida* (2013) del profesor Christian Lizarralde o *Uno se muere y sigue pintando* (2015) del profesor Antonio Dorado o *Univérsono* (2015) del profesor Jorge Caicedo y la profesora Silvia Ordoñez o trabajos de grados como *Botas* presentado por los estudiantes Camila Campos y Sebastián Fresquet en 2015. Cada exposición ha realizado aportes de manera contributiva para consolidar a las instalaciones como un nuevo lenguaje digno de ser explorado por los Comunicadores Sociales.

Es necesario dejar explícito que *Audiofilia* es una propuesta de comunicación antes que una propuesta con pretensiones artísticas, ya que los autores de la misma son estudiantes de Comunicación Social y no artistas en formación. En definitiva, es pertinente señalar que si bien el proyecto aborda las nociones de arte sonoro no se inscribe en él, la intención de este proyecto es ofrecer diferentes apreciaciones creativas sobre las sonoridades de las relaciones sexuales humanas; de modo tal, que la pretensión es comunicar y exponer un ejercicio de creación, a pesar de que se hace uso de elementos ampliamente utilizados en el arte sonoro.



4. MARCO TEÓRICO

4.1 Marco contextual

Las instalaciones, al igual que la experimentación sonora, toman cada vez mayor importancia en el medio artístico y académico, ya que el sonido ha dejado de ser un mero apoyo a la imagen tanto en las instalaciones e intervenciones artísticas como en los proyectos interactivos o performáticos, para constituirse en sí mismo como el elemento principal de dichas intervenciones como afirma Caro de Diego (2009). Por su parte, Patón (2011) afirma que la experimentación sonora hoy en día está profundamente relacionada con la evolución de la tecnología electrónica, ya que las distintas técnicas de grabación han permitido desvincular el sonido de su fuente, convirtiéndolo en un objeto para su posterior manipulación (cortar, pegar, invertir, etc.), garantizando así producir nuevas obras a partir de nuevos sonidos.

Entre tanto, Martínez (2013) menciona en su tesis de maestría que a mediados de los años 70's del siglo XX se consolidó una serie de exploraciones artísticas que migraron de la producción de objetos a la producción de momentos y experiencias, y dentro de ese campo se enmarcan las instalaciones sonoras de hoy en día, ya que éstas como señala Caro de Diego (2009), son un montaje donde el usuario y su entorno son dinámicos, por lo que pueden retroalimentarse a partir de la experiencia, creando así nuevas formas de interacción consigo mismo y con el medio circundante; así pues el espectador es sensible a los elementos de la obra y se relaciona con su entorno mediante la percepción experimentada, pudiendo tener diferentes probabilidades de interacción. Esta nueva forma de expresión artística, menciona Martínez (2013), intenta comprometer al espectador con la obra de una forma directa, involucrándolo en la construcción del trabajo artístico; ya fuera con su percepción, su presencia, o por medio de juegos, o de la exploración del espacio, etc.

Entre tanto, como señala Martínez (2013) Piere Schaeffer, al igual que artistas sonoros como David Tudor y Anette Vande Gorne desarrollaron una serie de experimentos semánticos del sonido, tratando de clasificar y catalogar las sensaciones psíquicas que las frecuencias sonoras provocan en el inconsciente del espectador, al igual que el papel que



jugaban las distintas propiedades del audio, como la amplitud, el tono y el timbre, en la construcción de ilusiones acústicas.

Por su parte, John Cage, quien es considerado uno de los pioneros de la experimentación sonora, ha centrado su trabajo en la crítica de la música moderna buscando romper con la armonía del sonido, por ejemplo como lo hace en su obra 4'33", una composición con tres movimientos que se interpretan sin tocar una sola nota. También, como reseña Caro de Diego (2009), en el campo de las instalaciones sonoras se encuentra *Messa di Voce*, obra realizada por Golan Levin, en ella realiza una intervención con una interfaz audiovisual en la que crea un juego de interacción basado en los propios gestos sonoros del usuario. Al mismo tiempo, nos encontramos con Daito Manabe y su particular visión del cuerpo humano, a través de una interfaz con la que produce sonidos a partir de los movimientos del rostro o del cuerpo, de este modo dichos movimientos son transcritos como información tangible que se traducen a modo de sonidos.

Por otra parte, un fenómeno de comunicación y experimentación sonora que está en auge en la actualidad es la comunidad de bloggers y videobloggers que producen contenido en torno al ASMR, que en español significa "Respuesta Sensorial Meridiana Autónoma". Se trata de un fenómeno biológico caracterizado por una placentera sensación de hormigueo o cosquilleo que generalmente comienza en la cabeza y cuero cabelludo, aunque puede expandirse a otras partes del cuerpo, como respuesta a estímulos auditivos, visuales y cognitivos. Esta comunidad de productores sonoros y audiovisuales se encarga de realizar grabaciones binaurales con el fin de generar ASMR en sus espectadores. En la plataforma de internet Youtube, existen varios canales como GentleWhispering, que para finales de 2015, contaba con más de 550 mil suscriptores y más de 173 millones de reproducciones, al igual que ASMRRescuests con más de 350 mil seguidores y Hermetic Kitten con cerca de 100 mil suscriptores, que se dedican a producir contenido sonoro con el fin de crear esta experiencia sensorial en su público. Cabe anotar que como fenómeno de masas resulta muy interesante observar la cantidad de personas que se dedican a producir y consumir este contenido.

En el ámbito nacional, Colombia no es ajena a las dinámicas actuales en cuanto a experimentación sonora. Por un lado, tenemos al artista sonoro Mauricio Bejarano, profesor



de la Universidad Nacional de Colombia. Bejarano es un investigador y creador en música concreta y arte sonoro. El sonido es para él la materia prima de su creación artística y además uno de los elementos de estudio de sus investigaciones, en las cuales plasma sus reflexiones en torno sonoridades y musicalidades del mundo actual, enfatizando en el ruido de las actividades humanas. Por otra parte, está el artista cartagenero Oswaldo Maciá, cuyas obras abarcan la escultura y la instalación sonoras. Su producción artística sonora cuestiona la hegemonía de lo visual, sin dar prevalencia a lo sonoro, ya que su obra es una búsqueda de lo sensorial, que se pregunta por cómo entendemos el mundo a través de los sentidos.

Además, están los artistas sonoros Jader Cartagena y Edwin Vélez, quienes llevan más de 30 años haciendo investigaciones y creaciones de producción sonora en la que toman el sonido como elemento productor de sentido y lo emplean siempre con una fuerte intencionalidad hacia la experimentación y las estructuras sonoras no convencionales. Actualmente conforman un colectivo de experimentación sonora denominado *Eat Rain*, con el cual han desarrollado varios proyectos.

Por otra parte, el artista Ricardo Arias se ha centrado en la improvisación con fuentes de sonido no convencionales tanto acústicas como electrónicas. En los últimos años ha comenzado a trabajar en instalaciones sonoras, objetos sonoros e intervenciones sonoras, llegando a presentar su trabajo en el Museo de Arte Moderno de Nueva York y otros escenarios de talla internacional.

También es válido mencionar el trabajo del *SensorLab* de la Universidad de Caldas, el cual desarrolla proyectos de creación que involucran lo sonoro, la imagen, la háptica y la interacción, mediadas por tecnologías digitales. Por su parte, el Festival Internacional de la Imagen de Manizales, en cada nueva edición presenta obras relacionadas con producción y experimentación sonora.

Finalmente, es necesario señalar que en el plano local, el laboratorio de hipermedia *Hiperlab* y el laboratorio de experimentación sonora *Univérsono* de la Universidad del Valle, junto con el programa de Diseño de Medios Interactivos de la Universidad Icesi, realizan una apuesta, cada uno, por experimentar con el sonido y el video en clave de intervenciones e instalaciones interactivas. Festivales como el de Videosónica o Comunlab



son muestra de la importancia que las artes digitales, la experimentación sonora y la comunicación tienen en nuestra ciudad.

4.2 Marco conceptual

4.2.1 Del sonido a la experimentación sonora

“Arte Sonoro: Universo del lenguaje, universo de sonido y de ruido. Lenguaje que tiende a ser sonido, sonido del lenguaje, música, totalidad sonora, mundo acústico. Simbiosis del universo de lenguaje-ruido, organización sonora por medio de la técnica”

Klaus Schöning¹

Rastrear la historia del sonido mismo nos lleva quizás hasta el Big Bang, el momento mismo de la creación del universo. Imaginemos, entonces, el estallido de una masa de alta densidad que luego se expande, se retrae, y de nuevo estalla; una sucesión de estruendos, de choques, de burbujeo y de efervescencia. Esos ruidos -los primeros de la historia- son quizá la muestra de que el sonido como fenómeno físico ha existido desde el inicio de los tiempos.

La naturaleza siempre ha producido sonidos, toda materia está en capacidad de generarlos a través de la fricción y la percusión, y con la intervención del hombre en la naturaleza, su producción se incrementó. Pasamos de los ruidos del medio ambiente y los ruidos producidos por el trabajo del hombre y su voz, como medio de comunicación, a la elaboración de sonidos como medio de entretenimiento. Sin embargo, después de que el proceso de industrialización y urbanización a finales del siglo XIX diera paso a la proliferación y amplificación de los sonidos, los espacios fueron sufriendo una saturación sonora que no dio tiempo ni lugar al silencio, arrastrando a la sonoridad a un segundo plano, uno prácticamente inaudible.

¹ (Citado por Gómez, 2007)



A diario múltiples sonidos bombardean nuestros oídos, y como parte de sus funciones nuestro cerebro nos vuelve conscientes sólo de una parte de ellos. Dependiendo del tiempo y del espacio en el que nos encontremos, algunos sonidos nos interesan más que otros, este proceso es conocido como *escucha selectiva* o *sordera selectiva* como lo llama Janete El Haouli, compositora, investigadora y artista sonora brasileña. En la Novena Bienal Internacional de Radio (2012), la artista expone su preocupación por la desatención que se le ha dado al ambiente sonoro, ella se pregunta si nos hemos convertido en sordos intencionales, sordos con la capacidad de oír pero sin el deseo de escuchar, o sin el tiempo para hacerlo.

Entonces, si se tiene en cuenta la sordera intencional descrita por El Haouli (2012), se podría afirmar que muchos de los sonidos de las actividades cotidianas humanas pasan desapercibidos y son obviados sin mayor reparo. De este modo necesitaríamos de una escucha activa que nos permita centrar la atención en las sonoridades que han pasado inadvertidas. Por ello, para efectos de esta investigación, elegimos el tema de las relaciones sexuales debido a que nos brinda dos grandes beneficios, por un lado, sonoramente nos ofrece un amplio abanico de posibilidades y por otro lado, nos permite observar un poco la consciencia que tenemos sobre esa sonoridad que acompaña este aspecto social del ser humano. Si bien nuestro proyecto no pretende dar a conocer cuáles son esos sonidos que normalmente recordamos y cuáles obviamos, durante la investigación nos dimos cuenta que a pesar de que las relaciones sexuales son un tema frecuente en las conversaciones, no conocemos muy bien cuál es ese ‘lenguaje-ruido’ (Schöning, Klaus), que las componen, ni cómo hacemos uso de él. A través del proceso de re-descubrimiento de lo que hemos llamado *intimidad sonora*, haciendo referencia a los sonidos que componen las relaciones sexuales, construimos nuestro proyecto desde la perspectiva de la experimentación.

El interés de este proyecto está desvinculado de las producciones que generalmente componen la programación de las emisoras. Aunque se podría mencionar el radiodrama como una de las primeras narrativas que exploró el sonido más allá de lo musical o informativo en la radio, de esta última se puede decir que su uso ha sido primordialmente comercial, pero como transmisor de experimentación sonora se ha quedado muy atrasado. Por ello, nuevos géneros exploratorios como el collage sonoro, el paisaje sonoro, la poesía



sonora, el text-sound composition y el ready made acústico, entre otros, les ha tocado abrirse puertas y caminos en medios y espacios emergentes (Camacho, L., s.f).

En un principio el propósito de estos nuevos géneros sonoros estuvo encaminado hacia sonidos melódicos y armónicos, sin embargo, el avance tecnológico abrió un nuevo interés por la disonancia y la mezcla de lo que Russolo, L. (s.f) denomina el sonido-ruido. Él sugiere la necesidad de incorporar el ruido a los sonidos convencionales de la música como un símbolo de diversidad y renovación, además de plantear esta inclusión como una respuesta obligatoria al cambio de la sensibilidad del oyente que busca nuevas experiencias. En su texto, Russolo, L., habla precisamente de la necesidad de que la producción sonora evolucione a la par de la evolución del mundo, pues nos plantea que así como la llegada de la industrialización trajo consigo la aparición del ruido a la humanidad, la llegada de las nuevas tecnologías debe garantizar la constante búsqueda de nuevas experimentaciones sonoras que den gusto a la necesidad de cambio de la escucha, y aunque habla principalmente de la inclusión del ruido en los sonidos de la música, esta actividad perfectamente se puede aplicar en la exploración y construcción de distintas piezas sonoras.

Por otra parte, fue necesario el acercamiento al concepto *arte sonoro*, pues el proyecto hará uso de técnicas y lógicas inscritas en él para la construcción de obras sonoras, pero vale la pena aclarar que *Audiofilia* es más un ejercicio expresivo, de exploración en el marco de la comunicación sonora, que un proceso de creación artístico. Se ha hecho un acercamiento a este concepto apoyados en las diferentes visiones que tienen sobre él, artistas sonoros iberoamericanos que han compartido un poco de su recorrido teórico y de producción en *Radio Educación*, una emisora mexicana que se interesa en homenajear y dar a conocer la labor de personajes que han enriquecido la radio educativa y cultural.

Janet El Haouli, por ejemplo, es una de las artistas que ha compartido su experiencia con dicha emisora y que ha dado uno de los conceptos más cercanos a lo que pretende *Audiofilia*, para ella “el arte sonoro es una práctica artística donde una comunicación se establece a partir de un mensaje sonoro o situación sonora no necesariamente codificada verbalmente, o sea, es posible expresar sentimientos, es posible evidenciar conceptos, es posible llamar la atención para un nuevo punto de vista, es posible proponer una nueva idea a partir de un enunciado o una situación sonora”.



Por su parte, José Iges, compositor español, artista sonoro y uno de los más grandes referentes en la formación de nuevos artistas sonoros, cuando habla de sus obras dice que son una combinación de los sonidos de la realidad, los sonidos musicales, los sonidos concretos y las voces, una mezcla que crea un todo, una pieza artística. Así mismo, Fabián Racca, artista sonoro argentino, se refiere al arte sonoro como un arduo trabajo de selección tras la exploración en el mundo sonoro.

Si bien con el paso del tiempo el arte sonoro se ha ido estableciendo, aún no ha alcanzado una fuerte consolidación, al menos no en América Latina, pues son muy pocas las propuestas estéticas que se han acogido. Buen ejemplo es decir que los productos performáticos, las instalaciones tecnológicas o la radio-experimental, tienen menos público que otras formas de comunicación y entretenimiento como el cine, el teatro o los conciertos.

En nuestra sociedad en particular e incluso en nuestra Escuela de Comunicación Social, apenas ahora se empiezan a implementar los equipos técnicos que permiten el desarrollo y la exploración en la experimentación, es por esto que nace el interés de investigar e invertir tiempo en la apropiación de este nuevo mundo, nuevo al menos para los realizadores de este proyecto. Se espera que con la apropiación y aumento de las experimentaciones e instalaciones sonoras se generen sensaciones sinestésicas que desencadenen la necesidad de conocer y querer vivir más estas experiencias. Además, creemos que la Universidad, la Escuela de Comunicación Social y pertenecer a la Facultad de Artes Integradas son el mejor respaldo para construir este tipo de espacios en los que la socialización de ejercicios exploratorios sea una forma de retroalimentación de saberes.

4.2.2 La escucha binaural, la grabación binaural y los audios 3D

Las piezas sonoras que conforman *Audiofilia* tienen un componente tridimensional, de modo tal que no sólo se experimenta con la sonoridad sino también con las técnicas de grabación y montaje, por lo cual es necesario comprender algunos términos que están relacionados entre sí. El primer concepto que se debe entender es el de la *escucha binaural*,



este hace referencia a la capacidad que tiene el cerebro para configurar la información que le envía cada oído como canal independiente, estratégicamente ubicados en la cabeza, sobre los sonidos que perciben, permitiéndole determinar dónde está la fuente, qué tan cerca está y en qué dirección se mueve. (Torres, J. 2009)

El segundo concepto a conocer es el de *grabación binaural*, tipo de grabación sonora que permite al escucha detectar múltiples direcciones de una fuente sonora, “utiliza micrófonos omnidireccionales colocados a la altura de los oídos y captura prácticamente todos los parámetros presentes durante la recepción de un sonido”. Esta técnica fue utilizada en los años veinte por Harvey Fletcher, con ella, buscaba imitar la propiedad que tienen los oídos humanos para percibir los sonidos, con el fin de crear audios que ‘engañan’ al cerebro, dándole un tipo de espacialidad y masa al sonido para generar un efecto de tridimensionalidad.

Es precisamente este último término, el de la tridimensionalidad, el tercer concepto a tener en cuenta; éste hace referencia a tres direcciones independientes para ubicar un punto en el espacio, en este caso al oyente. Las direcciones serían derecha-izquierda (eje X), arriba-abajo (eje Y) y adelante-atrás (eje Z) (García, P., s.f). Para que haya este tipo de espacialidad al momento de elaborar una pieza sonora, se puede hacer uso de tres tipos de mecanismo: 1) a través de múltiples altavoces físicamente colocados, de manera que se proyecte el sonido en los tres ejes mencionados respecto al oyente; 2) espacializado virtualmente en el proceso de montaje y edición; 3) creado directamente en el proceso de grabación a través de distintas técnicas, como la realizada con los micrófonos Soundman, generadores de sonidos 3D.

Para la técnica de grabación con micrófonos Soundman se utiliza un par OKM II *Professionell* que son de tipo auricular, es decir que la persona que graba puede utilizarlos en sus oídos, y así realizar la captura de los sonidos de manera semejante a la percepción humana, tal como se observa en la imagen N° 1, ya que los micrófonos no sólo estarían a la distancia de las orejas sino que estarían apoyados directamente sobre la cabeza, la cual por sus características físicas le da unas propiedades específicas al sonido percibido, propiedades que no se darían si estuvieran ubicados en otra superficie.



Si vemos los audios 3D desde el punto de vista de la espacialización sonora, podemos decir que son un aspecto que ha tenido importancia desde mucho tiempo atrás, partiendo de la música, en la medida en que los grupos instrumentales y vocales, han buscado siempre hacer una distribución conveniente de los distintos sonidos que los componen.

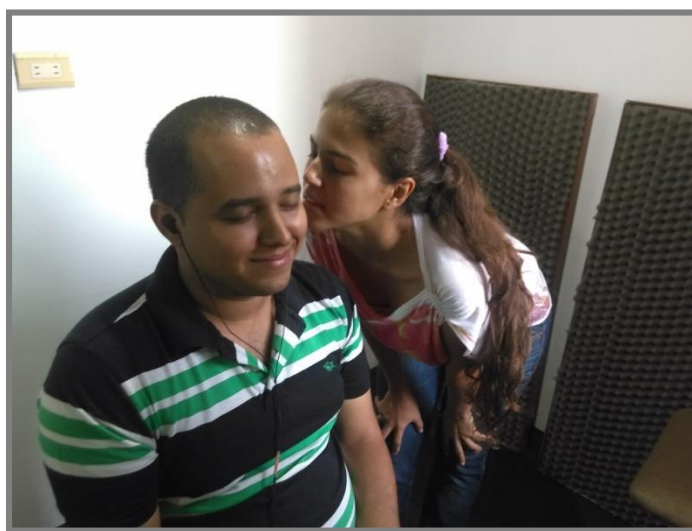


Imagen N° 1 Grabación binaural

Es por esto que *Audiofilia* plantea, en cierta medida, la espacialización de las piezas sonoras a través de la técnica de grabación binaural, porque queremos que supere, por ejemplo, la imposibilidad del estéreo, en dos canales, de no poder generar la localización multidireccional de una fuente sonora ya que la fuente para el oyente sería siempre los dos mismos puntos; mientras que con dicha técnica se logra una escucha de fuentes sonoras en los 360° alrededor del oyente, con el uso de audífonos (García, P., s.f)

Cabe aclarar que hay más formas de generar la espacialización de sonidos en un lugar, como los sistemas de audio multi-canal, los cuales “utilizan más de dos altavoces y explotan el potencial del sonido envolvente y la multi-direccionalidad de la fuente”. (García, P., s.f) La ventaja de esta técnica es que se puede aplicar la sensación de tridimensionalidad a más de una persona a la vez; sin embargo, este proyecto no lo considera, precisamente por querer conservar la sensación de intimidad que se logra en la escucha individual y con audífonos que propone la grabación binaural, además porque,



busca apropiarse de esta nueva tendencia en experiencias sonoras, a la que apenas estamos accediendo vía internet.

4.2.3 Instalación sonora y espacio sonoro

Audiofilia plantea una instalación sonora como canal para exhibir sus piezas, así que es importante tener en claro algunas ideas sobre las relaciones entre el espacio escogido, los componentes físicos de la instalación y su componente sonoro.

Las características del espacio y los elementos físicos que componen la instalación deben estar directamente ligados a la percepción que el autor desea generar a partir del componente sonoro. Rocha (s.f), compositor y artista sonoro mexicano, escribe en un ensayo sobre las instalaciones sonoras que la relación entre los elementos físicos de una instalación y el componente sonoro puede darse en tres categorías: una en la que los objetos son los productores del sonido, una segunda en la que los objetos son los productores del sonido pero éste ha sido modificado por el autor; y una tercera en la que la conexión sólo se establece en la mente del espectador.

Los elementos que componen a *Audiofilia* poseen una relación del tercer tipo ya que los dispositivos físicos que la integran, lejos de ser los generadores de los sonidos, están pensados para generar una sensación de privacidad cómoda en la que lo importante es vivir una experiencia sonora. Además, teniendo en cuenta que la escogencia del lugar para presentar una instalación sonora influye tanto en la percepción de la obra, como en la apropiación y lectura del espacio, se escogió el salón de exposiciones *La Pecera*, un tradicional espacio de la Escuela de Comunicación Social, de la Universidad del Valle, dispuesto para dichos fines, no sólo por las ventajas eléctricas y climáticas que brinda sino también como una forma de legitimar el espacio como lugar abierto a este tipo de proyectos de experimentación.

Además, la experiencia que propone *Audiofilia* es un ejercicio de percepción e interpretación del sonido por parte del espectador haciendo uso de la acusmástica, una condición en la que la escucha se constituye como un elemento primordial, permitiéndole al oyente no distraerse con estímulos visuales y concentrarse en los sonidos. De allí surge un



primer planteamiento para el diseño visual de la instalación y es el de prevalecer la oscuridad en el espacio de la exhibición.

Alonso (2013) haciendo referencia a la música, señala que la acústica está compuesta por toda clase de material sonoro en los que no se ven o reconocen las fuentes que los producen. Además, sostiene que ésta tiene la pretensión de incluir en ella todos los sonidos que nos rodean, alcanzado de esta manera una dimensión cósmica. Entre tanto, Schumacher (2009) señala que “la escucha acústica supone la disociación entre el sonido y la fuente que lo emite, para así concentrar la atención en el objeto sonoro en sí mismo, en sus características propias, sin la mediación del “complejo audiovisual”, es decir que garantiza la concentración en aspectos puramente sonoros.

Por último, pero no menos importante, Rocha (s.f) afirma que otro punto a analizar en una instalación sonora es la complejidad tecnológica en la que se desarrolla. Hay que contemplar el grado de interacción que se desee tener entre la instalación, el público y el autor; el tiempo y los recursos técnicos y económicos que ello requiera. Una instalación puede ser tan compleja o sencilla como se quiera; sin embargo, no se puede olvidar que lo más importante es lograr transmitir un conjunto de ideas y sensaciones generadas a través de la exploración de la sonoridad. *Audiofilia*, en nuestro caso, es una instalación compuesta por un montaje y un sistema de interacción sencillo, pensado para un público reducido ya que las piezas son de escucha individual y sólo hay espacio para cuatro asistentes a la vez. Además, el espacio que circunda las estaciones de reproducción de las piezas sonoras, es un lugar de tránsito en el cual el espectador podrá pasearse momentáneamente mientras espera su turno de escucha.

4.2.4 Sexualidad y actos sexuales

En una primera etapa del proyecto se había pensado que *La Sexualidad* sería el concepto central que permitiría analizar el tema de las relaciones sexuales, sin embargo, en el desarrollo de la investigación se descubrió que dicho concepto abarcaba un sin número de aspectos diversos, que involucran no solo los actos o relaciones sexuales sino también el comportamiento humano en general.



Por ejemplo, Gorguet (2008), ha descrito en su libro *Comportamiento sexual humano*, que la sexualidad “es la forma en que cada persona expresa sus deseos, pensamientos, fantasías, actitudes, actividades prácticas y relaciones interpersonales, y es el resultado de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos y espirituales”, lo cual está muy ligado a lo descrito por Marina (2002), él aclara que la sexualidad no sólo debe entenderse como el contacto genital, sino también como la manera de sentir, de reconocer al otro, de quererse así mismo, de establecer vínculos afectivos y de generar identidad con todo ello, sin dejar de lado el deseo de intimidad y de placer.

Entre tanto, Monk (2005) hace una completa definición del término en cuestión, dividiéndolo en seis dimensiones: 1) La identidad sexual, es decir la consciencia que se tiene de pertenecer a un sexo u otro; 2) el papel del género, lo cual está ligado a lo que social y culturalmente significa ser hombre o mujer; 3) el comportamiento erótico, que se refiere a las actividades y personas con las cuales interactúa el individuo; 4) la orientación sexual, que se define por la atracción que se manifieste hacia otro sexo para compartir relaciones afectivas y eróticas; 5) los estilos de vida sexual, que hace referencia a la organización de las relaciones interpersonales; y 6) la expresión de la sexualidad, los cuales dan fundamento a la cultura y creencia de cada persona.

Teniendo en cuenta estas definiciones, se llegó a la conclusión que el término *sexualidad* era demasiado amplio y no resultaba del todo pertinente para el objetivo del proyecto, por lo cual se decidió acotar el abordaje teórico al concepto de *relaciones o encuentros sexuales*, pues éste responde mejor a las necesidades de la investigación ya que supone un enfoque concreto, pero lo suficientemente amplio para reflexionar y crear a partir de él.

Al adentrarse en este último término, se descubrió que primero debíamos aclarar otros conceptos que por lo general están muy ligados a él. Es primordial dejar claro que no es igual hablar de *relaciones o encuentros sexuales* que de *sexo*, aunque en el lenguaje coloquial y corriente la palabra **sexo** se usa con frecuencia para aludir a la actividad física en la que interviene el aparato genital (hacer el acto sexual). Sin embargo, la ONU en el IV congreso de la mujer (1995) definió *sexo* como los aspectos biológicos que se derivan de las diferencias físicas; a su vez la Comisión Nacional de la Mujer (México) añade que



“sexo se refiere a las diferencias biológicas entre el macho y la hembra de la especie, tratándose de características naturales e inmodificables”. Concluimos entonces que sexo hace referencia a las características corporales que diferencian al hombre de la mujer y como diría Gorguet (2008) “se nace con él, es universal y no es sinónimo de sexualidad”.

Teniendo claro estos conceptos, no está de más aclarar que tampoco se hablará únicamente del *coito*, ya que las relaciones sexuales pueden ser coitales y no coitales, incluyendo dentro de estas últimas, prácticas como los besos, las caricias, los abrazos, la masturbación mutua, los juegos sexuales o bien el sexo genital-genital sin penetración; mientras que las prácticas coitales involucran la inserción y empuje pélvico del pene en la vagina o en el ano. Hablar de coito como sinónimo de Relaciones Sexuales llevaría a caer en el coitocentrismo, que hace referencia a la tendencia a jerarquizar la sexualidad en prácticas únicamente coitales, menospreciando las prácticas sexuales en las que no se ha producido coito y no considerándolas una vía de obtención de placer u orgasmo. (Sánchez s.f)

En concordancia con lo anterior, una autoridad en salud sexual y reproductiva como la Organización Profamilia define las relaciones sexuales de la siguiente manera:

“Se refieren al contacto físico a través del cuerpo y de los genitales. Hacen parte de la sexualidad, pero no son la sexualidad. Las relaciones sexuales pueden ser penetrativas o no penetrativas. Las relaciones sexuales penetrativas incluyen además de besos, abrazos y caricias, contacto genital (pene - vagina, pene - ano, pene - boca) o penetración con otro tipo de elementos u objetos. Las no penetrativas incluyen caricias, besos, abrazos y masturbación, entre otras actividades, sin llegar a la penetración”

También, es necesario diferenciar el concepto de *Relaciones Sexuales* del término *Apareamiento*, ya que el primero se utiliza para referirse al cortejo y comportamiento sexual de los seres humanos y el último se utiliza para referirse al resto de animales. Además, como es ampliamente conocido las relaciones sexuales humanas tienen un carácter recreativo y no solo de reproducción de la especie, como si sucede en el resto de los animales.



Un componente característico de las relaciones sexuales es la búsqueda del placer o del orgasmo, entendido este último como el punto máximo de excitación sexual, que involucra tanto transformaciones orgánicas como psicológicas (Komisaruk y Whipple 2008). Estas transformaciones han sido ampliamente estudiadas por Masters y Johnson (1983), quienes se encargaron de clasificar la respuesta del organismo ante los estímulos que provocan el deseo, a través de su teoría de la *Respuesta sexual humana*.

Según Masters & Johnson (1983), la respuesta sexual humana, en función de los cambios que se producen en el cuerpo, pasa por cuatro fases: 1) fase de excitación, en la cual se produce una respuesta anatómica y fisiológica como resultado de una estimulación sexual que puede ser física o psíquica; 2) fase de meseta, que involucra un estado de alta tensión o excitación sexual, a lo largo de la cual se suele producir una nivelación y se alcanza el grado de excitación sexual necesario para que se desencadene el orgasmo; 3) fase orgásmica, caracterizada por un estado de clímax en la cual se produce la eyaculación y las pulsaciones del corazón y la respiración llegan a la máxima frecuencia e intensidad; y finalmente está la cuarta fase 4) la fase de Resolución, en la cual los cambios fisiológicos y anatómicos que aparecieron en las tres fases anteriores vuelven a su estado normal previo a la excitación y además esto se acompaña de una sensación de relajación y de bienestar.

4.2.5. Emocionalidad del acto sexual

Además del aspecto sonoro, *Audiofilia* propone también la exploración de los componentes emocionales presentes en la práctica sexual. Si revisamos el valor emocional de las experiencias sexuales, una actividad tan común como el acto sexual adquiere una nueva dimensión pues se convierte en campo de producción de placer y displacer mental.

Así pues, es importante tener en cuenta las emociones, ya que éstas influyen de manera positiva o negativa en la experiencia sexual, pues son capaces de potenciar algunas percepciones sensitivas e intensificar o reducir la excitación. Del mismo modo los sonidos derivados del acto sexual se constituyen como señales de satisfacción o insatisfacción. Por satisfacción sexual, se entiende la percepción subjetiva de bienestar, ajuste y agrado por el ejercicio sexual (Briñez 2003, citado por Rodríguez 2010) Y por su parte, la insatisfacción



sexual se puede entender como una valoración negativa derivada del incumplimiento de las necesidades y expectativas sexuales tanto propias, como de la pareja.

Las emociones son reacciones singulares y subjetivas a estímulos y eventos del ambiente. Se trata de una respuesta psicológica, acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos), que tienen una función adaptativa como señala Punset (2010). Es importante señalar que las emociones están ligadas a los distintos procesos de la experiencia humana y los actos sexuales no escapan de ellas, de allí rescatamos su importancia en este proyecto de investigación.

Las emociones suelen ser reacciones ante una situación concreta y aunque son innatas, a lo largo de la vida también aprendemos a emocionarnos ante determinados estímulos y éstos quedan grabados en nuestro cerebro, constituyéndose así la memoria emocional: un dispositivo que se activará en situaciones concretas (Punset 2010).

Con cada estímulo que desencadena una emoción se crean nuevas conexiones en nuestro cerebro, por ejemplo, durante el acto sexual, los genitales envían sus señales sensitivas al encéfalo por medio de unos nervios específicos y diferenciados uno del otro, de modo que logra una intercomunicación recíproca entre una red neuronal del cerebro y los genitales, y así diferenciar los orgasmos resultantes de la estimulación del clítoris, la vagina o el cérvix y las diferentes sensaciones que provoca la estimulación del pene, los testículos o el ano (Komisaruk y Whipple 2008).

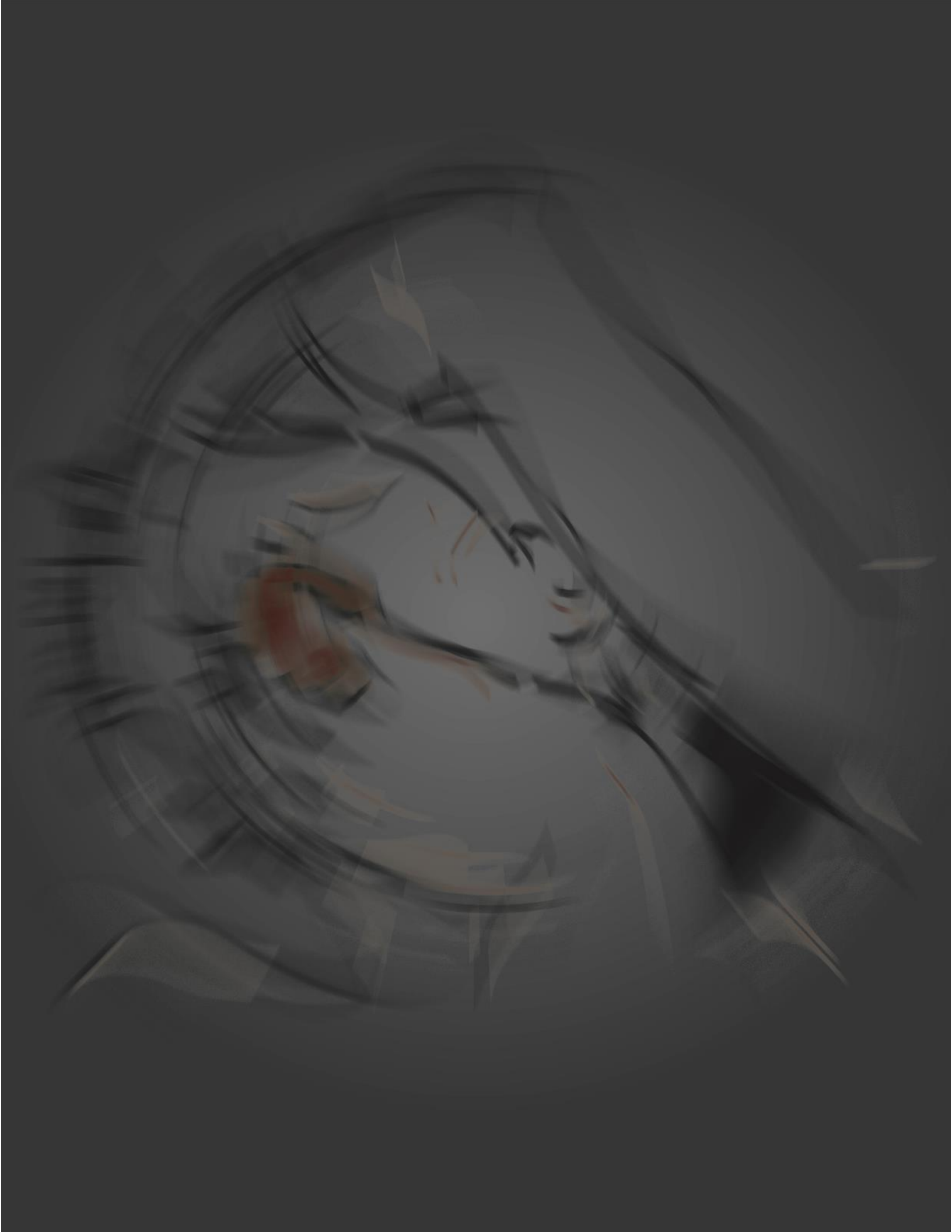
Los orgasmos, asociados a un estado emocional de éxtasis y euforia, están representados en el campo sonoro del acto sexual a través de profundas exhalaciones y particulares vocalizaciones que generan un sonido muy característico, ampliamente explotado en fenómenos audiovisuales como la pornografía. Igualmente, las otras fases de la respuesta sexual humana (excitación, meseta, orgasmo y resolución) están atravesadas por sonidos particulares como las inhalaciones agitadas, los susurros, los gritos, el chirrido de los dientes, los gemidos, los suspiros, las exclamaciones, las palabras, además de los sonidos imprecisos.

Como se ha podido observar, en este proyecto se considera importante conocer el carácter emocional y psicológico de las relaciones sexuales con el fin de aplicar estos conocimientos tanto al diseño de las composiciones sonoras como a la producción de la



instalación sonora, como tal. La idea es involucrar las emociones como criterio para pensar el contenido de cada pieza, ya que se busca, por una parte, re-crear en dicha pieza una emoción o grupo de emociones específicas y, por otra parte, existe la pretensión de generar -si se puede- dicha emoción en el espectador cuando escuche la composición. Así pues, teniendo en cuenta que el sonido tiene la capacidad de potenciar el componente onírico y que además estimula las zonas de ensoñación y fantasía del cerebro, se busca que cada pieza represente una emoción y evoque dicha emoción en el oyente.



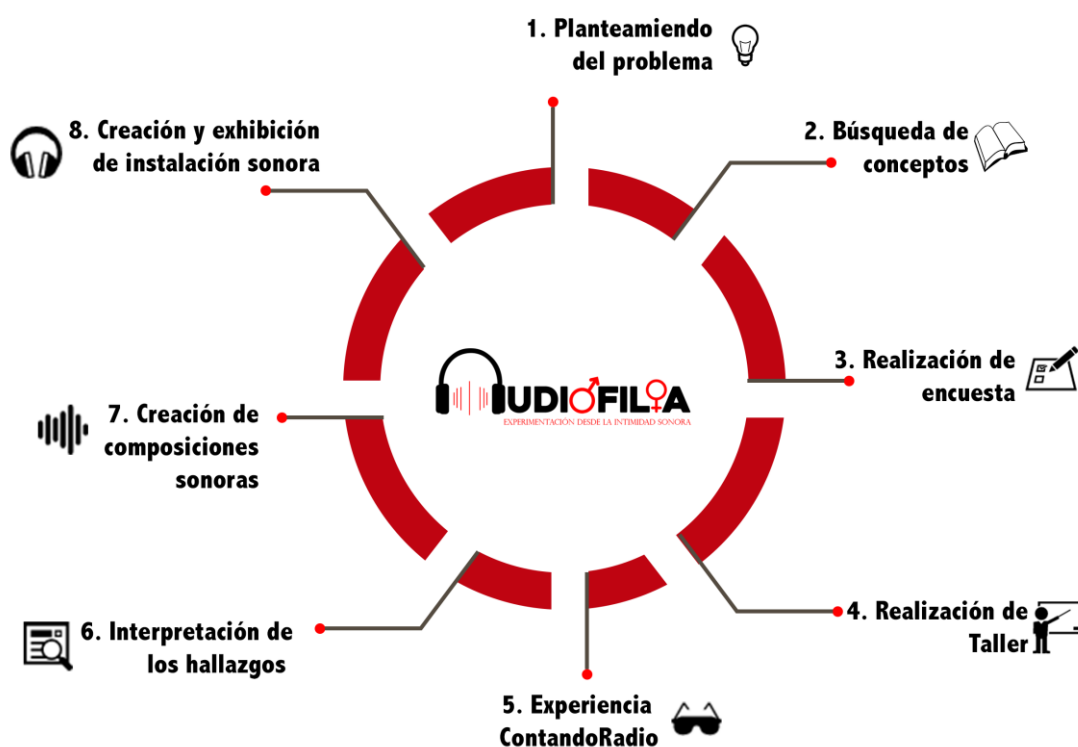


5. METODOLOGÍA

5.1 Esquema metodológico

Si bien es cierto que los ejercicios de experimentación sonora permiten cierta libertad en el momento de la creación, éste, particularmente, tratándose de un proyecto de investigación-producción supuso el seguimiento de un protocolo estricto de investigación y diseño que se presenta en la *Imagen 2* y se describirá a continuación.

Gráfico 1: Esquema Metodológico.



El planteamiento del problema se encuentra desarrollado, como ya se ha visto, en los apartados: *Introducción* y *Justificación*, allí se explica tanto el origen del proyecto como sus alcances académicos y profesionales. La fase de búsqueda de conceptos obedeció a una juiciosa revisión bibliográfica que se encuentra consignada en los apartados: *Marco conceptual* y *Marco contextual*. Entre tanto, la realización de la encuesta, junto con la



realización del taller, la experiencia con Contando Radio y la interpretación y análisis de los resultados, forman parte del *Marco metodológico*, y describen detalladamente el proceso de recolección de datos que nos permitió identificar elementos claves para la realización de las composiciones sonoras, tal como lo veremos más adelante. Por su parte, la fase de creación de las piezas corresponde al diseño, grabación y montaje de las mismas. Finalmente, la última fase se enfoca en el diseño y justificación de la instalación sonora: *La obra*.

A nivel metodológico el objetivo del proyecto exigió un acercamiento a la subjetividad de un grupo de personas (los estudiados) para conocer, por un lado, los recuerdos de sus actos sexuales y por otro la sonoridad, las emociones y los sentimientos presentes en ellos. La estrategia metodológica utilizada para la recolección de los datos que permitió definir el contenido de las composiciones sonoras, recurre a tres instrumentos diferentes: encuesta, taller y entrevistas. Ya que se trataba de realizar un trabajo de recolección, en la medida de lo posible, extenso y con multiplicidad de opiniones, se decide trabajar bajo estas tres modalidades con el fin de contar con mayor variabilidad en los resultados.

Cabe mencionar que las muestras seleccionadas en cada caso no buscaban representatividad sino variedad de experiencias. Además, es pertinente también mencionar que los hallazgos derivados de los tres instrumentos utilizados en la estrategia metodológica, que sirvieron de insumo para la construcción de nuestra obra: composiciones sonoras e instalación, están explícitas en los apartados de *Creación y producción de las piezas* y *Creación y producción e la instalación sonora*.

5.2 La encuesta

5.2.1 Diseño de la encuesta

En un primer momento, la investigación se propuso indagar sobre las sonoridades asociadas a los actos sexuales, utilizando la encuesta como herramienta metodológica. Para el diseño los investigadores se basaron en un esquema general que les servía de pauta inicial; dicho esquema distribuía el cuestionario en tres categorías: *concertación*: entendida



como el momento y el espacio en el que se planea un encuentro sexual, *encuentro sexual*: entendida como el momento en el que se desarrolla una relación o acto sexual y *post-encuentro*: entendido como el momento después de finalizar una relación sexual, basándose en las fases de la respuesta sexual humana descritas por Masters y Johnson, (1983) (excitación, meseta, orgasmo y resolución). Atendiendo a esta pauta, y teniendo en cuenta los intereses temáticos e investigativos presentes en el marco conceptual, se definió una estructura flexible de preguntas abiertas que pretendían indagar por las sonoridades de sus relaciones sexuales y la capacidad de los sonidos para evocar o generar sensaciones y emociones durante cada fase del acto sexual. De este modo, se utilizó, para dicho fin, un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas, administrado y gestionado a través de internet, por medio de la plataforma *e-encuesta.com*.

Para su aplicación, se hizo una elección de 100 personas. Entre los criterios que se tuvo en cuenta para definir el grupo, y con el fin de darle un carácter heterogéneo, estuvo la edad y el sexo. A pesar de que se había planeado trabajar con el resultado de 100 encuestas, nos encontramos con la negativa de 40 de ellas, que nunca fueron contestadas, de modo que se hizo el análisis sobre las 60 personas que participaron, teniendo en cuenta que no todos respondieron la totalidad del cuestionario.

Debido a la naturaleza del tema, que les invitaba a evocar y compartir hechos y comportamientos ligados al ámbito de lo íntimo, buscamos personas que estuvieran dispuestas e interesadas en hablar de forma franca y abierta sobre algunas particularidades de sus prácticas sexuales. Para tal efecto, se acudió a los círculos sociales próximos a los investigadores con el fin de encontrar menor resistencia en el momento de responder.

Finalmente nuestro grupo de participantes en la encuesta quedó conformado de la siguiente manera:

Tabla 1: Sexo y edades de los participantes de la encuesta

Género	Número de personas	Rango de edades
Femenino	24	20-48
Masculino	35	19-44
No específico	1	33



*Nota 1: Sólo una persona de las 60 que ingresaron a la encuesta virtual no especificó su género.

Nota 2: Los participantes provenían de las ciudades que se mencionan a continuación. Cali: 51; Palmira: 1; Medellín: 1; Bogotá: 2; Buenos Aires: 3; Mocoa: 2.

Para llegar a la consolidación de la encuesta que presentaremos a continuación, hicimos una validación sobre un primer diseño; las preguntas se aplicaron a 10 personas – diferentes de las 60 que contestaron la encuesta final-, 7 mujeres y 3 hombres de nivel académico universitario. A partir de la lectura, respuesta y análisis de las mismas, se eliminaron, agregaron y modificaron algunas preguntas.

La encuesta, denominada igual que el proyecto: *Audiofilia, experimentación desde la intimidad sonora*, quedó compuesta por 23 preguntas: 17 directamente relacionadas con el tema y 6 sobre información básica y observaciones: tres de estas preguntas hacían referencia al género, la edad y ciudad de residencia, y las otras tres pretendían recoger información de contacto: nombre y correo (opcionales) y sugerencias u observaciones. La encuesta estuvo abierta al público desde el lunes 9 hasta el viernes 13 de marzo de 2015. El cuestionario completo se puede consultar en el anexo 1.

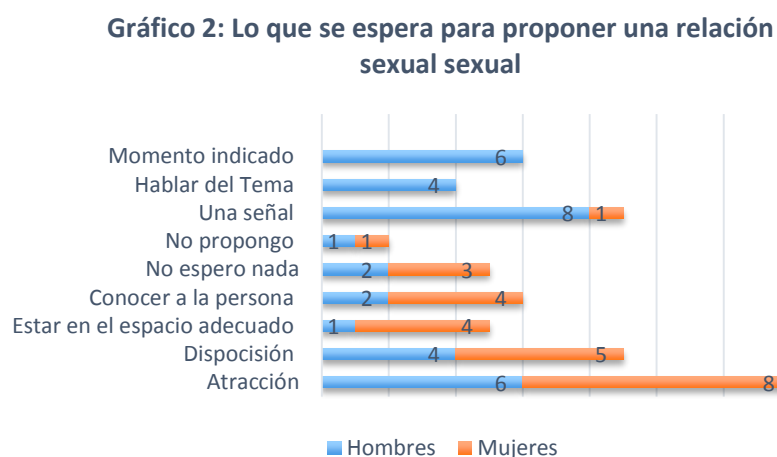
5.2.2 Interpretación de la encuesta

Para efectos de la interpretación de los resultados obtenidos en la encuesta, se intentó realizar un análisis fluido y dinámico centrándose en los resultados de cada pregunta, tratando de conservar el orden del cuestionario. Dada la magnitud de las respuestas, se agruparon estas en categorías que permitían una mejor interpretación y presentación. Es pertinente aclarar que la mayoría de las preguntas son de naturaleza abierta, de modo que el encuestado dio más de una respuesta por pregunta; por consiguiente, la sumatoria de las respuestas no corresponde con el número de participantes. Vale señalar que para la presentación de los datos, y en consecuencia para la interpretación de los mismos, se requirió la creación de categorías que incluyeran las respuestas que se relacionaban entre sí.



La fase de *Concertación* de la encuesta –compuesta por las tres preguntas iniciales– pretendía indagar tanto por las motivaciones para mantener un encuentro sexual, como por algunas prácticas de cortejo empleadas por los encuestados. De igual manera, en esta sección se pretendía averiguar sobre los acuerdos realizados por los participantes en relación al lugar donde se sostendría dicho encuentro y las condiciones de ese espacio. Como en toda actividad humana, en el acto sexual siempre hay un comienzo, el cual puede tornarse lento y pausado o desenfrenado y sin rodeos; es precisamente esta fase de *Concertación* donde se conocerá un poco sobre las condiciones en que se inician los actos sexuales de los encuestados.

En primer lugar, como se aprecia en el **Gráfico 2** los datos permiten saber aquello que los participantes esperan que suceda para proponer un encuentro sexual; al mismo tiempo, estos resultados dejan entrever los motivos y circunstancias que llevan tanto a



hombres como mujeres a implicarse o no en una relación sexual. En los hombres, por ejemplo, prevalece el hecho de que su pareja le dé una señal para iniciar el cortejo. Al mismo tiempo esperan sentir que sea el

momento indicado, lo cual nos permite deducir que una vez la condiciones sean propicias existe la intención de no dejar pasar la oportunidad.

Por su parte, las mujeres tienden a proponer un encuentro sexual cuando una persona les gusta lo suficiente. Según Arrighi (2012) durante el proceso de cortejo, el rostro de la pareja potencial es uno de los atributos físicos más determinantes en el momento de la atracción sexual. Según este autor, la belleza facial activa centros de recompensa cerebrales, motiva la competencia sexual, e implica suponer, desde la misma, atributos personales positivos. Sin embargo, a pesar de que los atributos físicos, especialmente los rasgos faciales, son señales que causan diferentes respuestas en el otro integrante del



cortejo sexual, Arrighi (2012) advierte que en la especie humana no basta con el atractivo físico para garantizar la reproductividad, sino que la elección de pareja sexual está mediada por las preferencias individuales de cada sujeto y por respuestas psicológicas no conscientes.

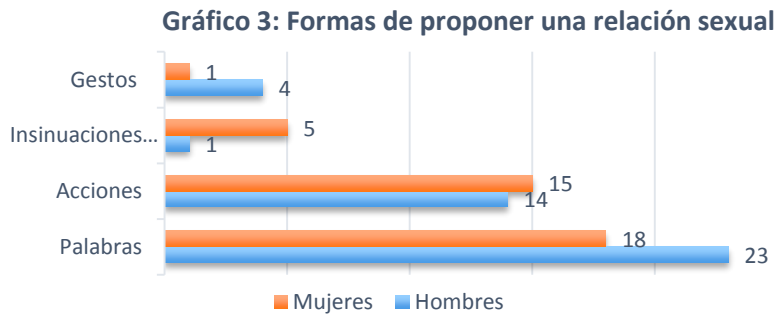
Por otro lado, los datos indican que el deseo y la disposición se constituyen también como factores claves que garantizan el inicio de un acto sexual. Entretanto, según los datos observados en el **Gráfico 2**, factores como el conocimiento previo de la pareja son menos necesarios para ambos sexos, de modo que esto podría indicar que los encuentros sexuales casuales pueden ser comunes en la población encuestada.

Vale la pena señalar que las prácticas de cortejo sexual tienen como finalidad obtener la atención de la pareja deseada y hacer una invitación -explícita o implícita- al acto sexual. Muchas especies animales, por ejemplo, tienen una serie de comportamientos más o menos ritualizados, con los cuales incitan a la copulación y por ende a la reproducción de la especie. Estos comportamientos van desde la exhibición de características físicas hasta la producción de sonidos especiales, pasando incluso por el ofrecimiento de obsequios al candidato. En los humanos, el asunto no es muy distinto y el cortejo se constituye como un escenario de insinuaciones, propuestas y negociaciones donde median las palabras, gestos y acciones encaminadas a la concretización de un encuentro sexual.

En conclusión, los datos anteriores permiten ver, tal como afirma Arrighi (2012), que en el encuentro sexual humano existen múltiples motivos para que surja el cortejo sexual: los rasgos físicos, la riqueza de los gestos, la fluencia verbal, situación socioeconómica, prestigio y numerosos y complejos factores de índole psicológica.

Como señala Arrighi (2012) el cortejo sexual implica siempre el intercambio de señales entre los integrantes de la pareja (expresadas conscientemente o no, explícitas o tácitas, de muy diversa índole) las cuales deben ser reconocidas por el compañero a través de sus receptores visuales, auditivos, táctiles y olfatorios. En concordancia con lo anterior, los resultados de la encuesta, registrados en el **Gráfico 3** evidencian que tanto hombres como mujeres utilizan en igual medida *Acciones* como besos y caricias para proponer un encuentro sexual, lo cual nos permite inferir que estos mecanismos se utilizan para realizar la invitación de manera implícita sin recurrir a las proposiciones que requieren de la

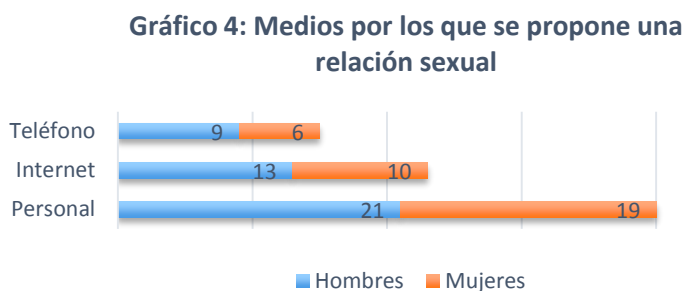




aunque son poco utilizadas, suman dentro de esta modalidad de proponer encuentros sexuales.

Sin embargo, los datos del **Gráfico 3**, también dejan ver que el lenguaje explícito y la proposición clara y directa son ampliamente utilizados por ambos sexos, lo que a su vez permite entrever que el sexo no es un tema tabú ni vergonzoso para los participantes. En los hombres, existe además, una preferencia por pronunciar palabras bonitas al oído de su pareja y hacer miradas insinuantes. Por el lado de las mujeres, se puede evidenciar, además, que las insinuaciones son utilizadas con frecuencia.

Además, como se observa en el **Gráfico 4**, los resultados permiten ver que aunque el internet y el teléfono son canales válidos y alternativos para proponer encuentros



ambiente de confianza suficiente para proponer el acto sexual.

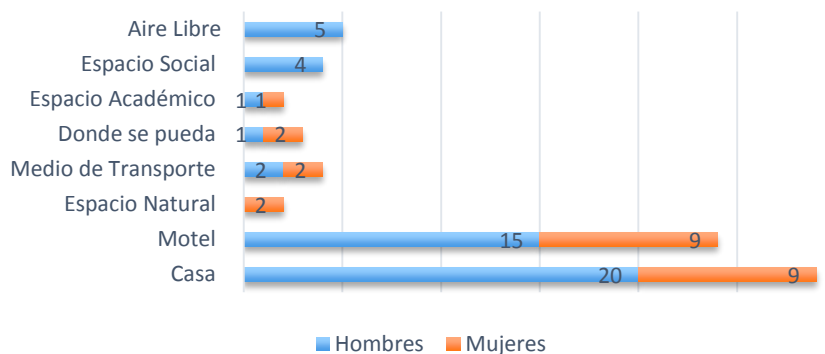
Los encuentros ocasionales o intencionales requieren la utilización de un espacio físico que permita la interacción cómoda de los participantes. Así pues, en la fase de *Encuentro Sexual* del cuestionario, se indagó por los lugares preferidos por los encuestados para realizar sus actos sexuales y las condiciones y características de estos espacios. Como se observa en el **Gráfico 5**, los encuestados tienden a preferir la comodidad de sus casas en

utilización de palabras. Por otro lado, los mordiscos, al igual que el sexting (intercambio de fotos eróticas) hacen parte de las *Acciones*, que

sexuales, la petición cara a cara prevalece en la población encuestada, por lo que se podría deducir que la presencia física posibilita la interacción y genera un



Gráfico 5: Lugares preferidos para sostener una relación sexual

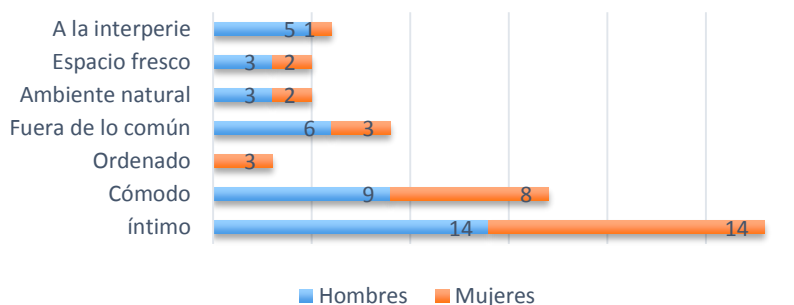


detrimento de espacios sociales como bares y salas de cine. Según los datos observados en la tabla, se puede evidenciar que además de la preferencia por la casa, también existe,

tanto en hombres como en mujeres, una tendencia a utilizar los moteles. A partir de lo descrito anteriormente, se puede deducir que los encuestados prefieren lugares que garanticen comodidad y privacidad. Sin embargo, en contraposición con la mayoría, una pequeña porción prefiere ser más osada y aventurera y proponer relaciones sexuales en la calle y otros lugares públicos.

En cuanto a las condiciones y características de los espacios utilizados para el acto sexual, hay una fuerte tendencia por espacios tranquilos, discretos, con poca luz y poco ruido, características que hacen parte de la categoría *Íntimo*, en el **Gráfico 6**. De igual forma, características asociadas a la *Comodidad* como espacios agradables, placenteros y

Gráfico 6: Descripción de lugares para sostener relaciones sexuales

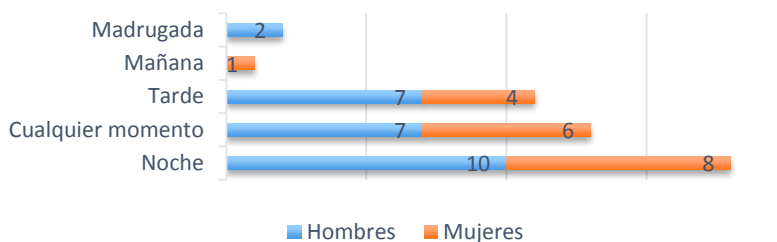


gratos, son igualmente importantes a la hora de escoger un lugar para llevar a cabo un encuentro sexual. Mientras que el orden es una característica menos importante que incluso es exigida sólo por mujeres,

dejando ver un poco el aspecto psico-rígido que caracteriza al género, pero en menor cuantía, quizás por la misma premura de la situación.



Gráfico 7: Momento del día para sostener una relación sexual



Respeto al horario de preferencia para mantener encuentros sexuales, el **Gráfico 7** deja ver que la población estudiada presenta un gusto mayoritario por el

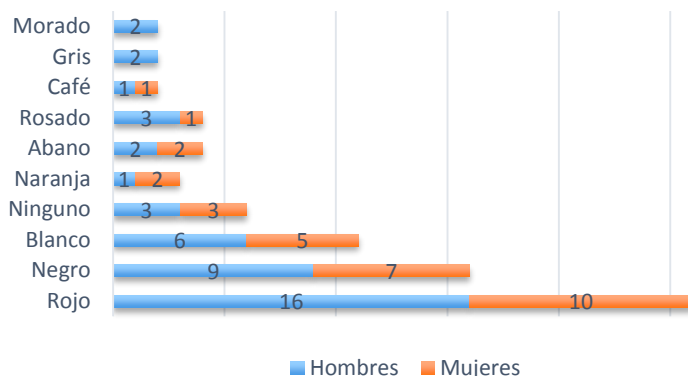
horario de la noche, seguido de las horas de la tarde. Estos resultados podrían indicar que la preferencia por la noche, se deba quizás a las dinámicas de la vida moderna que dejan poco tiempo libre durante el día. Este elemento de la oscuridad, característico de la noche, da pistas para pensar en la instalación sonora como un espacio de penumbra en el cual se anteponga el sonido a la imagen. Por otra parte, se encontró un número significativo, pero no mayoritario, de personas que no presentan preferencia por ningún momento específico del día, es decir que tienen relaciones en cualquier momento, mientras el espacio se los permita.

Por otra parte, la fase de *Encuentro Sexual* pretendía indagar por las percepciones sensoriales (visuales, auditivas, olfativas y táctiles) que se generaban durante una relación sexual, haciendo un énfasis especial en los componentes sonoros presentes en la etapa de excitación. Recordemos que la excitación sexual es una de las fases de la respuesta sexual humana (Masters y Johnson, 1983) y puede desencadenarse a partir de una gran variedad de estímulos como un olor, una palabra, una canción, un sabor, un objeto, estímulos que tienen la capacidad de condicionar la relación sexual, ya que pueden resultar muy excitantes o, por el contrario, desagradables.

Es necesario comenzar diciendo que si bien los estímulos visuales son un componente influyente en el desarrollo de la respuesta sexual y del acto sexual como tal, el proyecto no pretendía indagar ampliamente en estas características, sino preguntar por aspectos específicos que arrojaran elementos y pistas para una posible ambientación del espacio de la instalación. En el **Gráfico 8** por ejemplo, se puede observar que al preguntar por los colores que más se relacionan con los actos sexuales, los encuestados revelaron que el rojo y el negro, al igual que el blanco, eran sus predilectos, lo cual revela que los encuestados conservan el estereotipo de que dichos colores están asociados al erotismo, la



Gráfico 8: Colores asociados a las relaciones sexuales



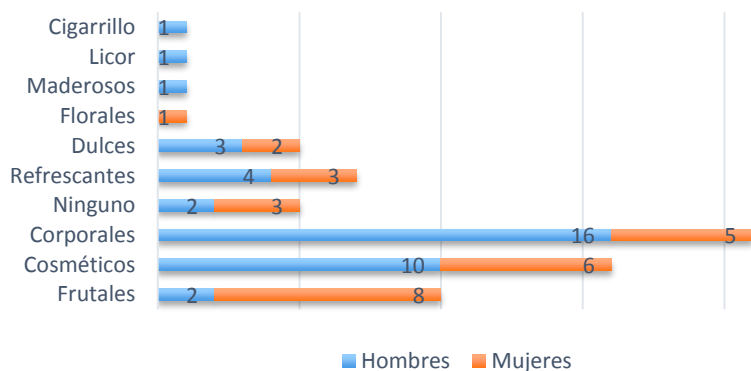
sensualidad y la sexualidad. De igual modo, el rojo es un color cálido que suele estar asociado a los sentimientos del amor, la pasión y la lujuria, debido quizás a que el rojo es el color de la sangre y de este color suele ponerse

el rostro humano cuando se ruboriza, es decir cuando la sangre circula muy rápidamente a la cabeza tras un episodio de excitación, enamoramiento, timidez e incluso vergüenza.

Arrighi (2012) considera que los receptores olfatorios juegan un papel muy importante en el reconocimiento de las señales de atracción y cortejo sexual. Por lo tanto podemos deducir que los aromas resultan fundamentales tanto para la excitación como para la inhibición de la respuesta sexual de hombres y mujeres. En el caso de este proyecto, la población estudiada señala que los olores que más relacionan con sus encuentros sexuales son los de sudor y perfume, siendo este último la tendencia más alta.

Si se tiene en cuenta los datos presentes en el **Gráfico 9**, resulta curioso que los aromas más representativos sean dos olores en apariencia contrarios, ya que los productos cosméticos como desodorantes, colonias y perfumes se usan comúnmente con el fin de

Gráfico 9: Olores asociados a las relaciones sexuales



enmascarar el olor corporal, mientras que el sudor representa el olor natural del cuerpo humano. Los resultados podrían indicar que un buen perfume puede



aumentar la excitación sexual, haciendo el cuerpo mucho más deseable. En contraposición, se podría pensar que la falta de higiene produce el efecto contrario en la mayoría de personas, pudiendo inhibir el deseo sexual; sin embargo, como se observa en el gráfico, son los olores corporales los más apetecidos, al menos, en los encuentros sexuales de las personas encuestadas.

Cada persona tiene su olor personal y muy particular y esto, como se observa en los resultados de la encuesta, es muy erótico y excitante en el momento del acto sexual. Las señales olfatorias, señala Arrighi (2012) son vehiculizadas por las llamadas feromonas, compuestos químicos segregados por organismos vivos, que provocan determinadas respuestas en el comportamiento, la reproducción o desarrollo de otros miembros de la misma especie. Las feromonas son segregadas al aire por un individuo desde la axila, la vagina o el esmegma (Materia blanquecina que se deposita en los pliegues de los órganos genitales externos) y recibidas por otro de la misma especie. Además, los datos también indican que olores fuertes y de apariencia masculina como los maderosos, el del licor y el del cigarrillo son apetecidos precisamente por hombres, pero en muy baja medida a comparación del resto de aromas mencionados.

Por otra parte, como se aprecia en el **Gráfico 10** cuando se consultó por la importancia del tacto durante los encuentros sexuales, los datos dejaron entrever que este es un sentido que produce efectos directos en la excitación ya que a través de la piel y sus múltiples terminaciones nerviosas se pueden percibir un sinnúmero de sensaciones que van desde la temperatura, la presión, hasta el dolor, pasando por la identificación de variadas texturas. El cuerpo humano está compuesto por cerca de dos metros cuadrados de piel, y



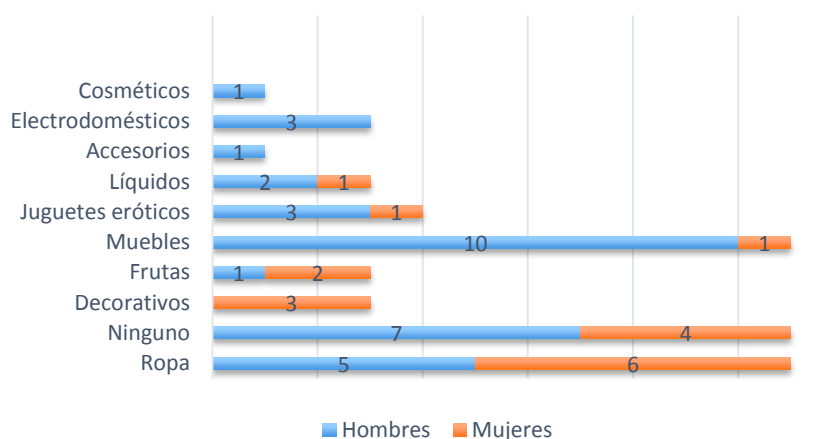
según los resultados de la encuesta, las texturas de la piel (suave, mojada, rugosa, lisa, resbalosa) son las texturas que más ampliamente suelen percibir los encuestados durante sus encuentros sexuales.



Aunque algunas zonas de nuestro cuerpo, principalmente los genitales, pero también el ano, los pechos -sobre todo los pezones-, los labios, la lengua y el cuello, son considerados como erógenas, es decir, aquellas partes del cuerpo que presentan una mayor sensibilidad y cuyo estímulo tiene como finalidad y resultado activar sexualmente a una persona, la estimulación táctil va mucho más allá de esas zonas específicas; por eso, en los resultados de la encuesta se pudo observar que las texturas de la *vagina mojada* (sic) y *pene lubricado* (sic) no son mencionados ampliamente. Lo anterior podría indicar que durante el acto sexual se puede experimentar placer a través de la estimulación de cualquier parte del cuerpo, mucho más si se tiene en cuenta que también existen las zonas erógenas secundarias, las cuales se vuelven eróticamente sensibles a través de la experiencia.

De igual forma, los resultados de la encuesta permiten observar que los besos, las caricias, los abrazos y demás manifestaciones que incluyen el contacto cuerpo a cuerpo, se constituyen como fuentes y elementos claves de la excitación y el placer sexual. Sin embargo, la experiencia táctil en el acto sexual, no se limita a la estimulación a través del cuerpo de la pareja, ni a la evocación de texturas específicas sino también a la utilización y mediación de objetos por lo tanto al consultar por los objetos con los que suelen relacionar sus actos sexuales, según los datos del **Gráfico 11** una buena cantidad de hombres encuestados señala la cama como un objeto representativo de sus actos sexuales, mientras que para las mujeres lo es la ropa interior. Lo cual podría indicar que mientras las mujeres se preocupan por pequeños detalles, para los hombres es suficiente con que haya un lugar

Gráfico 11: Objetos asociados a las relaciones sexuales



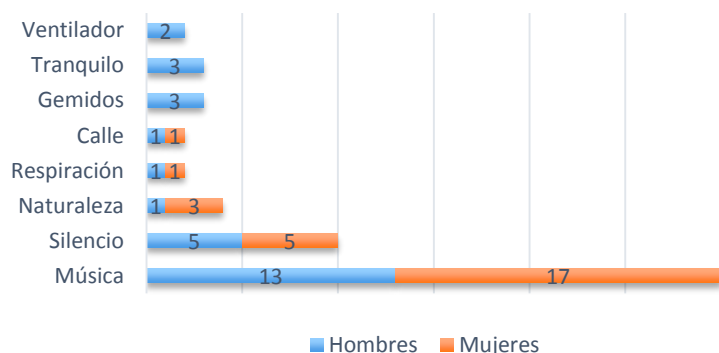
para el encuentro. De igual forma, encontramos que los encuestados asocian sus relaciones sexuales con objetos poco usuales como frutas y electrodomésticos como ventiladores y controles remotos.



El oído es otro mecanismo a través del cual nuestro cerebro percibe información del ambiente que le rodea. La percepción sonora durante el encuentro sexual es el gran foco de esta investigación, por lo tanto a continuación se concentrará la atención en la experiencia auditiva de los encuestados. Veremos que desde el sonido ambiente, hasta los sonidos del cuerpo humano, pasando por la pronunciación o audición de ciertas palabras, el universo sonoro que rodea los intercambios sexuales es muy vasto e interesante.

En consecuencia, los resultados de la encuesta, arrojaron que el ambiente sonoro de los actos sexuales de los encuestados está compuesto por una multitud de ruidos y sonidos provenientes de fuentes muy variadas y con intensidades, tonos y contenidos muy distintos, tal como se observa en el **Gráfico 12**. La sumatoria de estos sonidos da cuenta del contexto y el entorno en el que se está desarrollando la actividad.

Gráfico 12: Ambiente sonoro durante las relaciones sexuales



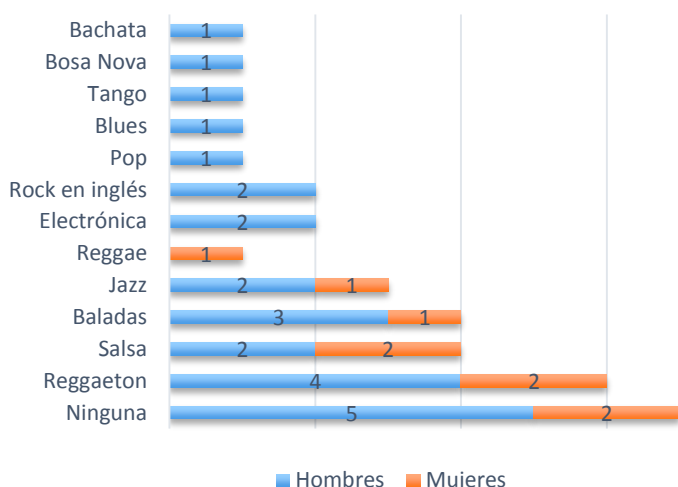
Así pues, cuando se indagó por cuál era el ambiente sonoro en el que les gustaba ejercer sus encuentros sexuales, la mayoría de los encuestados señalaron que la utilización de música de fondo inspira sus intercambios sexuales y

genera un ambiente ideal para que la seducción y la pasión fluyan. Por otra parte, según los datos se puede concluir que un ambiente silencioso se constituye también como ambiente sonoro ideal para sostener encuentros sexuales. Ahora bien, si se tienen en cuenta las fases de la respuesta sexual humana, propuestas por *Masters y Johnson*, podríamos entender la relación entre la música y acto sexual, ya que se podría entender la práctica sexual como un acto rítmico, con ciclos de excitación ascendente y descendente al igual que la música, la cual está ligada al movimiento y al ritmo.



Como se observa en el **Gráfico 13** algunos encuestados prefieren ritmos más armónicos y melódicos como el *Blues*, el *Jazz*, mientras otros admiten que elevan su nivel de excitación sexual con canciones de reggaetón. En definitiva, los resultados permiten ver

Gráfico 13: Música asociada a las relaciones sexuales

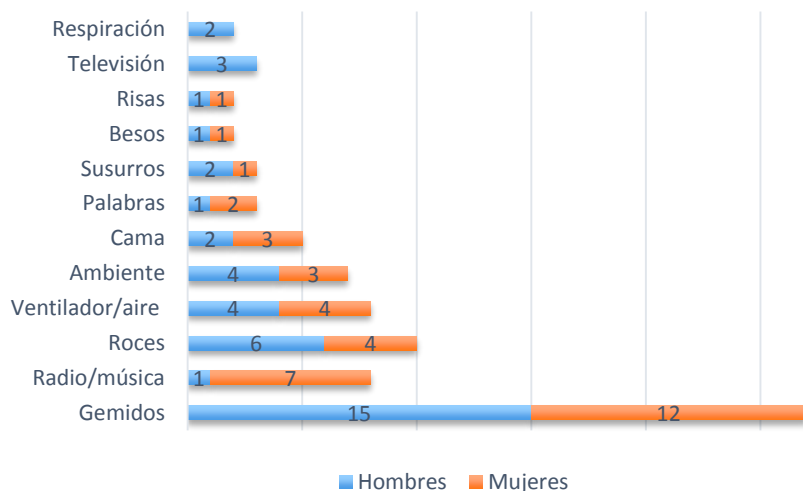


que en cuanto a gustos musicales no hay un consenso, con lo cual cada persona o pareja encuentra la canción o melodía que más le excita y le resulta agradable durante sus encuentros sexuales. Es por esto que se podría decir que cuando la mayoría de personas afirman no asociar ningún tipo de música con

sus actos sexuales, sea precisamente por la diversidad de las situaciones e incluso de la pareja con la que se encuentre.

En el **Gráfico 14**, podemos observar que los sonidos corporales como los gemidos, las respiraciones, los besos e incluso las risas son huellas sonoras del acto sexual, es decir

Gráfico 14: Sonidos que componen las relaciones sexuales



que son sonidos característicos de esta actividad humana, dotados de un valor simbólico y afectivo, y por lo tanto las que resultan de mayor recordación. Al mismo tiempo, sonidos verbales como las palabras pronunciadas

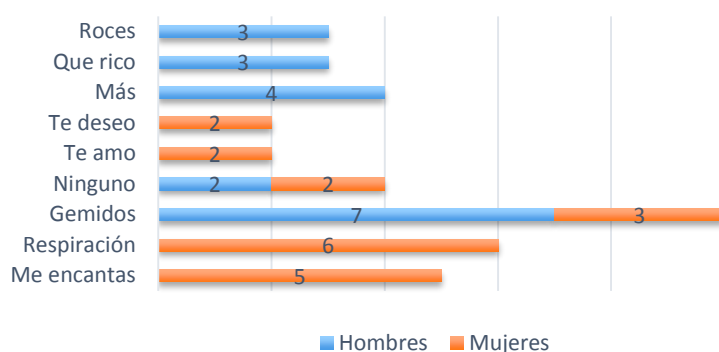


por la pareja, al igual que el sonido de objetos como el de la cama y las sábanas se constituyen como marcas sonoras del acto sexual.

Además, según los resultados registrados en el **Gráfico 15**, de esta amplia gama de sonoridades, los gemidos, junto con la respiración suelen ser los sonidos que más elevan el nivel de excitación durante los encuentros sexuales, sin embargo, este último es

característico de la excitación en las mujeres al igual que ciertas palabras tiernas, mientras que los hombres prefieren palabras que hacen referencia más al placer, al gusto.

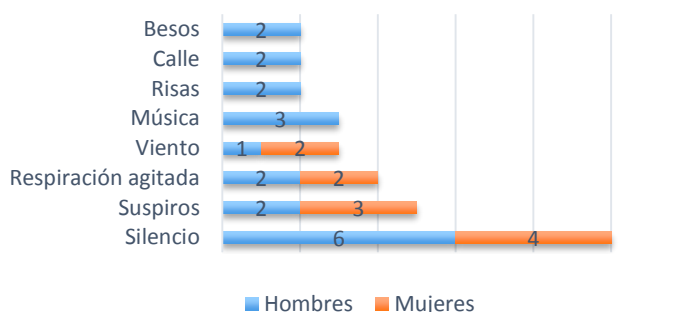
Gráfico 15: Sonidos que estimulan el nivel de excitación



Por otra parte, en el **Gráfico 16** se observa que una vez terminado el acto sexual, los sonidos que vienen a la mente de los encuestados son mucho más tranquilos: el silencio

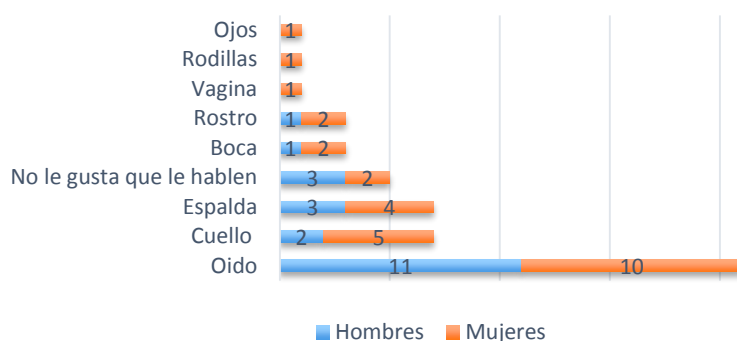
y los suspiros son los preferidos, sin embargo, hay otros sonidos que aunque se mencionan en menor medida, hacen referencia a un ambiente de romance, sin contar los sonidos externos y los de la respiración agitada generada por el cansancio del momento.

Gráfico 16: Sonidos presentes al terminar una relación sexual



Como se puede observar en el **Gráfico 17** existen personas que se excitan y disfrutan con las palabras, bien sea hablando o escuchando, mientras que otras no lo consideran necesario. Para la mayoría, según lo revela los resultados de la encuesta, un suave susurro en el oído o en el cuello, o bien sobre la espalda, puede erizar la piel y elevar los niveles de placer. Sin embargo, para otros, el sentir las vibraciones y soplos característicos del hablar en partes atípicas del cuerpo es igualmente excitante. Aun así, una pequeña porción de ellas prefiere la ausencia de palabras o el silencio relativo. En

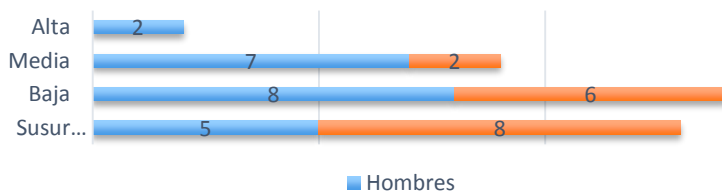
Gráfico 17: Partes del cuerpo preferidas para sentir la voz del otro



definitiva, los datos dejan entrever que hablar durante la relación sexual es un tema de preferencias personales: puede que unos gusten de él y otros no.

Entretanto, se encontró que la tonalidad y el volumen de la voz es un elemento importante si se decide utilizar la palabra durante el acto sexual. Como se muestra en el **Gráfico 18** tanto hombres como mujeres prefieren que su pareja utilice una tonalidad baja o susurrada. Los datos arrojados por la encuesta podrían indicar que la práctica de acercarse al oído del compañero sexual y decirle muy despacio lo que le gusta de él, es un detonante de la excitación y el desenfreno. Además, se podría pensar que las palabras susurradas al oído tienen un alto componente erótico. No obstante, aunque en una menor medida, algunos

Gráfico 18: Volumen de voz durante las relaciones sexuales



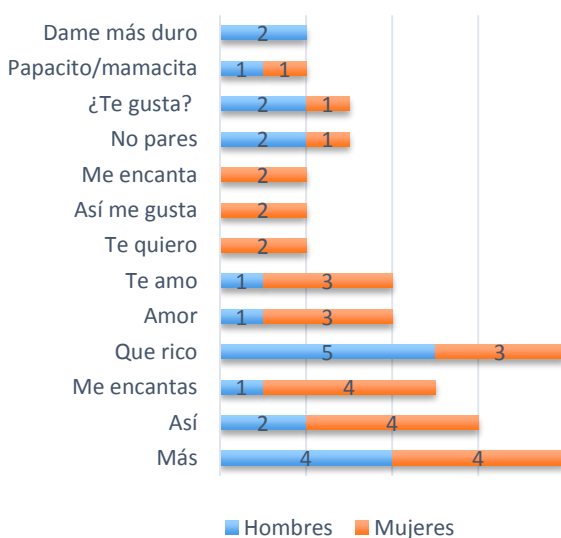
hombres prefieren que le hablen en un tono de voz más intenso y profundo lo que se podría entender como una expresión de fuerza y de mando durante el encuentro sexual.



Los sonidos que componen los actos sexuales humanos no se reducen únicamente a aquello que los participantes puedan mencionar de manera explícita haciendo uso del lenguaje oral, sino que involucran un sinnúmero de sonoridades de naturaleza no verbal. Sin embargo, esta encuesta no descartó el valor de la palabra explícita y articulada como fenómeno sonoro, así que indagó por el uso del lenguaje verbal durante los actos sexuales de los encuestados, o sea, lo que dicen con su voz, lo que expresan por medio de palabras. **(Gráfico 19)**

Se encontró que la palabra es utilizada para mencionar lo que les gusta o desean hacer, al igual que es utilizada como mecanismo para animar e incentivar el rendimiento del otro, o incluso, en casos menos afortunados, frenar su deseo. Además, la

Gráfico 19: Palabras que se dicen durante las relaciones sexuales



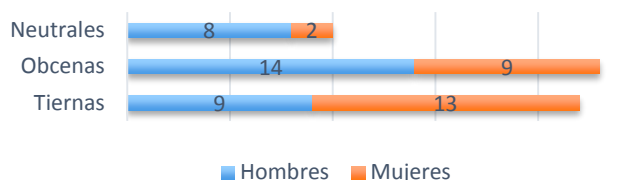
utilización de la palabra se constituye como una herramienta para expresar las sensaciones y sentimientos, a la vez que estimula y dinamiza el juego sexual. Así pues, las palabras pueden transmitir o expresar emociones, fantasías, y al mismo tiempo guiar al compañero, pedir o preguntar, estando en ellas la tendencia a utilizar frases provocadoras por parte de los hombres y frases tiernas por parte de las mujeres.

Estas frases permiten conocer lo que cada uno espera dar y recibir en el intercambio sexual (sexo oral, posturas específicas, besos etc.). Al mismo tiempo revelan la intensidad con que los amantes desean recibir u ofrecer cada nuevo requerimiento. De igual forma, existen frases, según los datos, que denotan negociación y búsqueda de acuerdos para garantizar la satisfacción mutua, como “¿Te gusta?”.



Se descubrió, además, (**Ver Gráfico 20**) un uso recurrente del popularmente llamado “lenguaje sucio” durante los encuentros sexuales. Esto podría indicar que decir y escuchar palabras “sucias” u obscenas produce excitación sexual permitiendo el desarrollo emocional y físico de la experiencia. Además, los datos permiten ver que las mujeres si bien no están del todo seguras o cómodas con el uso del lenguaje sucio, han empezado a utilizarlo casi que en igual medida que los hombres. Por su parte estos últimos sí prefieren

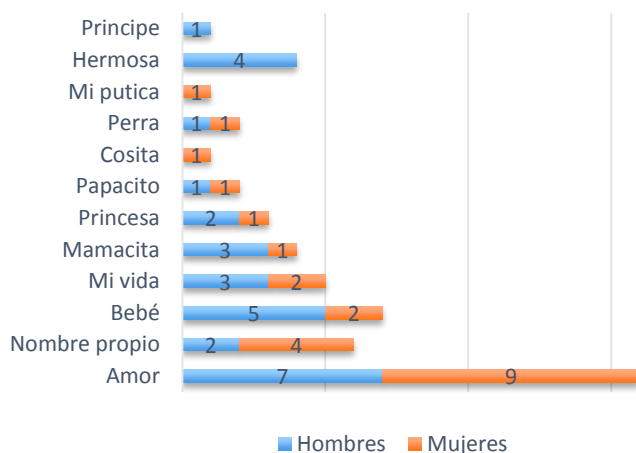
Gráfico 20: Tipo de palabras que se dicen durante las relaciones sexuales



la utilización de este tipo de lenguaje ante los otros tipos de palabras, lo cual podría indicar que para ellos, este es un ingrediente ideal para potenciar el deseo sexual en una relación.

Por otra parte, según los datos registrados en el **Gráfico 21**, se encontró que algunos de los encuestados llaman a su pareja sexual con palabras dulces y cariñosas. También a la hora de escoger las palabras que resultan más apasionantes para llamar a la pareja, los

Gráfico 21: Apelativos usados durante las relaciones sexuales



participantes acuden a términos coloquiales, es decir a los que suelen usar en la cotidianidad como “amor” “cariño”. De igual modo, como se puede ver en el **Gráfico 22** cuando los encuestados terminan sus encuentros sexuales también tienden a utilizar palabras cariñosas para referirse a su

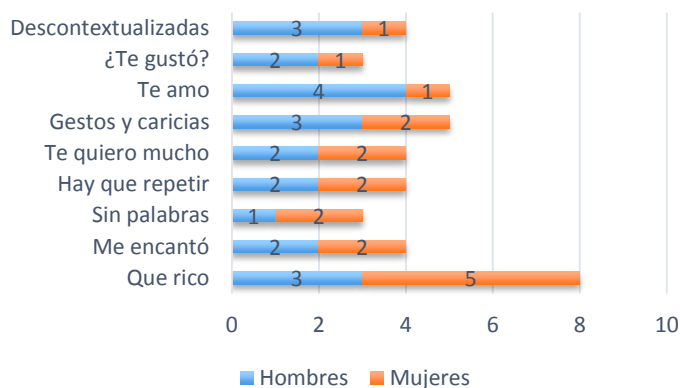
pareja sexual, así pues, frases como “Te amo” y “Me encantó” se consolidan como las respuesta más populares. Tras el orgasmo y la eyaculación, el organismo vuelve a su estado anterior a la excitación para entrar a la última fase de la respuesta sexual humana, caracterizada por restablecimiento paulatino de la normalidad física y psíquica, como lo



revelan los datos, algunos tan solo prefieren guardar silencio y otros simplemente inician conversaciones desvinculadas al acto sexual.

Finalmente, se pretende señalar que al mismo tiempo que los actos sexuales son una actividad que supone el intercambio de sonidos, también es un escenario de intercambio de

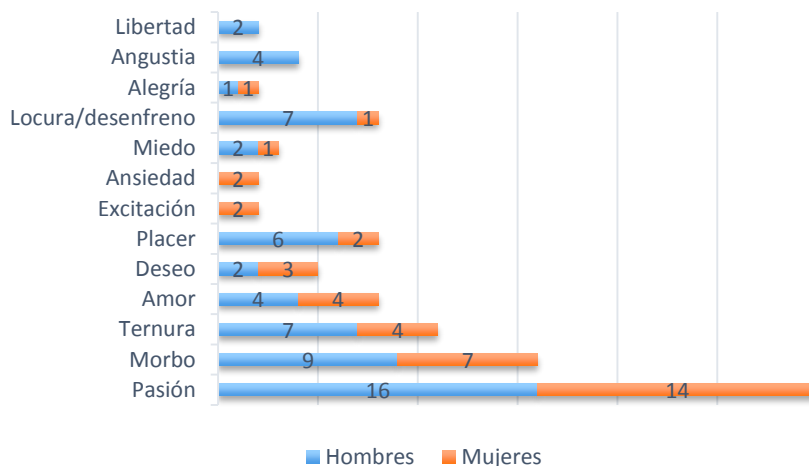
Gráfico 22: Palabras que se dicen al terminar un encuentro sexual



emociones, afectos, deseos y sensaciones. Teniendo en cuenta este aspecto, se indagó también por la emociones que experimentaban los encuestados mientras sostenían sus relaciones sexuales y también las emociones que resultaban después de terminado el acto sexual.

Como se observa en el **Gráfico 23** la tendencia, tanto de hombres como mujeres es sentir

Gráfico 23: Emociones presentes durante las relaciones sexuales



pasión y morbo durante sus encuentros sexuales.

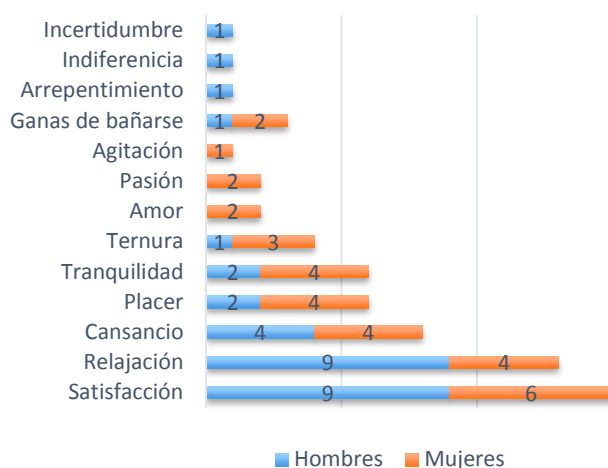
La pasión se sobrepone ampliamente a sentimientos como la angustia, el miedo, la ansiedad. Sin embargo, es interesante observar cómo una misma experiencia puede generar sentimientos tan disímiles, generando la

idea de que los actos sexuales son un escenario de placer y displacer. En el **Gráfico 24** podemos ver que al preguntarles por las sensaciones que deja el término de un encuentro sexual, tanto hombres como mujeres coinciden con que las sensaciones que quedan son las



de satisfacción, relajación y cansancio. Ambos sexos concuerdan en menor cuantía que quedan tanto sensaciones positivas como negativas, desde placer, tranquilidad, amor hasta indiferencia, incertidumbre y ganas de bañarse.

Gráfico 24: Sensaciones presentes al terminar un encuentro sexual



Una vez analizadas las respuestas de la encuesta, descubrimos que el diseño de ésta junto con la interpretación de los datos es un proceso complejo que requiere de mucha atención y planeación. Por ejemplo, a partir de las observaciones hechas por los participantes nos dimos cuenta que se

tornó un poco larga y tediosa para algunos, lo cual se pudo prever y evitar en la etapa de formulación de las preguntas. Sin embargo, a pesar de la extensión de la encuesta y de haber tomado la decisión de hacer un cuestionario con preguntas abiertas, nos permitió obtener un amplio repertorio de respuestas y una riqueza de información muy valiosa.

5.3 El taller: *Encuentro integrado de experiencias sensitivas*

En un segundo momento, se diseñó un taller que buscaba interpelar de manera personal a un grupo de individuos que quisieran compartir con nosotros sus miradas y reflexiones sobre las relaciones sexuales. Aunque a los encuestados le dimos el debido voto de confianza, quisimos observar el comportamiento en el actuar y el hablar de un grupo pequeño de parejas, a la hora de ser abordados por nuestro proyecto. Por ello llevamos a cabo el taller *Encuentro integrado de experiencias sensitivas*, del cual hablaremos más adelante.

En busca de una orientación sobre la coordinación de talleres, nos encontramos con María Cristina Ruiz, profesora del área de Educación, Desarrollo y Comunidad del Instituto



de Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle, quien después de conocer nuestro proyecto de grado nos ofreció un espacio temporal y físico en el edificio de Recreación y nos dio el contacto con un grupo de estudiantes con los que ella ya había realizado distintos trabajos.

Luego de comunicarnos con Ernesto Hoyos, estudiante de Artes Escénicas e integrante del grupo referido por la profesora Ruiz, acordamos una primera reunión a la que asistieron: Ernesto Hoyos, Brillith Vélez, Karen Rodríguez y Julián Gonzales. Una vez conocimos en qué consistían sus talleres y cuál era la metodología procedimos a presentarles nuestro proyecto, y el objetivo del taller dentro de él. Ambas partes quedamos interesadas en unir esfuerzos y se programó una segunda reunión para discutir el plan de trabajo basado en la metodología de sus talleres con miras hacia la información que solicitábamos.

Encuentro integrado de experiencias sensitivas es una metodología de trabajo usada para cada taller que realiza el grupo de estudiantes de Artes Escénicas y Artes Visuales, denominado Dharma. Sus talleres se basan en sus experiencias y conocimientos sobre las artes escénicas, plásticas y visuales. Buscan aportar en la exploración de los diferentes sentidos (olfato, gusto, auditivo, táctil y visual), y el conglomerado de percepciones (espacial, temporal, etc.) permitiendo a los participantes re-descubrir un campo de sensaciones más amplio que les permita encontrarse y confrontar los miedos y temores que aparecen al entrar en contacto con ciertos elementos, objetos y sujetos. El plan de trabajo siempre lo dividen en 6 ejercicios para 6 dinámicas establecidas por ellos: meditación, lenguaje corporal, conciencia energética, imaginación, creación, y reflexión.

Para nuestro taller se escogieron 6 parejas, todas conformadas por una relación amorosa, con los que los talleristas ya habían realizado encuentros con el fin de obtener una mayor respuesta debido a la confianza, sin embargo sólo confirmaron asistencia 4 parejas para el sábado 28 de marzo.



I- Dinámica: Meditación

Este primer ejercicio buscaba la relajación muscular y mental de los participantes, evitando los bloqueos y limitaciones que surgieran. Tras la presentación, las personas fueron puestas con su parejas para observarse fijamente a los ojos en diversas posiciones (de pie, sentados, acostados), sin perder de vista la concentración en la mirada, debían moverse y buscar diferentes posturas. El objetivo era generar una conexión armónica entre los cuerpos de las parejas a través del seguimiento de los movimientos del compañero (a) a la vez que reflexionaban sobre la pregunta ¿espera usted que suceda algo para proponer sus encuentros sexuales, qué? Luego debían escribir sus experiencias y compartirlas, si querían, verbalmente.

En este primer ejercicio se vio cierta timidez por parte de las parejas respecto a los movimientos del cuerpo, sin embargo, a medida que avanzaba el ejercicio una pareja se arriesgaba a hacer movimientos más expresivos que motivaban a las demás a aventurarse. Al finalizar respondieron a la pregunta afirmando en común acuerdo que lo más importante para llevar a cabo un encuentro sexual es que haya confianza y deseo mutuo.



Imagen N° 2 Ejercicio de meditación del taller

II- Dinámica: Lenguaje Corporal

En este segundo ejercicio se proponía que los participantes utilizaran su cuerpo como medio para conectarse con sus parejas y con el espacio que les rodeaba.



Uno de los dos guiaba a su compañero, quien estaba con los ojos vendados, solamente con el contacto sutil de una parte de su cuerpo le indicaba los movimientos que debía hacer. Quienes guiaban pudieron observar, sin juicio alguno, las propuestas que surgieron de las otras parejas y pusieron algunas en práctica. El objetivo era descubrir las diferentes posturas y movimientos que el cuerpo podía llegar a realizar en armonía con el de su pareja, explorando los diferentes niveles de altura a tocar en el momento de guiar al compañero, para detectar las tensiones, bloqueos y las zonas más sensibles de las parejas.

Durante esta actividad se reflejó mayor confianza en las parejas, verlos era como observar bailes seductores en los que el roce en distintas partes del cuerpo generaba diversos movimientos en cuanto a fuerza y distancia. Al finalizar la actividad, los miembros de las parejas que estuvieron vendados mencionaron que las partes más sensibles que sintieron al contacto de sus compañeros fueron el cuello, la espalda y los oídos, mientras que los que generaban el movimiento aseguraron sentir emoción al ver estremecer a sus parejas al tocar esas zonas sensibles.

Estos movimientos generados con sensualidad y ternura, y las reacciones que se generaban eran una experiencia visual muy enriquecedora, “porque es a través del lenguaje no verbal, por donde transmitimos emociones, sensaciones, actitudes... con el lenguaje corporal contagiamos sobre todo el estado de ánimo, nuestras emociones, como nos sentimos” (Baró, 2014)



Imagen N° 3 Ejercicio de lenguaje corporal del taller



III- Dinámica: Conciencia energética

Basados en la premisa de que el cuerpo es energía, la tercera dinámica pretendía reconocerla y potenciarla. Siguiendo con el ejercicio anterior, las parejas debían sentir la presencia de su compañero. Con los ojos vendados y sin contacto, debían dejarse guiar por la energía y por el poder de las palabras que emitían, para ir en su encuentro. La palabra con la que debían llamar a sus parejas, en distintos volúmenes, era el apelativo con que normalmente llaman a su pareja en la intimidad.

Para este ejercicio, al igual que en el anterior, se iluminó la habitación de color rojo con el fin de observar cómo la iluminación estimula el actuar de los participantes.

Durante este ejercicio observamos una alta sincronía entre las parejas, a pesar de que quien guiaba llamaba a su pareja, primero con susurros y luego con una voz cada vez más alta, confundiéndose las unas con las otras, quienes estaban vendados lograban seguir sin problemas a su compañero (a). Las palabras que usaron fueron: mi amor, nena, te amo, morochito y juntos. Al finalizar la actividad la persona que guiaba se dejaba alcanzar por su pareja, en este punto expresaron sentir una gran alegría al encontrarse, por lo que todas las parejas se abrazaron y besaron.



Imagen N° 4 Ejercicio de conciencia energética del taller



IV- Dinámica: Imaginación

En este ejercicio la idea era darle cabida a la espontaneidad de lo que sentimos para avivar la chispa que provoca la fantasía, dándole paso a la evocación de los lugares ideales en los que desearían tener un encuentro sexual.

Los participantes, en pareja, debían imaginar cuáles eran esos lugares, en los que por sus características, desearían tener una relación sexual; luego, debían escribir la lista de esos lugares en dos hojas, para compartir una de ellas con las demás parejas y así poder anexar a la propia, los lugares que llamaran la atención de las otras listas.

En esta actividad, las parejas se escondieron en pequeños compartimentos que tenía el espacio en el que nos reunimos, se pusieron de acuerdo entre ellos (las parejas) para escribir sus listas, las cuales rotaron y llenaron con las ideas de las otras parejas. Los lugares favoritos que más se mencionaron para tener un encuentro sexual fueron ambientes naturales como playas, naturaleza, lagos y cuartos de fincas.

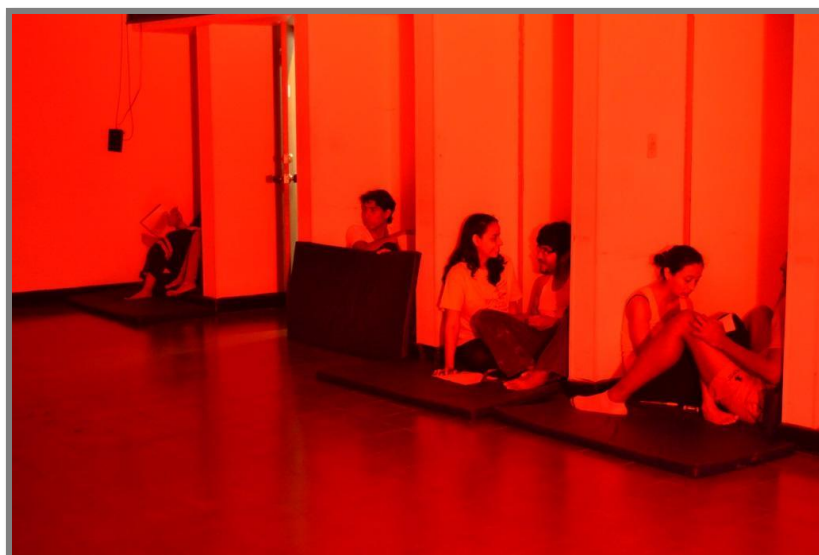


Imagen N° 5 Ejercicio de imaginación del taller



V- Dinámica: Creación

Durante la dinámica de *Creación* se les planteó a los participantes hacer uso del poder expresivo de la pintura para registrar el lugar ideal en el que desearían sostener un encuentro sexual.

Dispuestos en parejas, los participantes, dibujaron con sus huellas dactilares sobre un pliego de papel, aquel espacio que consideraban ideal para tener un encuentro sexual, dejando ver la calidad de su trazo y la fuerza con la cual lo realizaban. Durante todo el proceso, la actividad estuvo acompañada de música de corte erótico y el cuarto estuvo iluminado con luces rojas para generar un ambiente más acorde a la intensión del proyecto.

El resultado, como se observa en las imágenes 6 y 7, es una serie de cuatro pinturas, tres de ellas alusivas a la naturaleza y una a un cuarto de motel, el cual, luego aseguraron sus autores, se trataba de un motel a la orilla de la playa. Por otra parte, el objetivo de generar estas obras, era contar con material visual que sirviera para ambientar el espacio de la instalación sonora, sin embargo, como se verá más adelante, se tomó la decisión de no utilizar este material por no corresponder a la estética que fue tomando la puesta en escena de las piezas, con el pasar de la investigación.

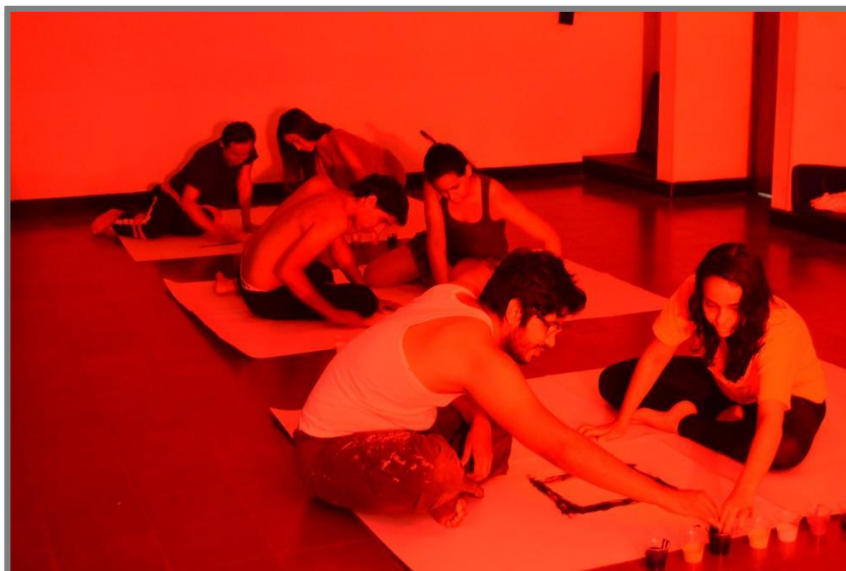


Imagen N° 6 Ejercicio de creación del taller I





Imagen N° 7 Ejercicio de creación del taller II

III- Dinámica: Reflexión

Llegando al final de la intervención, se les propuso a los participantes compartir, a manera de diálogo, la experiencia vivida durante el taller, con una mirada crítica y reflexiva, aportando tanto sus percepciones como sus sugerencias con el fin aportar nuevas visiones y linderos sobre la temática planteada.



Imagen N° 8 Reflexión del taller

Ubicados en círculo y sentados sobre el piso, como se observa en la imagen n° 8, la discusión inició a partir del cuestionamiento sobre la importancia de los aspectos sonoros



en el acto sexual. Algunos participantes respondieron de manera voluntaria teniendo en cuenta el sentido del proyecto y la experiencia vivida en el taller.

Así pues, a la pregunta ¿ustedes creen que le prestan la suficiente atención a los sonidos que componen una relación sexual?, dos hombres aceptaron no prestar plena atención a los sonidos que rodean el encuentro sexual, es decir a los sonidos del ambiente en el que se encuentran, sino solamente a los realizados por la pareja; uno de ellos afirmó “el resto del mundo no importa en esos momentos”. En apoyo a la opinión anterior, otro de los chicos señaló que el sonido ambiente no es muy importante para él, pero sí lo son otros sonidos específicos. Al respecto dijo “Creo que le pongo atención al sonido de la voz (gemidos, etc.) y al roce de las manos, pero no al sonido de la penetración, por ejemplo”.

Entre tanto, una chica dijo que sí prestaba mucha atención a todos los sonidos que componían una relación sexual, sin embargo, posteriormente terminó haciendo alusión a los sonidos producidos por los cuerpos, lo cual podría indicar que: o bien no está del todo consciente de los sonidos producidos por el espacio o los sonidos corporales terminan captando toda su atención. Ella, señaló “a veces [los sonidos producidos por el cuerpo] son un poco perturbadores en el sentido que son extraños, pero no del todo, porque permiten seguir en la exploración de otras cosas, pero también los sonidos no articulados que se expresan creo que son más atractivos y se les presta mucha más atención, porque es la voz del otro expresándose en otro lenguaje, ese lenguaje que sólo se propicia en esos espacios de intimidad sexual”.

Siguiendo con la dinámica de discusión reflexiva, después se les preguntó por la importancia del sentido de la audición durante un encuentro sexual. Se encontró que parte de los hombres acepta ser más visual que auditivo en el campo de las relaciones sexuales. Uno de ellos afirmó, por ejemplo, “yo diría que me enfoco más en el tacto y la visión antes que en el sonido, aunque éste no deja de importarme”. En contraposición, otro joven señaló que el sentido del oído es muy importante durante los encuentros sexuales “pues le comunica a la mente diferentes sensaciones que incitan al cerebro a desarrollar creatividad, más pasión, lujuria, agresividad -¡sana, no!-, entre otros... lo considero la mayor estimulación junto con el sentido visual”.



Por su parte, una de las chicas participantes dijo al respecto: “Es muy importante el sonido, porque en el encuentro sexual todos los sentidos están dispuestos a recibir cualquier estímulo, están casi a flor de piel y en una sincronía, y hay un momento en que la vista se pierde y queda la voz, para guiarse el uno al otro, y susurrarse cosas”. De este modo, la discusión permitió ver diversas opiniones respecto al papel de la audición durante los actos sexuales. En conclusión la audición permite comunicar el placer o displacer del encuentro, ya que muchas veces se prescinde de la vista, según las opiniones de los participantes, para dejarse llevar por los ritmos de los sonidos corporales o los de la música.

Les preguntamos además, si habían pensado con anterioridad en el aspecto sonoro de su intimidad sexual, a lo cual tres participantes aceptaron haberlo hecho, vinculado principalmente al placer propio. “Sí, la verdad me preguntaba por qué sólo con una palabra se podía llevar el nivel de excitación al máximo” afirmaba un joven, mientras que otro aseguraba pensar en los sonidos de sus relaciones sexuales, precisamente, por ser un componente importante para el desarrollo de su propia satisfacción: “los sonidos que produce mi pareja son importantes para mi excitación en gran medida”. Sin embargo, en cuanto a los sonidos producidos por el ambiente no hacían ningún tipo de referencia, escasamente una chica se arriesgó a hablar del acompañamiento de la música en sus encuentros sexuales y el cambio que generaba la presencia o la ausencia de la misma durante sus relaciones, afirmando que eran esos ritmos los que marcaban el compás del acto sexual.

Por otra parte, les pedimos a los participantes que trataran de imaginar y describir cómo creían que sería su experiencia sonora en un encuentro sexual si perdieran el sentido de la visión. La respuesta a esta pregunta dependía de la capacidad que tuvieran para imaginarse en una situación extrema, así que las dos respuestas que nos dieron son apenas una aproximación a lo que en realidad se enfrentarían si perdieran la vista. “Serían dos cosas: la primera una serie de roces los cuales se escucharían constantemente (roce de piel, roce de sábanas) y la segunda: habría mucha actividad verbal, se hablaría demasiado y habría demasiados gemidos” afirma uno de los jóvenes, mientras que una de las chicas señala “si perdiera el sentido de la vista, sería igualmente placentero, claro está dependiendo de la música que se escuche, sí es una que vincula a las dos personas, entonces sería algo magnífico. Considero que el tacto vinculado a la música marca el ritmo y el



desarrollo del acto, entonces a medida que avanza la música se van recorriendo los cuerpos y no hay completa necesidad de ver, porque el hecho de acariciar es una forma de comunicarse con el otro, puesto que la piel también se expresa”.

Lo que nos parece interesante de estas respuestas es que siguen evitando el tema de los sonidos que componen el espacio en el que se genera un encuentro sexual, ya que este no le es inherente. Toda relación sexual se desarrolla en un lugar y ese lugar siempre va a generar cierto tipo de sonidos, pareciera que cuando piensan en un lugar ideal para desarrollar sus actividades sexuales, lo hicieran pensando en su componente visual. Por ejemplo, cuando hablaron en el taller sobre los espacios naturales como lugares ideales para realizar un acto sexual, mencionaron el lago, la luz de la luna, los árboles, pero no se detuvieron a pensar en que ese espacio está compuesto por el sonido de los grillos, el croar de las ranas, el aletear de los murciélagos, el viento entre los árboles, el cantar de los búhos y varios sonidos más.

Finalizada la discusión, se dio por terminado el taller agradeciéndoles por su participación y se reiteró el compromiso de ser invitados al día de exhibición del producto final. Recordemos que los resultados del taller -el cual duró poco más de horas- se interpretaron con base en un análisis descriptivo de las actividades en cada una de las dinámicas, teniendo en cuenta que era un estudio práctico y observacional, aplicado en un momento temporal.

A través de los ejercicios que se plantearon en *Encuentro integrado de experiencias sensitivas* pudimos observar que, al menos, en este grupo de parejas estables, sus movimientos y palabras estaban fuertemente ligados a la ternura y a la pasión. Esta situación se veía reflejada en sus respuestas y por lo tanto en el desarrollo de sus relaciones sexuales, la escogencia de los lugares naturales como escenario ideal para un encuentro sexual; la delicada estimulación de partes del cuerpo como el cuello, la espalda y los oídos; la sensualidad del movimiento de los brazos y manos; y la tonalidad de la voz al llamarse entre ellos son aspectos que tendremos en cuenta para la construcción de nuestras piezas sonora.

La última dinámica de discusión reflexiva permitió conocer un poco más sobre las impresiones y percepciones de cada pareja respecto a los ejercicios. Algunos aceptaron



sentir temor, al principio, de compartir con personas desconocidas algunos de sus aspectos más íntimos, sin embargo, otros reconocieron que la misma dinámica del taller les permitió desprenderse de sus preocupaciones y prevenciones y ser más genuinos. De igual forma, los participantes señalaron que el taller les permitió reencontrar y hacer conciencia de lugares del cuerpo, espacios y palabras en las que no habían puesto mucho cuidado en sus relaciones.

5.4 Experiencia con Contando Radio

Como un complemento de la investigación quisimos hacer parte del proyecto a personas con discapacidad visual, ya que nos parece importante la información que ellos puedan brindar acerca de los sonidos participantes en su sexualidad, pues es de común conocimiento que son una población en constante perfeccionamiento de la escucha, siendo el principal público del mundo de los sonidos.

Las discapacidades físicas obligan a los seres humanos a ser más recursivos y a tener la aptitud de explorar las habilidades humanas desde lo más profundo del ser. Es allí donde se toma conciencia de la capacidad de llevar el cuerpo al límite para poder sobrevivir. Las personas con discapacidad visual son un ejemplo del fortalecimiento y desarrollo de los cuatro sentidos que tienen para confrontar el hostil mundo que los rodea. Es agradable ver como usan su tacto de una manera tan delicada, reconociendo texturas que para el resto de la gente pasan desapercibidas, al igual que la agudeza de su oído que les permite reconocer lugares, personas, estados de ánimo e incluso les permite ubicarse en el espacio.

Con este propósito contactamos a un grupo de invidentes que hacen parte de Contandoradio.net, una emisora virtual surgida en Cali (ver imagen N° 9), dirigida y producida por personas con discapacidad visual, de distintos países de Latinoamérica, con el fin de dar a conocer sus capacidades en el campo de la comunicación, solventar necesidades múltiples y transmitir a todo los públicos sus ideas.





Imagen N° 9 Contandoradio.net

Al primero que le contamos del proyecto fue a Ovidio Gaviria (ver imagen N° 10), realizador del programa “El desorden” transmitido los viernes de 8:00 pm a 10 pm, en el cual se opina de un tema acordado, luego de hablar con él y comentarle la idea logramos un espacio en su programa.



Imagen N° 10 Fundadores de Contandoradio.net Edwin García Bernal, Juan Gabriel Soto, Lucía Johanna García y Ovidio Gaviria (Tomado del Elpaís.com.co)

Los programas en Contando Radio tienen un responsable encargado de escoger el tema y llevar las riendas del mismo, pero al programa se pueden sumar las personas que quieran, ya que Skype es el canal por donde se comunican a medida que transmiten el



programa. Ese día se conectaron: Ovidio Gaviria, caleño, director de la emisora Contandoradio.net, con ardua experiencia en la radio; Giovanny Goff “el demente”, hondureño, compositor y cantante; Marcos Díaz “El King” un joven mexicano de 29 años, aficionado a la lectura; y Claudia, una paísa fiel oyente de la emisora y del programa “El desorden”.

Cuando entramos al aire, Ovidio hizo la introducción acostumbrada, presentó a su equipo y luego a nosotras, explicamos a los oyentes de qué trataba el proyecto y qué buscábamos con la intervención en *El desorden*; durante el programa les hicimos algunas preguntas, las cuales ellos y algunos oyentes fueron contestando.

Hubo algunas afirmaciones que nos llamaron la atención, por ejemplo, aseguraron que la belleza de la voz no tiene mucha relevancia a la hora de entablar un encuentro sexual, para ellos es más importante la existencia de un cortejo coherente y sostenido para iniciar una relación. Confirmaron que sí hay más tacto en sus relaciones, les incitan las cosquillas en la palma de la mano, también esperan un buen beso, un abrazo y una caricia; para otros estar en una tina, sentir el agua, la espuma, tocar la espuma con los labios hace parte de sus fantasías.

Para ellos no hay mucha diferencia con las personas que ven, pues afirman que para tener un encuentro sexual “No se necesita ver, se necesita tocar y sentir, por eso los videntes apagan la luz”. Al hablar de gusto por sentir la voz del otro en algún lugar en particular, los hombres manifestaron gusto por el pecho, y las mujeres en los senos y en los genitales. Al hablar de sonidos concretos los más relevantes fueron: gemidos, golpe de los cuerpos, sonido de humedad, música suave, y las frases: “más duro, más duro”, me gusta estar contigo, “dámelo-dámelo”, “dámelo ya”, otros prefieren escuchar cosas que les hagan sentir bien, como por ejemplo, que les digan que los quieren, que les gusta y/o que resalten sus atributos. Luego de dos horas de conversación decidimos terminar con la participación, ellos quedaron a gusto con nosotras y comprometidos a seguir aportando en lo que necesitáramos.

Con el fin de profundizar más en el pensamiento y la opinión de la personas con invidentes, contactamos a Giovanny “el demente”, para hacerle a él y a otros que estuvieran interesados, dos preguntas que nos parecía importante concertar. A él y a su compañero,



“Nueve”, un barranquillero que a pesar de no ver hace 7 años dedica la mayor parte de su tiempo a competir en ajedrez.

Al iniciar la conversación con ellos les planteamos dos preguntas base, de las que se desprenderían otras de acuerdo a sus respuestas, las dos preguntas fueron: ¿Qué tan importante es para usted el sentido de la audición durante un encuentro sexual y por qué? Y ¿Había pensado antes en el aspecto sonoro de su intimidad sexual, por qué sí, o por qué no?

Nueve empezó contándonos que para él, el sentido de la audición en sus relaciones sexuales tiene un 35% de importancia, porque es el que le permite ubicarse en el espacio, los otros tres sentidos sí son para percibir a la pareja. Explica que el oído es para la ubicación, porque le permite darse cuenta si está atravesado en la cama, si la puerta está abierta o cerrada. A través del oído tiene precisión de donde se produjo el sonido, por eso dice que le sirve para ubicarse.

“A los sonidos producidos durante el sexo nos acostumbramos, esos nos da una ubicación hacia el cuerpo de la pareja: sonido pélvico, gemido, el arete que se cae...”

Además de ubicarlo en el espacio, el sonido le hace percibir otras cosas: el sudor, el sonido del hueco de la espalda con sudor, el cual produce un sonido que va indicando que tan sudada está la persona, cosa que probablemente no se había dado cuenta antes... “Ahí se mezclan todos los sentidos”.

Para Giovanni es bastante importante la audición durante sus encuentros sexuales, “el que ve canaliza todo a través de la vista, ha de ser muy rico ver, pero es mucho más rico oír, tocar, saborear, y oler, porque el sexo implica los 5 sentidos para mí”.

Asegura que el oído es espectacular, pues él tan solo con oír sabe quién le habla de verdad y quien le miente.

“A veces la gente cree que porque uno no ve, no se da cuenta quien le está haciendo mala cara, gestos etc... prefiero que piensen que soy un pendejo y así me doy cuenta con quien trato. Por la voz te das cuenta con qué propósito te abordan.”

Aprovechando que los dos habían sido videntes antes, les propusimos comparar si los sonidos les excitaban más antes o ahora. *Nueve* afirmó que le excitan más los sonidos ahora, ya que ahora le toca imaginar, y mediante el tacto comprobar, al él reconocer el



sonido y recordarlo, imagina, y es con esa imagen que se excita. Por ejemplo, a través del tono de la voz identifica que tan bien la está pasando la otra persona, el cambio del tono para él dice mucho. “Por eso digo que no es que los invidentes oigamos más sino que nuestro cerebro analiza con mayor precisión los sonidos.”

Por su parte Giovanni dijo que no podía hacer una comparación en el ámbito sexual porque cuando perdió la vista era un niño de 10 años, pero asegura que de manera general, es decir, en otros ámbitos, si hay una agudización del oído y agrega: “antes de perder la vista yo era un desafinado, un sordo musical, y empecé a educar el oído con la guitarra y ahí me di cuenta que de verdad había agudizado el oído”.

Al hacer ambos un escalafón de importancia de los sentidos en sus relaciones sexuales, ambos coincidieron en que el más importante es la audición, nueve lo puso de primero porque considera que es el que le ayuda a ubicar a su pareja en el espacio, luego puso al tacto, al gusto y al olfato respectivamente. Giovanni después del oído, al que le puso 60%, colocó el tacto con 30%, “a los ciegos nos gusta tocar”; luego el olfato con 5%, “somos como un león al acecho”; y de último el gusto al que también le dio 5%.

Al hablar Nueve sobre los sonidos, asegura que procura ser lo más silencioso posible para poder percibir más sonidos, no le gusta hablar, trata que su cuerpo produzca el menor sonido posible, para percibir mejor qué está sintiendo su pareja.

Al final agrega “tal vez fui mezquino al darle un 35% al oído en el principio, pero considero que no lo es todo, los demás sentidos también son muy importantes.”

Giovanni sí asegura que es muy expresivo en sus relaciones sexuales, que le gusta hablar, y hacer los sonidos respectivos a lo que está sintiendo.

Siguiendo con las preguntas, cuando les preguntamos si habían pensado antes en el aspecto sonoro de su sexualidad, Nueve confesó que nunca lo había pensado, por su parte Giovanni aseguró que no lo había pensado como un estudio, pero sí en su cotidianidad.

Ambos ponen el ejemplo de la pornografía. Nueve ha estado explorando, dice que es casi igual que ver porno como cuando veía, solo que ahora puede imaginarse mejores posiciones, mejores actores, hasta se puede imaginar ahí, luego afirma, “Después de eso, nunca había pensado en eso, hasta que conocí *Audiofilia*, para mí, un ciego “audiofilico”



sería uno adicto a la pornografía.” Giovanni es uno de esos *audiofílicos*, confirma que le encanta la pornografía y que utiliza ese tipo de audios como un preámbulo.

A los dos les gusta hacer partícipe a la música en sus relaciones sexuales, utilizan ritmos como: electrónica, salsa y baladas. A Nueve le gustaría experimentar otros ambientes, por ejemplo sueña con encontrar a alguien que quiera hacerlo mientras cae una tormenta eléctrica, pues los truenos son su sonido favorito.

Al final afirma que el oído presta una gran función para las personas sin visión, podrían apoyarse en él en un 98%, aun así están seguros que sus relaciones sexuales no son diferentes a las de las personas que ven, pues con los demás sentidos es suficiente para tener un buen encuentro.

“Yo cocino todos los días para mi familia, las tres comidas, y sé cuándo está el arroz, y lo sé por el sonido, igual que en el sexo, al principio el agua está ahí, y está caliente y te quemas, y cuando el arroz está hecho ya no hace bulla... igual que el sexo...”

Giovanny Goff

5.5 Diseño y producción de las composiciones sonoras

Tras la revisión y el análisis de los datos obtenidos en el proceso de investigación, se inició la fase creativa con miras a la definición del contenido de las composiciones sonoras; proceso que llevaba implícito, también, la decisión de cuántas piezas harían parte del portafolio final de *Audiofilia*. A continuación se describe brevemente el recorrido anecdótico y los criterios utilizados para determinar el contenido de las composiciones, al igual que el trabajo de construcción de las categorías de clasificación que permitieron diseñar cada una de ellas.

En un primer momento se pensó darle protagonismo a cada sonido del acto sexual de manera separada, es decir, crear una serie de piezas diferentes, cada una centrada en un sonido específico, de manera que se diseñara una pieza enfocada en tipos de gemidos, tipos de suspiros, respiraciones y diferentes intensidades y tonos de orgasmos femeninos y masculinos. Sin embargo, esta idea fue descartada muy rápidamente por considerarse que podría derivar en composiciones reiterativas, monótonas y poco atractivas. Además, esta



opción se alejaba del propósito de que las piezas no contuvieran referentes explícitos del acto sexual, lo que podría haberlas convertido en algo muy cercano a la pornografía, de la cual se decidió tomar distancia desde el principio del proyecto.

Posteriormente se pensó utilizar las etapas del acto sexual como criterio para crear las composiciones, y de esta manera trabajar sobre las sonoridades asociadas a los diversos momentos de la relación sexual teniendo en cuenta las fases de la respuesta sexual humana. La idea era crear una composición para los sonidos del antes, del durante y el después del coito. No obstante, no se tuvo en cuenta esta consideración por creer que era un tanto predecible y no ofrecía posibilidades para una experimentación más rica.

Después de reflexionar sobre la naturaleza de las relaciones sexuales y entender éstas como un comportamiento humano que involucra tanto componentes físicos como psicológicos, se consideró que las sensaciones y emociones experimentadas durante el encuentro sexual eran un buen punto de partida para determinar el contenido de las composiciones, ya que las tres metodologías utilizadas para la recolección de datos nos permitieron ver que los sonidos no derivaban únicamente de una práctica sexual específica, sino de un estado de ánimo o de la disposición emocional que tuvieran los participantes durante el acto sexual.

Por ejemplo, la encuesta contaba con dos preguntas directamente enfocadas en las emociones y sensaciones que se experimentan durante y después del acto sexual y además, dos preguntas relacionadas con las palabras y frases que suelen usarse en el transcurso de la relación sexual. Estas últimas, permitieron dar cuenta de los diferentes estados de ánimo que producen dichos encuentros y que en últimas denotan tanto las emociones como las sensaciones que se generan en ellos, como ternura, pasión, apatía, locura, entre otros.

Asimismo, en las dinámicas desarrolladas durante *El taller* pudimos observar que, al menos entre estas parejas estables, predominan dos grupos de emociones, uno caracterizado por aspectos tiernos y otro por aspectos más pasionales e intensos. Esta interpretación surgió a partir de la lectura de sus comportamientos y maneras de hablar durante el ejercicio: los movimientos del cuerpo, algunos fuertes otros más suaves; los lugares del mismo que se escogieron para tocar, el rostro, las manos, el vientre, las piernas; las palabras



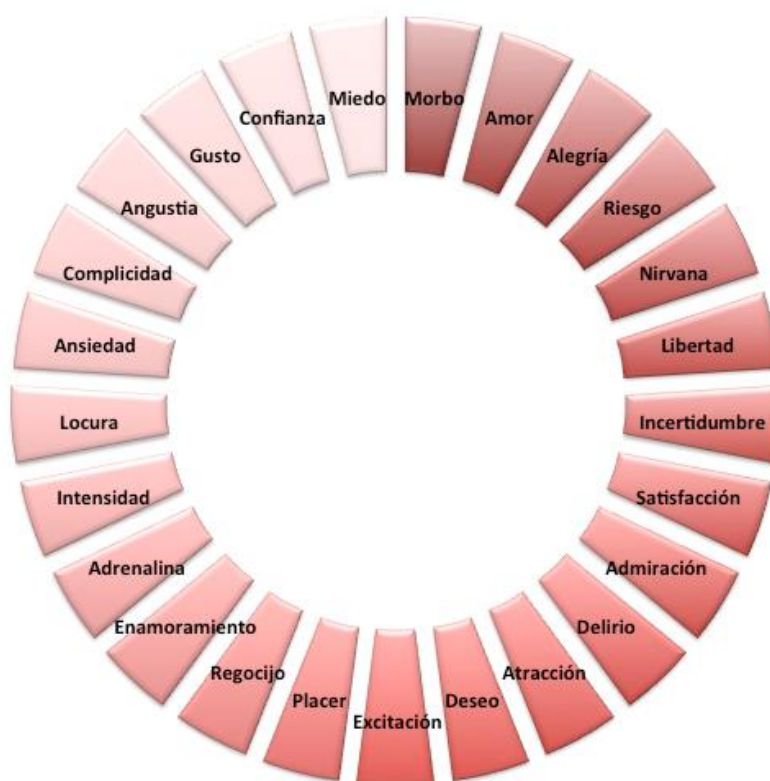
que utilizaron y sus propios comentarios. Por ejemplo, al finalizar la primera dinámica los participantes manifestaron explícitamente, que para proponer a sus parejas llevar a cabo una relación sexual, lo importante y necesario es contar con confianza y comodidad, además de atracción y deseo mutuo. Esto nos dio pie a pensar que en estas parejas, que ya llevan en promedio dos años juntos, se crea un tipo de relaciones sexuales que está basado en la comunicación y la comprensión entre ellos.

Por su parte, el encuentro con el colectivo Contando Radio nos permitió hacer conciencia de la importancia que adquieren las emociones en la tonalidad de la voz, ya que ellos aseguran que las personas invidentes tienen una mejor capacidad para descubrir la intención de sus interlocutores de acuerdo a la emocionalidad que éstos últimos le imprimen a sus palabras. Por lo tanto, en esta estrategia metodológica no sólo volvimos a ver la importancia de las emociones y sensaciones como un componente aplicable a las relaciones sexuales, sino que se pudo evidenciar su conexión con la sonoridad en sí.

Así pues, el interés de este proyecto por el aspecto emocional de las relaciones sexuales surgió en la medida en que se iba encontrando que tanto en la encuesta, como el taller y los testimonios derivados de la experiencia con Contando Radio, arrojaban datos sobre las emociones y sensaciones experimentadas durante las relaciones sexuales como se puede ver en el siguiente gráfico.



Gráfico 25: Universo de emociones y sensaciones resultantes de la investigación*



***Nota:** Si se observa con cuidado algunos de los conceptos presentes en el gráfico no corresponden estrictamente a una emoción o sensación, sin embargo, su uso coloquial así lo denota y por eso son utilizadas como tal para efectos de este proceso investigativo.

La clasificación del contenido de las piezas se realizó de acuerdo al criterio de las emociones y sensaciones para no enfocarse en otros criterios que darían pie a otras posibles agrupaciones. De este modo, no nos centramos en criterios como la forma en que se lleva a cabo el coito, la cantidad de personas involucradas en el acto sexual, ni en la orientación sexual de los participantes. Así pues, las composiciones sonoras no pretenden especificar si se trata de sexo genital, sexo anal u oral, tampoco si el placer sexual es provocado a través de la masturbación o es una relación sexual en pareja, trio o en el marco de una orgía. Tampoco es nuestro interés dejar explícito si se trata de actos sexuales entre personas homosexuales, heterosexuales, o si bien el acto sexual involucra personas



transgénero o intersexuales. De igual modo y no menos importante, vale la pena aclarar que las composiciones sonoras trabajan sobre relaciones sexuales consentidas, y por tal motivo, no se ve la necesidad de incluir sonoridades de actos sexuales ejecutados a la fuerza.

De este modo, abordar el aspecto emocional de las relaciones sexuales es una tarea que ha ocupado -como se observa en el marco conceptual y metodológico- una parte importante de nuestro trabajo investigativo; este abordaje ha servido como punto de partida para dar cobertura al proceso de creación de las composiciones sonoras. En este sentido, la revisión conceptual de las emociones y las sensaciones, permitió descubrir similitudes y diferencias entre ellas con el fin de clasificarlas y establecer categorías que permitirían definir el contenido de cada composición sonora.

La primera clasificación que llevamos a cabo se realizó con base en las sensaciones y emociones placenteras y displacenteras presentes en las relaciones sexuales; es decir, a las relacionadas tanto a la satisfacción como a la insatisfacción sexual, tal como se observa en la tabla N° 2. La satisfacción sexual está asociada a una relación de calidad y está dada tanto por la presencia de sensaciones placenteras y agradables durante la experiencia sexual como por una percepción gratificante o satisfactoria una vez acabo el acto (Rodríguez, 2010); de allí, entonces, que se decidió involucrar en esta macrocategoría emociones como el amor, la alegría, la libertad o bien la excitación, la libertad y la locura, entendida ésta como una sensación de desenfreno.

Tabla N° 2: Emociones y sensaciones asociadas al acto sexual

Emociones y sensaciones asociadas a la satisfacción sexual	Pasión, morbo, amor, admiración, riesgo, nirvana, libertad, gusto, satisfacción, alegría, delirio, atracción, deseo, excitación, placer, complicidad, confianza, regocijo, enamoramiento, adrenalina, intensidad y locura.
Emociones y sensaciones asociadas a la insatisfacción sexual	Ansiedad, miedo, angustia e incertidumbre.



Por su parte, la insatisfacción sexual está ligada a los aspectos negativos por los cuales las personas no consiguen disfrutar plenamente de sus relaciones sexuales. Si bien esta situación se origina por varios factores (como la escases o el exceso de caricias, besos, contactos eróticos, o bien, por la presencia de dolor durante el coito, o la rutina, o también por falta de interés y comunicación), se caracteriza por una sensación generalizada de decepción, incomodidad o incluso desesperación. Así pues, como se observa en la Tabla N° 2 se decidió incluir el miedo, la ansiedad, la angustia y la incertidumbre como emociones que caracterizan un estado de insatisfacción en las relaciones sexuales.

Por ejemplo, la *ansiedad* y la *angustia* son estados de ánimo desapacibles, caracterizados por la agitación y la inquietud; mientras que el *miedo* por su parte, genera un estado de aprehensión, en el cual una persona siente recelo de ponerse en contacto con eso que le desagrada, le parece inoportuno, riesgoso o amenazante. En el ámbito de las relaciones sexuales se puede sentir temor a fracasar sexualmente, a no hacer gozar o excitar a la pareja, al igual que miedo al embarazo, miedo al dolor, al que dirán, temor a disfrutar de la sexualidad por problemas en el pasado y estos temores acarrearán ansiedad, angustia y una sensación de displacer generalizado.

Dada la cantidad de emociones asociadas a la satisfacción sexual y en vista de que existen diversos factores que pueden influir en que una persona perciba como gratificante o satisfactoria una relación sexual, se realizó una revisión más detallada, y tras el análisis, dos temas primordiales emergieron: existían un grupo de emociones que presentaban más énfasis en la satisfacción generada a través del placer meramente físico, mientras que otras representaban una visión más noble, plena e incluso serena del acto sexual. A su vez las emociones de este último tipo, fueron sometidas a una reclasificación (Ver Tabla N° 3).



Tabla N° 3: Clasificación de la Emociones y sensaciones asociadas a la satisfacción sexual.

Emociones y sensaciones asociadas a la satisfacción sexual	Emociones asociadas a una visión noble y plena del acto sexual	Emociones asociadas a la seducción y el deseo	Pasión
			Deseo
			Placer ²
			Intensidad
			Atracción
			Admiración
			Complicidad
	Emociones asociadas a la ternura y el cariño	Emociones asociadas a la ternura y el cariño	Amor
			Regocijo
			Enamoramamiento
			Confianza
			Alegría
			Gusto
			Nirvana
	Emociones asociadas al placer meramente físico		Morbo
			Excitación
			Locura
			Adrenalina
			Delirio
			Satisfacción
			Libertad
			Riesgo

Las aproximaciones conceptuales que encontrarán en los párrafos siguientes son producto de la unión entre los conceptos dados por el DRAE y los usos coloquiales que se identificaron a lo largo de la investigación.

En cuanto a las emociones asociadas a la seducción se decidió incluir en esta categoría principalmente al *deseo* por tratarse de un impulso o movimiento hacia algo que se apetece o que se quiere tener para alcanzar un estado placentero. Tanto en el campo de la medicina como de la psicología, al deseo sexual se suele llamar libido y corresponde a la fase en la cual un individuo trata de acceder a una pareja potencial mediante el desarrollo

² El placer sexual puede ser entendido como una sensación positiva o agradable que surge tras la satisfacción plena de la necesidad de contacto sexual o erótico. Si bien esta característica es inherente a las tres categorías que se muestran en la tabla, se decidió incluirlo en este grupo de emociones de manera aleatoria, sin que ello quiera decir que el placer es una sensación exclusiva de esta categoría.



de ciertas pautas de comportamiento (Komisaruk y Whipple, 2008). Este deseo suele estar asociado a la *atracción* sexual y de allí el hecho de incluirlo también en esta categoría.

La *atracción* puede entenderse como la capacidad que tiene un sujeto para lograr que acudan a él personas o cosas, o bien, como el deseo de acercarse o retener a alguien. En todo caso, la atracción sexual depende de diversos factores entre esos la *admiración* a la persona deseada (Arrighi, 2012). Admirar a alguien es tenerle en singular estimación y también atribuirle al sujeto admirado cualidades benéficas. Por su parte, la *pasión* hace referencia a la inclinación o preferencia muy vivas hacia una persona, es decir, el apetito o afición vehemente a alguien.

En cuanto a las emociones asociadas a la *ternura* y el *cariño*, no se podía dejar de la lado al sentimiento del amor, ampliamente mencionado en la proceso de recolección de datos y quien diera pie al establecimiento de la categoría. Si bien el amor es un concepto muy amplio definido desde diferentes perspectivas y áreas del conocimiento, la intención fue realizar un acercamiento al concepto del amor relacionado con el *enamoramiento* y las relaciones de pareja.

Generalmente, este tipo de amor implica una mezcla de deseo emocional y sexual, otorgándole, sin embargo, más énfasis a las emociones que al placer físico, de modo tal que la unión con el ser amado colme a los amantes de satisfacción y felicidad existencial. Esta felicidad lograda a través de la unión con el ser amado, involucra tanto las emociones de *regocijo* y *alegría*, entendidas ambas como un estado de júbilo y satisfacción derivado del hecho de amar y ser amado. Al mismo tiempo, esta felicidad puede semejarse al *nirvana*, o estado de plenitud y paz, descrito por algunas religiones de la India, y resultante de la liberación de los deseos.

Finalmente, las emociones asociadas al placer meramente físico, nos permitieron ver que existen emociones que dejan ver el acto sexual como un escenario de atracción intensa, de aventura y desenfreno. En esta categoría se incluyó el *morbo*, que si bien en algunas ocasiones es considerado como el interés malsano hacia personas y cosas, o como la atracción –incluso obsesiva– de algunas personas por acontecimientos desagradables, en la dimensión sexual, este término ha trascendido la connotación meramente negativa, y en



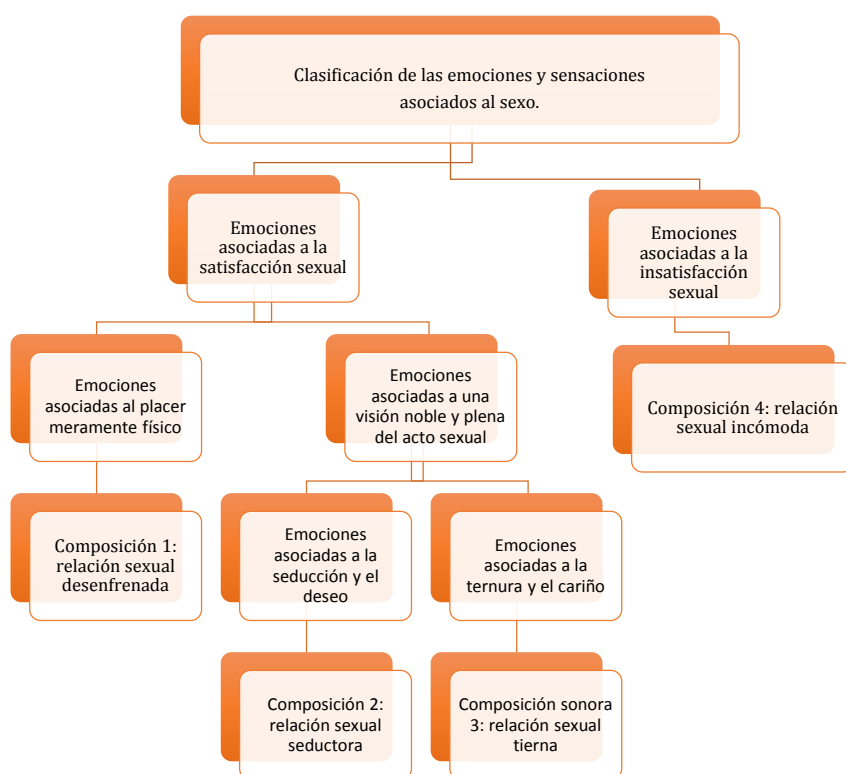
un lenguaje coloquial suele referirse a la sensación que experimentan las personas cuando poseen un deseo o atracción intensa hacia una persona, situación u objeto.

En términos generales, el *morbo* se utiliza para definir un comportamiento sexual más libre o menos inhibido, o también fuera de lo establecido, que se practica con la intención de añadir variedad a la vida sexual, al igual que aumentar el erotismo y la *satisfacción* dentro del acto sexual. En concordancia con lo anterior, cuando se realizan cosas fuera de lo establecido las personas experimentan sensaciones de *locura* y *adrenalina*. Si bien el concepto de locura es ampliamente estudiado por la psicología y la psiquiatría, aquí sólo hacemos uso de la acepción que hace referencia a un momento de exaltación del estado de ánimo, es decir un estado de agitación extrema (Delgado, 2007). Por otro lado, desde la biología y la medicina, la adrenalina hace referencia a una hormona segregada principalmente por la masa medular de las glándulas suprarrenales, sin embargo, en el lenguaje corriente se le suele dar un uso diferente, de allí su aparición en los resultados de la investigación. En el lenguaje coloquial, se llama adrenalina a la sensación que tiene una persona cuando realiza una actividad de riesgo o en que se ve expuesta su integridad.

Una vez establecidas las semejanzas y las agrupaciones de las emociones y sensaciones, surgieron tanto la cantidad de composiciones sonoras (4) como la temática de éstas. Ese proceso se resume en el siguiente gráfico.



Gráfico 26: Ruta para la formulación de las composiciones



Como pudimos observar en la encuesta, en el taller y en la experiencia con Contando Radio, las dinámicas del acto sexual se desarrollan en espacios físicos muy variados, por lo tanto se decidió ubicar cada tipo de *relación sexual* en un espacio específico. Cada pieza intenta recrear las emociones que se viven en cada una de las categorías escogidas a partir de un espacio en el que, concordamos, se viven las mismas emociones y sensaciones, pretendiendo motivar a las personas a sentir a través de sus oídos y visualizar a través de los sonidos.

De esta manera, acudimos a los espacios más mencionados por los participantes durante la fase de recolección de datos. En la encuesta, por ejemplo, encontramos que en la pregunta que indaga sobre los lugares preferidos para llevar a cabo sus relaciones sexuales, los encuestados indicaron que tenían preferencia por espacios que respondían a condiciones de comodidad y bienestar, como la casa o el motel; mientras que espacios al aire libre y en la naturaleza fueron mencionados en menor cuantía. En contraste con esto, en *El taller*, a través de las dinámicas 4 y 5, en las que se debía realizar un listado y un dibujo de los lugares añorados para sostener un encuentro sexual, los participantes permitieron ver que tienen preferencia por los ambientes naturales e inhóspitos como una playa, un lago, una finca, y la naturaleza en general. Por otra parte, la pregunta 5 de la encuesta (gráfico 6), arrojó que existe también un interés por los espacios fuera



de lo común, a pesar de que seguía prevaleciendo una preferencia por los lugares cómodos y convencionales.

Tras evaluar la gama de posibilidades respecto a lugares y espacios, se decidió dar prevalencia tanto a los *espacios naturales* como al *aire libre* por sus características salvajes y al mismo tiempo idílicas, al igual que a los espacios *fuera de lo común*, es decir, aquellos donde no se suele sostener con frecuencia relaciones sexuales, en definitiva, se eligieron cuatro lugares que corresponden a las características anteriormente mencionadas como se observa en la siguiente tabla.

Tabla N° 4 Composiciones sonoras: lugares asociados a las emociones

Relación sexual seductora	Relación sexual desenfrenada	Relación sexual tierna	Relación sexual incómoda
Bosque	Carretera	Espacio Acuático	Cocina

En cuanto a los lugares naturales se tomó la decisión de trabajar con el *bosque* y con un espacio *acuático*. Por otra parte, elegimos el espacio de la *cocina* y la *carretera* como parte de nuestro interés por los lugares poco convencionales. Estas elecciones fueron tomadas teniendo en cuenta que estos lugares permiten tener mayores posibilidades para la experimentación sonora. Además, sentimos la necesidad de resaltar la sonoridad de los lugares, dado que fue curioso observar cómo a pesar del gusto por estos espacios, pocos de los investigados hacían énfasis en los sonidos típicos de los mismos, y centraban su atención en hablar de los sonidos provenientes de la relación sexual como tal, sin tener en cuenta la riqueza sonora de los espacios escogidos. (Ver tabla N°5)

Tabla N° 5 Composiciones sonoras: sonidos asociados a los lugares

Bosque	Carretera	Agua	Cocina
Búhos	Carros	Corrientes de agua	Encendedor
Viento entre los árboles	Palanca de cambios	Roce de texturas	Cuchillo, tabla de picar
Pasos sobre hojarasca	Parabrisas	Efecto inmersión	Masticar
Grillos	Encendido	Roce de piedrilla	Salero
Felinos salvajes	Motores	Frenos	Aceite caliente
Truenos	Vidrios	Burbujas	Agua hirviendo
Ranas	Aceleraciones		
	Recorridos de autos		

Aunque nuestras composiciones sonoras no pretenden acercarse a la pornografía, quieren conservar rasgos característicos del acto sexual, según la intención de cada pieza; de modo que se realizó una búsqueda detallada de este tipo de sonoridades en los datos obtenidos. Por un lado,



descubrimos tanto la utilización de palabras, como la generación de sonidos corporales y verbales (no palabras articuladas) así como acciones concretas cuya realización derivaba en la producción involuntaria de un sonido.

Por ejemplo, tras la realización de la pregunta 2 de la encuesta (gráfico 3), nos pareció interesante ver que uno de los métodos más utilizado para proponer un encuentro sexual involucra el uso de las palabras, igualmente los integrantes de Contando Radio coincidieron en señalar que la palabra es una estrategia para mantener un cortejo coherente y sostenido para iniciar una relación sexual. De la misma manera, con el resultado de la pregunta 18 de la encuesta (gráfico 19), se pudo observar una gran variedad de palabras que son utilizadas durante los actos sexuales. Mientras tanto, en la dinámica 3 del taller observamos la fuerza de la palabra como energía atrayente, ya que los niveles de la voz y los apelativos que se usan para llamar a las parejas fueron un mecanismo para el acercamiento de los sujetos.

En cuanto a los sonidos corporales y verbales no articulados, decidimos incluir en nuestras piezas las sonoridades halladas durante el proceso de investigación. Por ejemplo, en la pregunta 13 de la encuesta (gráfico 14), se observó que el universo sonoro de las relaciones sexuales de los encuestados estaba compuesto mayoritariamente de gemidos, y roces. Entretanto, en la pregunta 14 de la encuesta (gráfico 15) permitió ver que los sonidos que más suelen estimular el deseo sexual de los encuestados son en los gemidos y las respiraciones. De igual manera, tras la pregunta 15 de la encuesta (gráfico 16), los encuestados señalaron que los sonidos que acompañan el final del acto sexual son los suspiros y el silencio. Igualmente, durante la conversación con los integrantes de Contando Radio, estos dejaron ver que las sonoridades de sus relaciones sexuales estaban compuestas también por gemidos, roces y choques entre los cuerpos y sonidos de humedad.

Otro aspecto que se tuvo en cuenta para algunas de nuestras piezas sonoras es la presencia de la música. Si bien esta no estará presente en toda la composición, servirá para estructurar fragmentos de ella. Esta decisión se tomó basada en que la información recopilada en las tres estrategias metodológicas arrojó que la música desempeña un papel importante como acompañamiento de las relaciones sexuales, ya que los investigados la utilizan como una fuente de ritmo y armonía para el compás en el movimiento de los cuerpos.

Por otra parte, los resultados de la investigación permitieron ratificar la importancia de la experiencia de escucha tridimensional, en la medida en que afirmaban que había ciertos lugares del cuerpo en los cuales tanto los sonidos como el tacto (en el caso del taller) generaban una sensación agradable de cosquilleo (ASMR). Por lo tanto zonas del cuerpo como el cuello, la espalda y los



oídos fueron tenidos en cuenta para el montaje de las composiciones sonoras a la hora de espacializar el sonido con la grabación binaural.

Finalmente, una vez establecidas las categorías y las características sonoras asociadas a ellas, planteamos unas estructuras básicas para la conformación de las composiciones sonoras, teniendo en cuenta que durante el proceso de montaje y edición iban a surgir múltiples cambios. Así fue como le dimos inicio al proceso de grabación de sonoridades, a través del *foley* y del sonido directo, para comenzar el proceso de digitalización y construcción de las piezas en sí, como podemos ver en las siguientes imágenes.



Imagen N° 11 Grabación sonido directo. Desagüe del lago, Univalle.



Imagen N° 12 Foley. Pasos sobre hojarasca, cabina de grabación Univérsono.





Imagen N° 13 Foley. Roca de maderas.



Imagen N° 14 Grabación de créditos.



Imagen 15 Proceso de montaje y edición, laboratorio de sonido Univérsono.

El producto final se entregará en un soporte de DVD, el cual vendrá en formato WAV.



5.6 Creación y producción de la instalación sonora

Al mismo tiempo que se establecía la cantidad de composiciones sonoras, empezamos a contemplar posibles esquemas de distribución espacial de la instalación, lo cual nos llevó a diseños preliminares que iban desde la división de la sala en secciones a través de la utilización de paneles, hasta la creación de cabinas aisladas dentro del salón. Sin embargo, finalmente optamos por deshacernos de las barreras que implicaban los paneles y las paredes, para permitir que los espectadores pudieran desplazarse libremente por el espacio. Entonces, tomamos la decisión de crear cuatro estaciones representadas a través de cuatro cubos negros dispuestos en el centro del espacio de exhibición. Estos cubos, son cuatro asientos sin respaldar que estarán cubiertos con una tela negra haciendo referencia por un lado a los tendidos de las camas y por otro a las texturas más asociadas a las relaciones sexuales al igual que a uno de los colores más asociados. (Ver imagen 16)

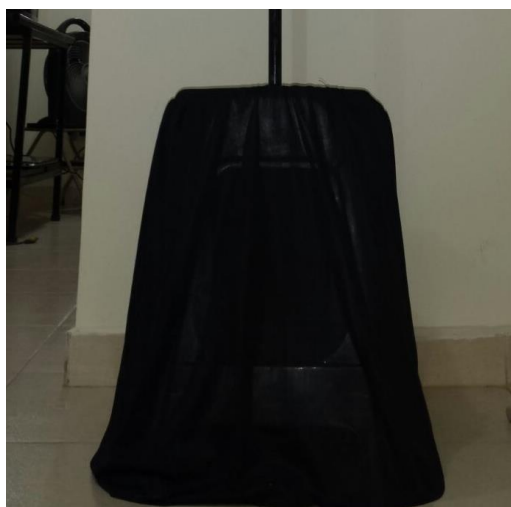


Imagen N° 16 Instalación: estructura de estación

Esta instalación sonora estará ubicada en el salón de exposiciones *La Pecera*, un tradicional espacio de la Escuela de Comunicación Social, asumido por la comunidad educativa para este tipo de actividades experimentales. La oscuridad será el elemento simbólico que represente la privacidad de los encuentros sexuales. Uno de los motivos que tuvimos para tomar esta decisión surgió en la conversación que tuvimos con los integrantes de Contando Radio, en ella se mencionó que en las relaciones sexuales “no se necesita ver, se necesita tocar y sentir, por eso los videntes apagan la luz” y aunque no es un hecho que



se aplique a toda situación, si es algo muy común, que vimos pertinente aplicarlo a las características del lugar de exhibición, además porque las composiciones sonoras fueron pensadas para ser escuchadas en total ausencia de imágenes visuales, con el fin de detallar mejor los sonidos en sí mismos, apreciar con mayor agudeza el 3D y poder realizar sensaciones sinestésicas a través de la imaginación. Por lo tanto, buscaremos bloquear las entradas de luz del lugar; aun así, la exposición la realizaremos en horario tarde-noche teniendo en cuenta que en la pregunta de la encuesta que hacía referencia a los momentos favoritos del día para tener una relación sexual eran la noche y la tarde, situación que creemos sugestiva y conveniente para nuestro proyecto.

Así pues, en medio de la oscuridad del salón y justo en el centro de éste, el espectador encontrará cuatro cubos ubicados en forma de cruz, dándose la espalda entre sí. Cada uno simboliza una estación diferente y en dicha estación se expondrá una única pieza sonora. A un lado del salón habrá una cabina negra, hermética donde se encontrará el equipo técnico y humano de control sonoro escondido con el fin de que las personas que entren en la instalación no intenten interactuar con los realizadores, ni esperen que ellos les indiquen qué hacer. La idea es que la obra como tal invite a los visitantes a interactuar con ella.

Además, Cada estación estará iluminada permanentemente a través de una pequeño bombillo ubicado justo encima de ellas, cada bombillo será de distinto color, aludiendo un poco a la temática y/o tonalidad de cada pieza: rojo-riesgo, amarillo-sofocante, verde-naturaleza y azul-agua, este interés por los colores surgió a partir de las dinámicas del taller que fueron iluminadas con el color rojo y que le dieron una tonalidad especial a las actividades. Dichos bombillos estarán sujetos por una estructura anclada a los cubos, estructura que tendrá forma de ducha por dos motivos, el primero para enfocar la luz al propio cubo y el segundo, para aludir a uno de los escenarios que se suele asociar al acto sexual: el baño. (Imagen 17)





Imagen N° 17 Instalación: estructura de la luz

Cada vez que una persona entre en contacto con la instalación, deberá tomar los audífonos que colgarán sobre un brazo que tendrá la estructura mencionada (Ver imagen 18) y deberá sentarse en la estación, desactivando un sensor de presión que apagará la luz y le indicará a la persona que controla los audios, que empiece a reproducir la composición sonora correspondiente a dicha estación, permitiéndole al espectador adentrarse en la experiencia sonora. Independientemente del momento en el que se esté reproduciendo el audio, cuando la persona se levante del asiento, la luz se encenderá y la persona del control deberá dejar la pieza sonora lista para ser escuchada por otro oyente.



Imagen N° 18 Instalación: Soporte de audífono

La instalación estará permanentemente aromatizada por velitas de incienso con olores maderosos y florales, olores que son asociados a los encuentros sexuales, según una



de las preguntas de la encuesta y que se pueden asociar a dos de los lugares en los que están pensados las composiciones sonoras. Estas velitas se dispondrán en distintas partes de la instalación con el fin de que el humo que producen genere un ambiente interesante.

5.7 Prueba de instalación

El jueves 14 de enero, en el salón “la pecera” de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle, realizamos un prototipo de lo que sería la instalación, esto con el fin de socializar las piezas y el espacio con algunas personas, para así obtener opiniones que nos llevaran a perfeccionar el producto de nuestro proyecto. También, con la intención de darnos cuenta qué cosas de las que imaginábamos, ya que hasta ese momento nunca habíamos puesto en funcionamiento la instalación, funcionaban y cuales definitivamente tendríamos que cambiar.

En el momento de la organización del espacio nos encontramos con el primer obstáculo, el salón no oscurecía por completo como lo necesitábamos, pues este cuenta con *black outs* que no impiden de forma total el ingreso de la luz natural, haciendo que esta se filtre, sin lograr una oscuridad total. Con lo cual nos quedó claro que nuestra instalación no está diseñada para cualquier salón, pues *Audiofilia* está creada para salones donde se pueda generar total oscuridad. Así pues, la próxima vez que lo proyectemos en La pecera, cubriremos las persianas blancas con cartulina negra, evitando así que la luz entre y se pueda generar la sensación que queremos.

Cuando terminamos de organizar tuvimos como resultado: los cuatro asientos en la mitad del salón, ubicado en forma de cruz, dándose la espalda entre sí. Cada una de las sillas estaba iluminada por su respectivo bombillo que identificaban cada audio con su respectivo color: rojo, verde, azul y amarillo (ver imagen 19). Dichas luces se apagaban independientemente en la medida en que cada persona se sentaba a escuchar cada pieza, las cuales eran reproducidas por nosotros que estábamos sentados de frente a los asientos, con cuatro computadores, Además, en una de las paredes había un vídeo proyectado, con algunas imágenes recopiladas del diseño del documento escrito y en una esquina un pebetero con esencia de sándalo la cual se dispersó en el lugar.



De lo primero que nos percatamos fue que nos faltaba algo que cubriera los cables de la conexión que salía de los asientos, lo cual pensamos solucionarlo con una tela roja, la cual pondremos en la mitad de los asientos y cubrirá los cables. También nos dimos cuenta que el pebetero que llevamos no fue suficiente para llenar el salón de olor, por eso para la próxima ocasión llevaremos velitas de incienso que se propagan más rápido y del que aprovecharemos el humo que sueltan para generar un ambiente interesante.



Imagen N° 19 Montaje de instalación

Al dar apertura a la obra, invitamos a tres hombres y tres mujeres, los cuales disfrutaron cada uno de manera diferente la instalación. Nos llamó la atención que algunas personas no se sentaron en los asientos como habíamos planeado; otras no cerraron los ojos, como lo indicaban las piezas, pues se dedicaban a ver la proyección; hubo quienes preguntaron si ya había empezado la obra, otros que sí las piezas ya habían terminado, intentando interactuar con nosotros, algo que no debía suceder, pues la instalación debía defenderse sola y cada uno vivirla como creía que era.



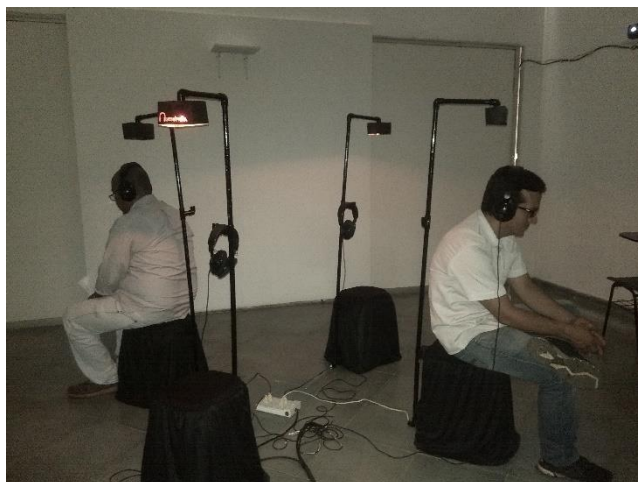


Imagen N° 20 Prueba de instalación I



Imagen N° 21 Prueba de instalación II



Imagen N° 22 Prueba de instalación III



Al final de la experiencia le preguntamos a uno por uno por las sensaciones que les produjo los audios y el lugar, además de acuerdo a su comportamiento frente a la obra les preguntábamos las razones por las que habían actuado diferente a como habíamos planeado la exposición.

Para algunos el lugar necesitaba más oscuridad, ya que con ésta se aumentaría la expectativa, para otros funcionaba como estaba, pues dejaba que las personas se influenciaran por el audio sin distracción. También hubo quien colocaría más proyecciones, pues a su parecer haría el espacio más acogedor; otra persona por su parte, propuso escuchar las piezas al aire libre, pues su contenido era de exteriores cosa que haría que funcionara. A otra persona le llamó la atención el hecho de poder armar su propio paisaje sonoro, pues la distribución de las piezas y el poder escogerlas aleatoriamente se lo permitían.

A la hora de referirse a las piezas todos coincidieron que la connotación de las piezas era sexual, tuvieron adjetivos de sexuales, sugestivas, húmedas, excitantes, psicóticas. Para una persona se retrata de cuatro maneras diferentes el orgasmo, para otra era una mezcla de lo que podía ser feo y excitante, sucio o sabroso; hubo personas que en algún momento se sintieron perturbadas con algunos sonidos, y otros que se quedaron esperando que en una de las piezas estallara la música. La mayoría concordó que la pieza *besos cortos*, que sonaba en la estación iluminada de amarillo, no se entendía, que era rara y era la más perturbadora.

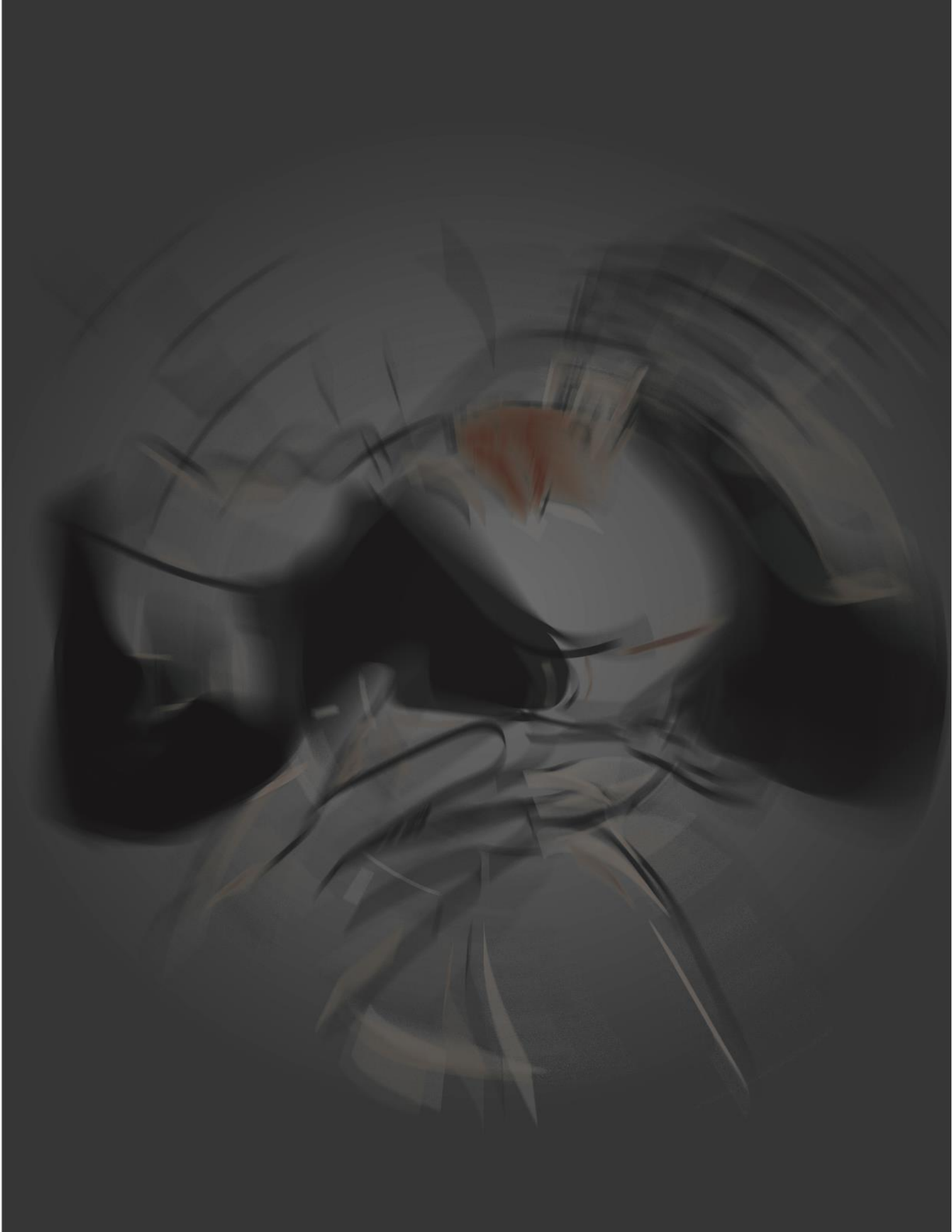
Acerca de la tridimensionalidad solo hubo buenos comentarios, para todos estuvo bien lograda, con buena calidad. Hubo quienes usaron expresiones como: “el espacio que se dibuja con los sonidos me encantó”, “es agradable esa sensación de sentir ese movimiento que te hace pasar de un lado a otro a pesar de estar sentado”.

Las tres personas que no se sentaron indicaron que no entendían que lo que tenían al frente era una silla, pues imaginaron que hacia parte de los objetos a interpretar teniendo en cuenta las piezas, además hubo quien aseguró que las expresiones artísticas normalmente se disfrutaban de pie. Además, algunos que no cerraron los ojos explicaron que les parecía contradictoria esta orden, pues al haber un vídeo era necesario verlo, pensaron que debían ligar la experiencia sonora con la visual.



Teniendo en cuenta algunas de las recomendaciones realizadas por los participantes, y lo que pudimos apreciar, decidimos hacerle algunos cambios a la obra. Como ya había mencionado pensamos en oscurecer el salón con cartulina negra, cambiaremos el pebetero por velitas de incienso, además, crearemos una cabina de control cerrada dentro del salón, donde las personas no puedan ver quien coloca los audios, esto con el fin de que no intenten interactuar con ninguno de nosotros, mientras disfrutan la instalación. También se decidió crear una quinta composición sonora que se reproducirá a través de bafles dispuestos en las esquinas del salón a manera de sonido ambiente, con el propósito de romper con el silencio presente en el espacio, el cual generaba la sensación de que la instalación no estaba funcionando. Esta última pieza surgió como estrategia para invitar al espectador a ponerse en situación, es decir, que esta es una composición que envolverá al asistente una vez ingrese en el recinto con la intención de indicarle que la obra está en marcha y esperando por él. Además, se tomó la decisión de abolir la proyección del vídeo, éste generaba distracción y la idea es que las personas se concentren en los audios. Por último, al principio de la obra, a todas las personas que ingresen se les entregará una postal alusiva a la instalación y una pequeña descripción de la misma.





6. LA OBRA

6.1 Audiofilia. Experimentación desde la intimidad sonora

Como si se tratara de vivir una relación sexual sin necesidad de despojarse de la ropa, *Audiofilia: experimentación desde la intimidad sonora* le permite al público asistente eludir el contacto físico y centrarse en su percepción auditiva para experimentar no uno, sino cuatro encuentros sexuales diferentes, cargados de pasión y erotismo, adentrándose en una experiencia sexual intangible.

A partir del sentido de la audición, el espectador podrá ser consciente del universo sonoro de las relaciones sexuales humanas; un tema que sin duda despierta el interés general, bien sea por su naturaleza excitante, prohibida o incluso misteriosa. *Audiofilia* pretende potenciar los sonidos como agente estimulador de los sentidos, desatando en el asistente un sinnúmero de sensaciones y emociones.

En esta obra, los gemidos, al igual que la agitación, los suspiros y una multitud de estímulos sonoros, se convierten en la materia prima de composiciones audio-sensibles que pretenden estremecer al espectador y contagiarlo ya sea de placer o hastío. De este modo, *Audiofilia* no sólo busca ser una experiencia hedonista que represente el gozo y la satisfacción sexual, sino que da espacio para el displacer, reconociendo así que esta última sensación también hace parte de la experiencia sexual humana.

De la mano de sus creadores -tres estudiantes aficionados a la experimentación sonora- *Audiofilia* se instaura en el abanico de nuevos intereses creativos e investigativos de los alumnos de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle. Así pues, esta propuesta es una apuesta encaminada a fortalecer nuevos lenguajes y estrategias de comunicación, ya que se instala como una de las experiencias pioneras en la exploración del sonido en tercera dimensión como elemento principal en el marco de un proyecto de investigación-producción para optar por el título profesional en la Escuela de Comunicación.

Esta instalación sonora, compuesta por cuatro estaciones de reproducción, incorpora en cada una de ellas el sonido 3D o grabación binaural como elemento integral de la obra,



con el fin de crear una experiencia sensitiva, emocional y conceptual que pretende ser única, en un ambiente determinado, en el cual el espectador disfrutará de una escucha individual.

Al ingresar al lugar de exposición una sutil oscuridad envuelve al espectador, interrumpida apenas por las luces que iluminan cada estación de reproducción. La oscuridad aparente del lugar representa el concepto de intimidad y privacidad que da nombre al proyecto. La intención es crear un ambiente sin grandes distracciones, de modo que las estaciones, con sus luces características, estén a disposición de los asistentes y sean ellas el centro de atracción visual.

Entretanto un suave sonido envolvente se apropia del espacio general y rebota inquieto entre las paredes, se trata de una mezcla de sonidos que sirven de invitación y le dan a entender al espectador que la obra está en marcha, y que él ya hace parte de ella. Al mismo tiempo, el asistente es cautivado por una mezcla de olores maderosos y florales, que le harán sentirse en un ambiente plácido y satisfactorio.

Las estaciones de reproducción están distribuidas en el espacio de manera estratégica, a poca distancia la una de la otra, pero con espacio prudente para caminar entre ellas. De este modo, el espectador podrá cambiar de estación como si se tratara de un cambio de amante; el objetivo es experimentar otra sensación, prestarse al juego de buscar otro cuerpo con quien sostener otro encuentro sexual. La experiencia con cada audio se espera sea única.

Audiofilia representa con este recorrido, la naturaleza cambiante de las relaciones sexuales, influenciadas tanto por los estados de ánimo de los participantes como por el amante en sí, sus gustos, su carácter y personalidad, también por los lugares donde se sostiene el encuentro sexual o bien la disposición para involucrarse en uno de ellos.

Al finalizar la escucha de las cuatro composiciones sonoras, la relación entre ellas se establece a nivel abstracto en la mente de cada espectador. Los realizadores han producido, transformado y juntado los sonidos a tal punto de crear conexiones explícitas, sugerentes, y a la vez implícitas, ambiguas y polisémicas. Por ese motivo, en el proceso de escucha el espectador no interactúa de forma física o directa con los sonidos, sino que crea una interacción abstracta, mental; es decir que el público es quien se encarga de realizar las



asociaciones entre los elementos sonoros y crear significados y sentidos a partir de su propia experiencia.

Con *Audiofilia*, el acto sexual sale de las alcobas para instaurarse en un espacio de exposición que le resulta extraño pero atractivo; trasciende la cotidianidad y se apodera del lugar a través de un sinfín de sonidos sugerentes que invitan al espectador a ser parte de la obra, a vivir una relación sexual en tercera dimensión, sin quitarse la ropa.

6.2 Composiciones sonoras

Como resultado del proceso de investigación y creación, surgieron cinco composiciones experimentales denominadas: Embrujo salvaje, que corresponde a la categoría de relación sexual seductora; Vía carmesí, que alude a la categoría de relación sexual desenfrenada; Abrazo azul, que equivale a la categoría de relación sexual tierna; Besos secos para la categoría de relación sexual incómoda e Intimidad sonora que corresponde al sonido ambiente que se reproducirá al exterior de las estaciones. Recordamos que para garantizar la idoneidad de la experiencia 3D, es obligatorio el uso de audífonos durante el proceso de escucha. A continuación se presenta con detalle el concepto de cada composición.

Embrujo salvaje [Duración 01:46 minutos]

Está compuesta de provocaciones, es un sexo sigiloso, que busca captar la atención de la pareja. Entendemos la seducción como un intento manifiesto por poseer al otro, por hacerlo parte de uno mismo. En efecto, esta relación sexual se trata de la pretensión de conquistar al ser amado, o bien, de convencer al otro para aliviar pasajeraamente las necesidades fisiológicas que supone el acto sexual. Este tipo de sexo está ligado al bosque porque la intención es jugar con la seducción de la naturaleza y el aspecto cauteloso de los animales del mismo. Y es que, si bien, la seducción consta de persuadir con engaños o halagos al otro para que actúe de cierta manera, el bosque no está lejos de esta dualidad entre lo bueno y lo malo. Según Becker, U. (2003) el bosque “desempeña importante función en las ideas religiosas y las supersticiones populares de numerosos pueblos como lugar sacro y misterioso, por donde andan dioses benévolos y maléficos, espíritus y



demonios, endriagos, hadas, dríadas, etc.” Motivo por el cuál es, a menudo, un lugar mencionado como favorito para llevar a cabo relaciones sexuales, lo místico, lo oculto y la expectativa que produce su componente natural y por lo tanto que esté fuera de control, hacen de ese espacio uno muy atrayente.

Vía carmesí [Duración 01:42 minutos]

Este se trata de un acto sexual arriesgado, uno que surge a partir de la atracción intensa y súbita. Se trata de un momento, un instante rápido que cuanto menos planeado más efectivo. En esta pieza se decidió utilizar los sonidos de los carros aludiendo a un camino, porque éste representa un lugar de transición, de velocidad y rapidez. El camino, en este caso, representa una gran descarga de adrenalina ya que se trata de una ocasión en la que se debe vivir intensamente cada momento, como instante pasajero. “El hombre es un peregrino, un caminante cuya ruta se caracteriza por la falta de destino y de plazo fijo... el camino lleva de vuelta al origen” dice Becker, U. respecto al simbolismo del camino.

Abrazo azul [Duración 01:38 minutos]

Este tipo de encuentro sexual muestra que los actos sexuales no sólo tienen que ver con los genitales sino también con besarse, abrazarse, hablar y acariciarse la cara, las manos, la espalda o el cuello. Se trata de tener relaciones de una forma cariñosa y suave privilegiando el bienestar por encima del clímax. Este tipo de sexo está muy cercano a lo que comúnmente se suele llamar “hacer el amor”. El establecimiento de esta categoría nos permite pensar que así como es importante darle rienda suelta a la aventura, también lo es procurar ese aspecto de amor entregado y pausado. Esta pieza está ligada a un espacio acuático pensando en su aspecto tranquilo, pasivo y exótico, como una mezcla de calidez y frescura que se fusionan de una forma sutil y delicada. Becker señala, que el agua “simboliza la plenitud de todas las posibilidades... es símbolo también de renovación física, psíquica y espiritual, así como de purificación” son estos aspectos de plenitud y de purificación los que asociamos a este tipo de relación sexual, en el que la armonía de los cuerpos va junto con el de las almas.

Besos secos [Duración 01:54 minutos]

Revela que el acto sexual es también un espacio de molestia y displacer. Elementos como la rutina y el cumplir un papel en una relación o en el mero hecho de responder como



hombre o mujer ante la actividad sexual, conlleva a una serie de emociones negativas, pues en algunas ocasiones el acto sexual es percibido como una situación causante de intranquilidad. Por ello, se escogió el espacio de la cocina por su aspecto rutinario y porque algunos de los elementos que la componen tienden a representar ciertas amenazas que interrumpen la paz, pero que aun así el ser humano no se puede desligar por completo de ella.

Intimidad sonora [Duración 02:53 minutos]

Es el encuentro de las emociones y sensaciones asociadas al acto sexual, es un vaivén de estados de ánimo que conforman ésta actividad del ser humano, tan llena de placeres y displaceres a la vez. Es también una invitación a ponerse en situación, con una sutil seducción auditiva, indica que *La obra* está en marcha y abierta a todo audiofílico.

6.3 Instalación sonora

Después de varias transformaciones, quedó constituido el escenario de exhibición de las composiciones sonoras y el emplazamiento de cada elemento dentro de él. Los planos que se muestran a continuación son el resultado final la instalación.



Imagen N° 23 Instalación. Plano cenital

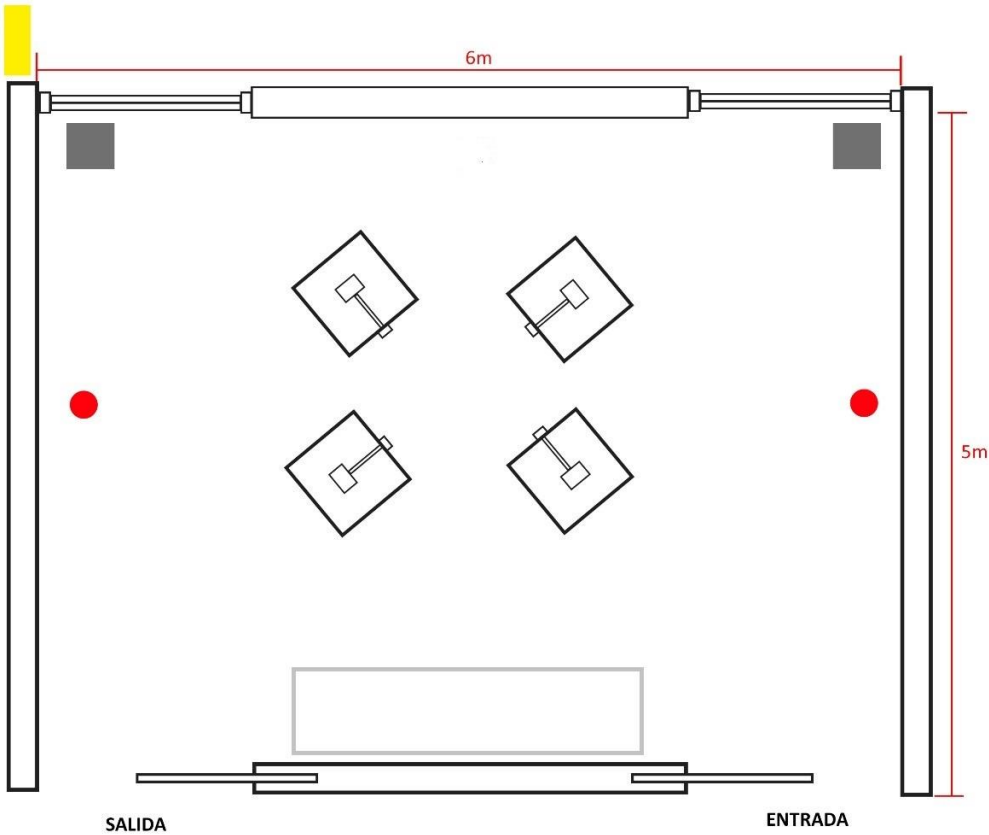


Tabla N° 6 Instalación: Convenciones del plano cenital

	Modulo blanco para equipos
	Estaciones de reproducción
	Bafles
	Fuente de energía
	Pebeteros

Tabla N° 7 Rider técnico

4 computadores portátiles
1 DVD
8 cables de audio
6 Extensiones eléctricas
1 Distribuidor de audífonos
4 Audífonos
4 Bafles
4 Estaciones de reproducción
2 Pebeteros



Imagen N° 24 Instalación: plano lateral

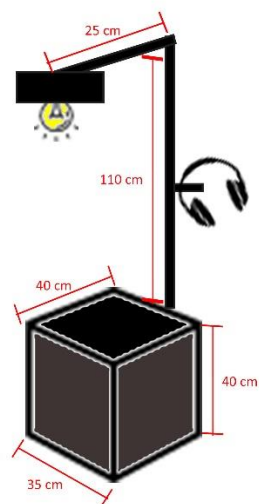


Imagen N° 25 Instalación. Medidas de la estación de reproducción



6.4 Diseño de piezas promocionales

Audiofilia es una puesta en escena que requiere de la presencia de público asistente, lo cual implica la difusión y comunicación del evento, por tanto se han diseñado un par de piezas visuales que faciliten dicho proceso. A continuación se presenta el diseño de las piezas promocionales para la difusión a través de medios impresos y digitales.

- a) Invitación: Este *flyer* de diseño sencillo y sobrio, se distribuirá a través de correo electrónico a modo de *newsletter* y será proyectada en la cartelera digital de la Escuela de Comunicación Social. También serán impresos cuatro de ellos en tamaño tabloide para ser expuestos en las cuatro carteleras de mayor visibilidad dentro del campus universitario: Cartelera de la biblioteca Mario Carvajal, Facultad de Humanidades, Edificio de Administración Central y Escuela de Comunicación Social. De igual manera serán impresos tres de estos en un formato portable, para realizar una invitación especial tanto a nuestro director de trabajo de grado y como a nuestros jurados evaluadores.



Imagen N° 26 Flyer de la obra



- b) Postal de recuerdo: Con el fin de generar recordación en los asistentes a *La obra* se diseñaron dos postales que se entregarán en la entrada del salón de exposiciones.



Imagen N° 27 Postal I





Como si se tratara de vivir una relación sexual sin necesidad de despojarse de la ropa, *Audiofilia* es una propuesta comunicativa que le permite al espectador centrarse en su percepción auditiva para experimentar no uno, sino cuatro encuentros sexuales diferentes, adentrándose en una experiencia sexual intangible que le permitirá acercarse al universo sonoro de las relaciones sexuales humanas”



.....

.....

.....



Febrero 15 y 16 de 2016



Universidad del Valle, Cali

Imagen N° 28 Postal II



7. EVALUACIÓN Y CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta los tres métodos de investigación utilizados para la realización de este proyecto, podríamos decir que hubo tanto aciertos como desaciertos en cada uno de ellos. Por ejemplo, en la aplicación de la encuesta descubrimos dos inconvenientes: el primero fue que la encuesta se tornó muy larga y eso se notó tanto en la reducción de respuestas a medida que avanzaba la encuesta como en la calidad de las mismas, es decir que las personas iban contestando, cada vez, de manera más ligera; el segundo inconveniente vino a la hora de interpretar la encuesta, pues al principio pensamos que tener preguntas abiertas nos facilitaría la investigación, ya que nos arrojaría muchos más datos. Con lo que no contábamos era que los resultados se volverían tan extensos, que a la hora de interpretarlos la mejor opción sería crear una especie de “familias” para agrupar las respuestas con características similares, esto con el fin de reducir la magnitud de la información.

A pesar de ello, la encuesta fue un gran acierto en la medida en que, por ser las relaciones sexuales un tema tabú aún para muchos – y eso nos lo permitió ver la deserción de varias personas en la resolución de la encuesta- el que haya sido una encuesta escrita y enviada vía internet nos permitió recoger mucha información que seguramente, de otra manera, no se hubiera adquirido, entre ella datos esenciales para la formulación de las composiciones sonoras como lo son ciertas sensaciones, sonidos particulares y lugares preferidos para llevar a cabo relaciones sexuales.

En los encuentros virtuales con los integrantes de Contando Radio, el mayor acierto fue tener en cuenta la participación de esta población invidente en un trabajo en el que el sentido de la audición es el foco de la investigación y producción. Fue todo un desafío el contacto con ellos ya que siempre fue de manera virtual, sin ellos conocernos aceptaron hablar con nosotros sobre su intimidad sexual, sensorial y emocional. Para nosotros fue gratificante conocer personas con discapacidad y sentir que las diferencias que existen entre nosotros son iguales a las diferencias que hay entre todos los seres humanos, como seres individuales que somos. Sin embargo, con ellos cometimos un par de errores, uno de ellos fue que el primer encuentro que tuvimos, al ser a través de un programa radial, la

conversación se convirtió en una charla jocosa, no se tomó con la seriedad que hubiésemos querido, pero aun así, la información obtenida fue muy rica y provechosa.

Cuando replanteamos el ejercicio con ellos y los entrevistamos fuera de los micrófonos de la radio, conseguimos conocerlos y acercarnos más a ellos como personas, sin embargo, sólo dos de los integrantes de Contando Radio nos brindaron este espacio más privado, los otros integrantes quizás se sintieron un poco intimidados, y es que como nos dijo uno de ellos, sentía que nosotros le invadíamos su vida privada por entretenimiento; se evidencia allí, probablemente, nuestra segunda falla, y fue el no haber podido crear espacios de encuentro personal, en los que pudiéramos compartir de una mejor manera las intenciones del proyecto y poder ganarnos un poco más la confianza de ellos, pero hay que tener en cuenta que estos encuentros virtuales eran la única manera de poder reunir a estas personas que habitan en distintas partes del país e incluso fuera de él.

El taller *Encuentro integrado de experiencias sensitivas* fue un éxito en la medida en que pudo reunir a varias parejas para tratar un tema tan importante, tanto para ellos como para todos los seres humanos, como lo es el de las relaciones sexuales y los sonidos que las componen. Fue interesante también en la medida en que se pusieron en práctica todos los sentidos y se llevó a las parejas a pensar más allá, a preguntarse por las sensaciones y emociones que hacen parte de sus vivencias íntimas y que en muchas ocasiones se vuelven tan comunes que terminan por ignorarse – como algunos de los participantes lo expresaron al finalizar el taller-. El desacierto estuvo en el riesgo que asumimos al hacer un taller que ni el grupo Dharma ni nosotros habíamos hecho en cuanto a la temática, al ser la primera vez que realizábamos un trabajo conjunto y más con un tema que aún ruboriza a la gente, sentimos que al taller le faltó experiencia, quizás hubiera sido oportuno realizar más encuentros con las parejas para irnos ganando la confianza de los participantes y así poder obtener información de mayor profundidad.

En cuanto a la formulación de las conclusiones del proyecto, fue necesario verificar los objetivos planteados e identificar los propósitos expuestos para la conformación de las composiciones sonoras, a fin de comprobar si se cumplieron.

Para llevar a cabo a *Audiofilia*, se siguió una metodología que incluyó revisión teórica para mejor precisión conceptual, se desarrolló una encuesta, se hizo un taller con un

grupo de parejas y se realizaron algunas entrevistas, luego del análisis y el empalme de la información recopilada se dio inicio al proceso de producción de las composiciones sonoras experimentales, fue así como se dio cumplimiento paso a paso de los objetivos específicos planteados, y que dieron pie al cumplimiento del objetivo general de nuestro proyecto.

En términos generales, la metodología utilizada en este proyecto la consideramos apropiada en tanto nos permitió reforzar conocimientos teóricos y prácticos para el desarrollo de la producción sonora y performática que aborda un tema tan social e inherente al hombre como lo es el de las relaciones sexuales.

A pesar de que el proyecto sufrió múltiples cambios durante su desarrollo, las diversas fuentes de información y de trabajo permitieron solventar las dificultades que surgieron entre una propuesta y otra. El resultado final fue un logro en tanto que sirvió para conservar el sonido como fuente de producción de comunicación, dándole un espacio en el desarrollo de un trabajo académico tan importante como lo es el trabajo de grado, además, como aporte a la carrera de Comunicación Social le deja un documento escrito y una propuesta sonora para futuros comunicadores que deseen crear o modificar productos existentes, añadiendo para sí mismos y para los demás una nueva perspectiva y modos de hacer.

Audiofilia es un proyecto que debe ser tomado como una propuesta piloto, como un modelo e incentivo para promover la creación de productos sonoros experimentales que le apuesten a la exploración de todos esos aspectos del mundo que tienen un doble sentido, una doble mirada o más bien, múltiples miradas en cuanto interviene el ojo individualizado del ser. Además, este tipo de audios (3D), y el proceso para su creación, hacen parte de un excelente canal transmisor de ideas, la comunicación vista desde estos avances tecnológicos lleva la información a otro nivel, uno más próximo, más humano, sentir la espacialización de los sonidos a través de un audio, sentir ese inevitable cosquilleo en el cuello y espalda puede ser el camino a percibir un mensaje de manera más personal.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Schumacher, F (2009) *Oir sin ver*. Revista *Resonancias* N° 25. Instituto de Música UC, Santiago de Chile, Chile.
- Cubitt, C. (2013) *Literatura Histérica* [Video] Disponible en <http://claytoncubitt.com/hysterical-literature/>
- González, A. (2014) *La experimentación sonora como elemento educativo. una propuesta para el fomento de la lectura*. Revista Electrónica de Formación y Calidad Educativa (REFCalE). Manta, Ecuador.
- Lizarralde, C. (2013) *Vida* [Instalación artística interativa] Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- Dorado, A. (2015) *Uno se muere y sigue pintando* [Instalación artística interactiva] Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- Caicedo, J.; Ordoñez, S. (2015) *Universono* [Instalación artística interactiva] Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- Alonso, E. (2013) El concepto de “imagen-de-lo-sonoro” en la música acusmática según el compositor François Bayle. Revista *Escritura e imagen* Vol. 9 Universidad de la Rioja. Rioja, España.
- Gómez, J. (2007) *El arte sonoro y el radioarte como géneros artísticos de la contemporaneidad*. [En línea] Recuperado en Marzo de 2015. Disponible en <http://parlante23.blogspot.com.co/2008/12/el-arte-sonoro-y-el-radioarte-como.html>
- El Haouli, J. (2012) Mesa Redonda: Fragmentación de los discursos, dispersión y proliferación de medios. [Video] 9a Bienal Internacional de Radio. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=7McuzYdzmWM>
- Camacho, L. (s.f). Arte radiofónico en América Latina. Entre Ariel y Calibán
- Russolo, L. (s.f). El arte de los ruidos. (Recuperado en Marzo de 2014) Disponible en <https://www.uclm.es/artesonoro/elarteruido.html>
- Iges, J., Racca, F., El Haouli J. Radio Educación
- Torres, J. (2009) Aplicación de técnica de grabación y mezcla binaural para audio comercial y/o publicitario. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

- García, P. (s.f). *Sistemas de audio multi-canal: bases tecnológicas y revisión de la terminología*. Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico. Laboratorio de Acústica y Vibraciones, UNAM. Ciudad de México, México.
- Rocha, M. (s.f) Ensayo sobre las instalaciones sonoras. (Recuperado en Diciembre de 2013) Disponible en <https://www.uclm.es/artesonoro/Olobo4/html/rocha.html>
- Gorguet, I. (2008). *Comportamiento sexual humano*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- Marina, J. (2002). *El rompecabezas de la sexualidad*. Editorial Anagrama. Buenos Aires, Argentina.
- Monk, G. (2005) *Una mirada a la sexualidad: del nacimiento a la pubertad*. Revista de Ciencias Sociales, Universidad de Puerto Rico.
- Master, W.; Johnson, V. (1983). *Respuesta sexual humana*. Inter-medica editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Organización de las Naciones Unidas, ONU. (1995) Informe de la cuarta conferencia mundial sobre la mujeres. IV Congreso de la Mujer. Beijin, China. Disponible en <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>
- Organización Profamilia, (Recuperado Agosto de 2015) Disponible en http://profamilia.org.co/?option=com_content&view=article&id=348%3Aconceptos-claves&catid=59&Itemid=1
- De la Gangara, J. ; Puivert, A. (2015) *Sexualidad Humana: una aproximación integral*. Ed. Médica Panamericana. Ciudad de México, México.
- Comisión Nacional de la Mujer, México.
- Rodríguez, O. (2010) *Relación entre satisfacción sexual, ansiedad y prácticas sexuales*. Revista Pensamiento Psicológico, vol. 7, No 14. Universidad Javeriana, Bogotá Colombia.
- Punset, E. (2010) *Viaje a las emociones*. Editorial Destino. Madrid España.
- Komisaruk, B.; Whipple, B. (2008) *La ciencia del Orgasmo*. Grupo Planeta. Barcelona, España.
- Martínez, C. (2013). *Espacio Aural: Instalación Sonora Interactiva*. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia, España.

- González, A. (2014). *La experimentación sonora como elemento educativo*. Una propuesta para el fomento de la lectura. Universidad Laica Eloy Alfaro. Manabí, Ecuador.
- Patón, B. (2011) *IN-SONORIDADES. La práctica sonora en el ámbito artístico*. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia, España.
- Caro de Diego, O. (2009). *SUI: Sonorous User Interface. Interfaces Sonoras*. (En línea) Disponible en <http://visualmusic.ning.com/forum/topics/sui-sonorous-user-interface>
- Becker, U. (2003). *Enciclopedia de los símbolos*. American Bar Association.
- Arrighi, A. (2012) *Algunos aspectos fisiológicos de la selección sexual*. Revista de la Asociación Médica Argentina, volumen 125, número 3. Buenos Aires, Argentina
- Laranjeira, J. (2014) *Tránsitos sonoros: el paisaje sonoro a partir de las tramas de la sincronización en el arte contemporáneo*. Universidad de Barcelona. Barcelona, España.
- Delgado, H (2007) *La locura creativa. Una aproximación despatologizante en el Genio Creador*. Recrearte: revista internacional de creatividad aplicada total.
- Real Academia española, DRAE (2015) Disponible en <http://dle.rae.es/>
- Becker, U. (2003). *Enciclopedia de los símbolos*. American Bar Association.

9 ANEXOS

Anexo N° 1 Diseño de la encuesta

Encuesta Audiofilia

La siguiente encuesta hace parte del trabajo de grado *Audiofilia. Experimentación desde la intimidad sonora*, con ella se pretende recolectar datos que servirán como insumo para la realización de un ejercicio de producción y experimentación en torno a las posibles sonoridades de uno de los componentes de la sexualidad: las relaciones sexuales.

El objetivo central es la producción de una serie de piezas sonoras y el montaje de una instalación sonora.

La información obtenida será totalmente confidencial salvo que al final usted deje sus datos y acceda a seguir siendo parte del estudio, bien sea desde el interés informativo o a través de la participación en actividades presenciales que se programarán en la segunda fase.

Información Básica

Género:

Edad:

Ciudad de Residencia:

Descripción

Teniendo en cuenta la amplitud del término sexualidad, en este proyecto abordaremos solo una parte de ella comprendida como relaciones sexuales y lo haremos desde la definición que ha establecido la entidad Profamilia.

"Relaciones sexuales: se refieren al contacto físico a través del cuerpo y de los genitales.

Hacen parte de la sexualidad, pero no son la sexualidad.

Las relaciones sexuales pueden ser penetrativas o no penetrativas.

Las relaciones sexuales penetrativas incluyen además de besos, abrazos y caricias, contacto genital (pene - vagina, pene - ano, pene - boca) o penetración con otro tipo de

elementos u objetos. **Las no penetrativas** incluyen caricias, besos, abrazos y masturbación, entre otras actividades, sin llegar a la penetración"

Para mejor recolección de la información frente a este concepto, dividiremos la encuesta en tres momentos: concertación, encuentro sexual, post-encuentro.

Teniendo en cuenta lo anterior, diligencie la siguiente encuesta:

Fase de Concertación

1. ¿Qué espera usted que suceda para proponer sus relaciones sexuales?
2. ¿Cómo propone usted o le proponen sus relaciones sexuales?
3. ¿A través de qué medios suele usted proponer o le proponen sus encuentros sexuales?

Fase de Encuentro Sexual

4. ¿En qué lugar o lugares prefiere poner en práctica sus relaciones sexuales?
5. Describa el o los lugares mencionados anteriormente
6. ¿Prefiere usted un momento del día para poner en práctica sus relaciones sexuales?
¿Cuál?
7. ¿Con que colores relaciona usted sus encuentros sexuales?
8. ¿Con qué olores relaciona usted sus encuentros sexuales?
9. ¿Con cuáles texturas relaciona sus encuentros sexuales?
10. ¿Con cuáles objetos relaciona usted sus encuentros sexuales?
11. ¿Cuál es el ambiente sonoro en el que le gusta ejercer sus encuentros sexuales?
Describalo.
12. ¿Con qué tipo de música asocia sus encuentros sexuales?, ¿hay alguna canción en especial que estimule su deseo sexual?, ¿cuál?
13. ¿Cuáles son los sonidos concretos que generalmente componen sus encuentros sexuales?

14. ¿Existe algún sonido concreto, palabra o frase que estimule su nivel de excitación?
¿Cuál?
15. En sus encuentros sexuales, ¿Le gusta que el otro/a le hable?; Si su respuesta es afirmativa ¿En qué parte de su cuerpo le gusta sentir la voz del otro(a)?
16. Pensando en el momento en que usted ejerce un encuentro sexual, ¿en qué intensidad (volumen) prefiere que le hable el otro(a)?
17. En sus encuentros sexuales, ¿qué palabras y frases suele escuchar y/o decir?
18. En sus encuentros sexuales, ¿Qué tipo de palabras le gusta escuchar y/o decir? De ejemplos.
19. Pensando en el momento en que usted ejerce un encuentro sexual, ¿con qué otros nombres o apelativos se refiere usted a el otro(a), o el otro(a) a usted?
20. Pensando en el momento en el que usted tiene un encuentro sexual ¿Qué sensaciones o emociones experimenta?

Fase del Post Encuentro

21. ¿Qué sensaciones le quedan luego de sus encuentros sexuales?
22. ¿Qué sonidos vienen a su mente al pensar en el momento en el que ha terminado sus encuentros sexuales?
23. ¿Qué palabras dice o le dicen al terminar sus encuentros sexuales?

Anexo N° 2 Exhibición de la obra

La instalación *Audiofilia* estuvo en exhibición los días 15 y 16 de febrero de 2016 en el salón La Pecera del Edificio 383 de la Universidad del Valle. El primer día tuvo una asistencia de 30 participantes, el espacio estuvo abierto de 5:00 pm a 7:00 pm; el segundo día la asistencia llegó a 50 espectadores, este día el horario fue de 5:00 pm a 7:30 pm.

Se creó una sala de recepción para que los asistentes esperaran mientras los cuatro participantes que estaban circulando en la instalación terminaban la escucha de las piezas sonoras. En dicha sala se dispuso una mesa con pasa bocas: chocolates, galletas, papas y vino, además, se distribuyeron diez asientos para brindar comodidad durante la espera.

Escuchar todas las piezas tardaba, por grupo, aproximadamente diez minutos, por lo que corroboramos que la sala de espera fue pertinente, aunque en el segundo día se quedó pequeña para la cantidad de personas que querían asistir; varias personas por cuestión de tiempo no pudieron esperar su turno y debieron marcharse.

La entrada a la Obra se hizo en grupos de a cuatro ya que este era el número de estaciones para escuchar los audios; sin embargo, cuando había menor número de personas por entrar, y por ello quedaba una o dos estaciones vacías, igual esperábamos a que salieran los participantes para dejar entrar un nuevo grupo, con la finalidad de no causar desorden en el ingreso y salida de personas del lugar.

Con cada grupo que salía tratábamos de conversar, nos interesaba mucho sus apreciaciones y sugerencias. Los comentarios fueron principalmente de gusto por la obra, asombro por la sensación de tridimensionalidad de las piezas y empatía por las sensaciones generadas por el contenido mismo de las piezas. No obstante, la presencia de personas en la cabina de control causó cierta incomodidad en algunas personas por la sensación de ser observados todo el tiempo.

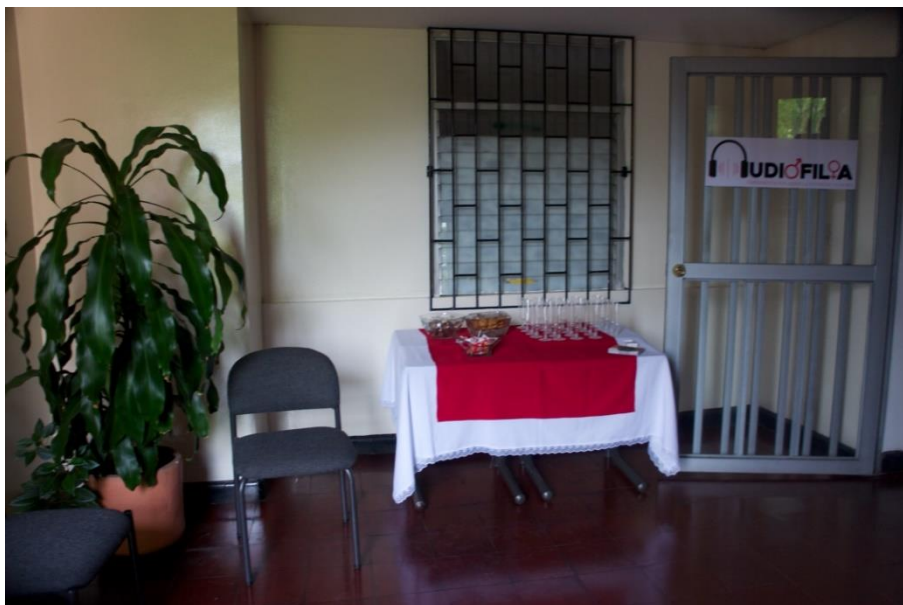


Imagen I Sala de recepción

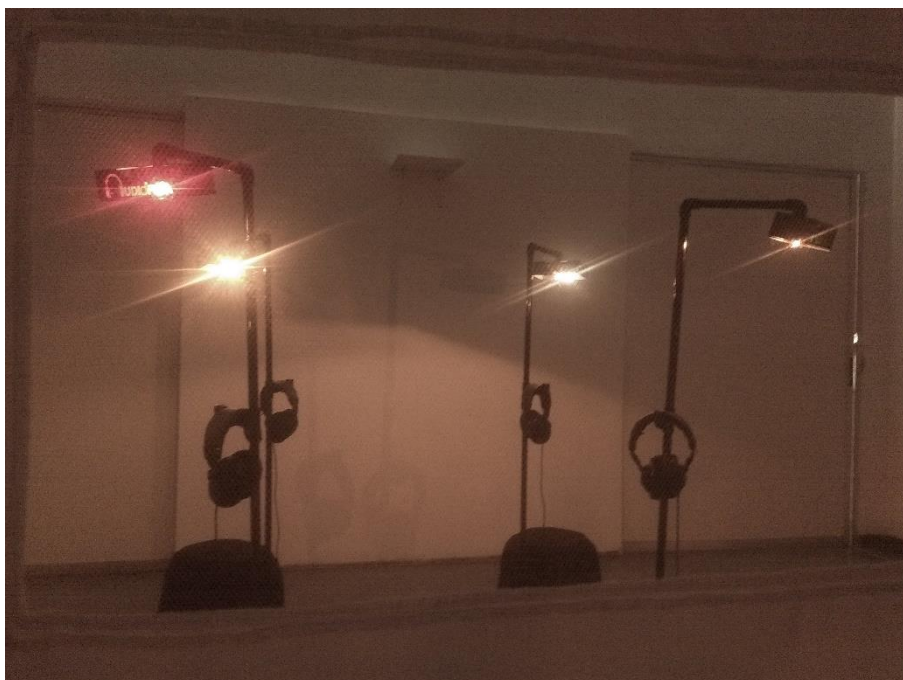


Imagen II Vista de las estaciones desde la cabina de control



Imagen III Estaciones y cabina de control

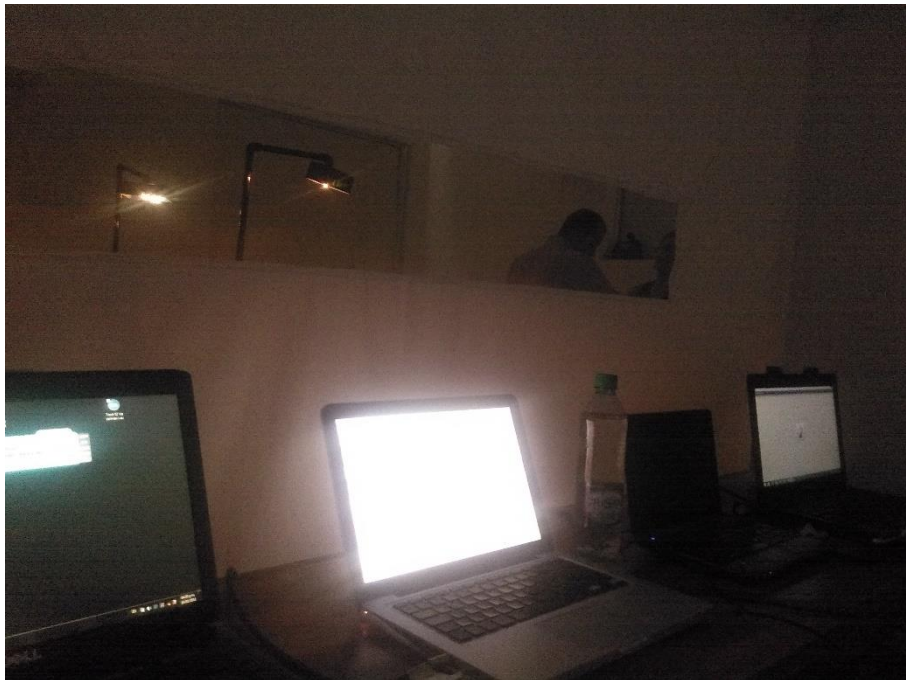


Imagen IV Cabina de control



Imagen V Cabina de control y operarios



Imagen VI Asistentes escuchando las piezas (sentados)



Imagen VII Asistentes escuchando las piezas (de pie)



Imagen VIII Asistentes escuchando las piezas (distintas posiciones)



Imagen IX Asistentes a la Obra



Imagen X Autores y Director del Trabajo de Grado



AUDIOFILIA
EXPERIMENTACIÓN DESDE LA INTIMIDAD SONORA

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE ARTES INTEGRADAS
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
SANTIAGO DE CALI, 2016